



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

# **Proyecciones de la identidad de género en informes Rorschach de pacientes varones**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGISTER EN ESTUDIOS DE  
GÉNERO Y CULTURA EN LATINOAMERICA,  
MENCIÓN HUMANIDADES**

**María Susana Cubillos Montecino.**

**Profesora Patrocinante: Dra. Pilar Errázuriz.**

**Santiago de Chile, Noviembre de 2009.**

“Razón habrá tenido mi abuelo,  
razón habrá tenido mi bisabuela;  
raíces de árboles son nuestros pies  
alas de ave de paso tiene nuestro corazón  
¿Quién vence al fin? ¿Quién vencerá?  
Pondremos nuestros ojos en la tierra  
Ella es la acogedora, ella nos guía.  
He tenido buenos abuelos,  
he tenido buenos consejos,  
he nacido de una buena madre...”  
(Canción tradicional Mapuche).

**A mi padre Francisco, que me enseñó a gozar de la vida**

**A Pablo y Andrés, mis amados hijos**

**A Francisco y Felipe, mis hermanos**

**A Oscar, mi amor**

**A la memoria de Rodrigo**

# PROYECCIONES DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN INFORMES RORSCHACH DE PACIENTES VARONES.

<b>TABLA DE CONTENIDOS:</b>	<b>Página</b>
I RESUMEN	6
II. INTRODUCCIÓN	10
III OBJETIVOS	16
IV MARCO TEÓRICO	18
<b>Capítulo 1. EPISTEMOLOGIA, CIENCIA Y FEMINISMO.</b>	
1.- La historia de la psiquiatría y el miedo a la locura.	18
1.1 Los dispositivos poder-saber en la psiquiatría chilena.	29
1.2 El siglo XX y la paradoja del sexo.	35
2.- El cambio epistemológico en la Ciencia y el paradigma feminista.	50
3.- La construcción de la diferencia, feminismo y psicoanálisis.	61
<b>Capítulo 2. ESTUDIOS DE MASCULINIDADES.</b>	
1.- Desde las ciencias del hombre a los estudios de género masculino. El conocimiento acumulado.	70
2.- Masculinidades desde la clínica. ¿De qué se enferman los varones? ¿Cómo influye el género en la génesis de patología?	73

3.- La construcción social de la identidad masculina. Mito y patriarcado.	77
4.- La Construcción intersubjetiva del género sexual.	92
<b>Capítulo 3. ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD.</b>	
1.- La conjugación del positivismo con la perspectiva subjetiva en el Test de Rorschach.	99
2.- El Test de Rorschach.	101
2.1 Las láminas del test Rorschach clínico.	105
3.- Fenómenos Especiales en Rorschach y nociones de masculino, femenino.	108
<b>V. RESULTADOS Y ANÁLISIS DEL CORPUS.</b>	
1.    METODOLOGÍA.	115
2.    RESULTADOS.	116
3.    ANÁLISIS CRÍTICO DEL INSTRUMENTO.	124
4.    ANÁLISIS CRÍTICO DE RESULTADOS.	128
5.    COMENTARIOS.	141
<b>VI. CONCLUSIONES.</b>	146
<b>VII. BIBLIOGRAFÍA</b>	148
<b>ÍNDICE DE ILUSTRACIONES Y CUADROS.</b>	
CUADRO A: Características demográficas de los grupos.	116-117
CUADRO B: Dimensión de género en Informes Rorschach.	118
CUADRO C: Motivo de consulta en varones.	119

CUADRO D: Características de la personalidad en varones.	120
CUADRO E: Enunciados de género en informes Rorschach de varones.	121
ANEXOS: Las láminas del Rorschach.	

# **PROYECCIONES DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN INFORMES RORSCHACH DE PACIENTES VARONES.**

## **I. RESUMEN:**

A mediados del siglo XX John Money y Robert Stoller definieron la identidad de género como la noción íntima de ser hombre o mujer en su referente simbólico, conteniendo los aspectos psicológicos, culturales y sociales de la masculinidad – feminidad, reservando el término sexo para los componentes biológicos, anatómicos y para el intercambio sexual en si. Esta distinción dio lugar al desarrollo de un nuevo marco teórico, político y metodológico dentro del cual los estudios de la masculinidad cuentan ya con una producción de conocimiento acumulado principalmente desde las ciencias sociales y en un grado mucho menor dentro de la psiquiatría.

La evaluación psicológica o estudio de la personalidad utiliza herramientas clínicas estandarizadas que evalúan las estructuras y dinámicas inconscientes que subyacen en las conductas observables como es el Test de Rorschach, donde las dimensiones sexo-género están incluidas. Esta tesis aborda el estudio de la masculinidad a través del Test de Rorschach administrado a varones consultantes a psiquiatra cuantificando presencia de contenidos de género y describiendo las cualidades asociadas a tales representaciones. Se revisa la literatura sobre masculinidad y sobre Test de Rorschah clínico, comentándose a la luz de la teoría crítica de género.

El objetivo es explorar la evidencia disponible sobre identidad de género masculina en el contexto de la práctica clínica corriente. Los resultados permiten reflexionar en torno a la pregunta por la relevancia del género sexual en el estudio psicológico en la actualidad, considerando que la identidad de género es una dimensión central de la personalidad del sujeto en tanto opera en

su desarrollo como articulador de la pulsión, el lugar del otro y la adaptación a roles sociales<sup>1</sup>.

El estudio relaciona representaciones de género, motivo de consulta y otras características de la personalidad señaladas en los informes, obteniendo información sobre representaciones de funciones sociales asociadas a los géneros sexuales, como son funciones paterna, materna, sexual, que involucran grados de regulación cognitiva, emocional, pulsional y afectiva, entre otras.

Se utiliza como material de estudio informes de Tests de Rorschach aplicados a varones y se compara con un grupo control de mujeres estudiadas en el mismo período para identificar si existen diferencias. Se establecen cruces entre el género de los operadores y género de los consultantes para observar tendencias diferenciales. Se examina si el hallazgo de representaciones estereotipadas y rígidas de género puede ser considerado evidencia disponible para incrementar la seguridad del diagnóstico, la orientación del tratamiento y del pronóstico en acciones de salud mental, tomando en cuenta que el riesgo de salud en los varones se ha visto asociada a la adscripción rígida al modelo masculino convencional y no al solo hecho de ser hombre.

Teóricamente este trabajo aborda los cambios paradigmáticos en los modos de producción del conocimiento, la epistemología feminista como impulsor de nuevos conocimientos y nuevos sujetos de conocimiento, los principales desarrollos en los estudios de masculinidades, las características de la construcción psicológica de los varones (identidad de género), la centralidad de la evaluación de la personalidad y el uso del test proyectivo de Rorschach de psicodiagnóstico clínico como vía para acceder a las estructuras mentales profundas donde se encuentran anclados los mitos estructurantes de la configuración de un sentido de identidad de género sexual.

Se ubicará el estudio en el contexto local chileno dando lugar a la historia social y a los desarrollos históricos de la disciplina psiquiátrica. La

---

<sup>1</sup> Dio B, Emilce. *El feminismo espontáneo de la histeria*. Barcelona: Fontamara, 1989.

perspectiva teórica de abordaje privilegia un dialogo históricamente contextualizado entre los códigos de la medicina, las humanidades y las ciencias sociales.

El estudio se fundamenta en la perturbación subjetiva de varones lo suficientemente importante como para buscar ayuda en una consulta psiquiátrica, situación culturalmente estigmatizada, temida y rechazada. Uso aquí el termino perturbación y no malestar para distinguir una situación problemática que queda manifiesta en “hechos” que afectan no solo al sujeto padeciente que consulta sino al entorno inmediato, dado que es habitual en la consulta de varones que la motivación a consultar sea inducida por terceros cercanos. No obstante, en adelante hablaré de “malestar” para relevar el sufrimiento o la tensión psíquica que subyace a la motivación de consultar y someterse a evaluación. El hecho de acceder a cumplir la solicitud médica de realizarse un estudio psicológico da cuenta de un nivel de compromiso mas serio con su problemática, que puede ser entendido como determinado por sentimientos de malestar interno significativo.

Las proyecciones clínicas de este trabajo se orientan a contribuir a mejorar la calidad de la atención en salud mental que se brinda a los varones, poniendo a su disposición los últimos avances de la ciencia. Incorporar la teoría critica de genero en las disciplinas de la salud mental ayuda al proceso de internalización de nuevos sentidos subjetivos asociados a la noción intima de ser hombre, dado que como señalaba anteriormente, sus contenidos se encuentran anclados en estructuras profundas de la mente siendo históricamente estables y de difícil acceso.

El estudio promueve la acción de interrogarse por la posición de los/las terapeutas en relación a su propia subjetividad generizada dentro de la situación clínica y su sensibilidad a incorporar nuevos discursos teóricos de la subjetividad, poniendo bajo sospecha la supuesta neutralidad del observador y animando la dimensión de la contratransferencia. Intenta estimular la curiosidad por los fenómenos específicos asociados al proyecto de ser una persona sexuada

y generizada a partir de un guión cultural, y observar como se encuentra contenido en representaciones y elaborado en símbolos.

Observar la identidad de género sexual con sus componentes proyectados en Rorschach tiene como propósito contribuir a fomentar, en los procesos terapéuticos, incrementos en los niveles de coherencia integradora del si-mismo a partir de la reflexividad en torno a la propia percepción sexuada y generizada, dentro de la dinámica intersubjetiva de las relaciones interpersonales. El trabajo aspira también a promover la acción discursiva generizada de los y las terapeutas, tanto como promover líneas de investigación afines.

## II. INTRODUCCIÓN.

El ejercicio de la psiquiatría clínica aconseja un permanente dialogo de las prácticas y teorías producidas en campos disciplinarios vinculados a dimensiones biológicas y culturales que identifican variables determinantes en el modelamiento de las actitudes, conocimientos y prácticas de las personas.

Dado que un resultado de las dinámicas psíquicas es la conducta observable, estos comportamientos nos llevan a inquirir acerca de quien es la persona que padece, que motiva sus actos y cual es su patrón de interacción. De allí que sean el sentido de identidad tanto como el de pertenencia dos pilares que fundamentan y sostienen la salud de un individuo.

La identidad se va configurando de modo relacional, en torno a la función de reconocimiento de sí mismo, que se va desplegando a partir de estimulaciones internas y externas, tributarias de regulaciones fisiológicas y emocionales cuya calidad y estabilidad dependerá del particular estilo de apego de los primeros cuidadores, quienes reflejarán el mundo a partir de sus propios estados mentales. Las investigaciones recientes en patrones de apego permiten sostener que esta relación primordial que se establece con ese alguien especial se encuentra en la base de la adquisición de todas las funciones mentales, siendo la calidad del patrón de apego predecible antes de nacer y observable al final del primer año de vida.<sup>2</sup> Los trastornos del apego son autopoiéticos, desarrollándose como desorganizaciones primariamente afectivas, que se transforman a predominio de distorsiones cognitivas y se perpetúan por la fragmentación de las representaciones del self, ocasionando una experiencia de dolor subjetivo intenso y mantenido.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Fonagy; Peter. "Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría". *Aperturas psicoanalíticas*. N° 3, publicada el 05-11-1999.

Peter Fonagy: Freud Memorial Professor of Psychoanalysis, University College London. Sub-Department of Clinical Health Psychology. Director of Research, The Anna Freud Centre, y Co-ordinating Director, Child and Family Center and Center for Outcomes Research and Effectiveness, Menninger Foundation.

<sup>3</sup> Zanarini, Mary C, Frances R. Frankenburg, Christine J. DLuca, John Hennen, Gagan S. Khera y John G. Gunderson. "El dolor de ser límite: estados disfóricos específicos en el

El sentido de pertenencia alude a la primacía de la función social y actúa como otro gran pilar que fundamenta el estado de bienestar biopsicosocial que llamamos salud mental. Identidad y pertenencia se conjugan en la noción de ser un hombre o una mujer, en tanto sentido íntimo de ser una persona singular y única que pertenece a un género sexual, y que además suele pertenecer a una organización social donde se le reconoce membresía; una familia, un partido político, una iglesia, una empresa, club deportivo, y una nación.

La historia más reciente da cuenta de la emergencia de nuevos sujetos sociales quienes han revelado que el desarrollo de una identidad generizada es una cosa muy complicada y no hay una explicación que pueda desenredar lo natural de lo social. En palabras de Curtis Hinkle: “El problema sería que todas las teorías son basadas en una suposición errónea – que hay solo dos sexos y dos identidades de género”.<sup>4</sup> Desde la experiencia exclusivamente clínica, este aserto tiene coherencia siendo significativo el dolor psíquico al que están expuestos quienes no calzan en el binarismo clásico y mayoritario. La estigmatización social es lapidaria y la orfandad simbólica de representaciones benignas para identidades mixtas tiene efectos poco estudiados.

Sin embargo, con otros matices la problemática de la identidad es generalizada. Estudios en base a antecedentes históricos y antropológicos han levantado la hipótesis de que los hombres chilenos y latinoamericanos asumen una identidad de hijos, huachos de padre como referente socio histórico. Al plantearse la pregunta por la masculinidad desde la clínica surgen cuestionamientos en dicho sentido ¿cómo se construye una identidad mestiza? ¿Cómo construye su identidad un hombre chileno de clase media, pobre o acomodada? ¿En qué se afirma como sujeto social? ¿Cómo se reconoce a sí mismo como un sujeto único y valioso? ¿Cómo han operado sus principales referentes de identificación? ¿Cómo se relacionan los diversos aspectos de la estructura de identidad con el sufrimiento y el malestar? Estas son preguntas

---

Trastorno Límite de la Personalidad”. *Harvard Review of Psychiatry*, de (2009) 6:4, 201-207.

<sup>4</sup> Hinkle, Curtis E. “Reflexiones hermafroditas.” Organización Internacional Intersexual. <http://www.intersexualite.org>

más amplias que están a la base del interés que orienta este estudio que es más circunscrito.

Tanto el sufrimiento como los paradigmas para su explicación se enmarcan en el contexto socio-histórico en que ocurren. El incremento de las desigualdades sociales, la pobreza, la violencia y la inusitada velocidad con que la economía de mercado echó por tierra las estructuras que el Estado había desarrollado para la educación y la salud pública en Chile<sup>5</sup>, derivó en una época de oscurantismo conservador en las instituciones académicas y de activa resistencia social en algunos sectores de mujeres, hombres y jóvenes, quienes desarrollaron discursos contestatarios y prácticas contra hegemónicas. Fuera de las aulas y al margen de las instituciones, el conocimiento progresista circuló estrechamente vinculado a estas prácticas de resistencia. Quienes vivieron el exilio accedieron a los discursos de la crítica cultural emergentes en el mundo desarrollado del Norte y los hicieron circular en los espacios del movimiento feminista y del movimiento social más amplio.

Los cuestionamientos a los modelos hegemónicos de salud desde espacios y sujetos marginales encontraban contenidos y prácticas apropiadas para articular de un modo activo y tenaz la lucha por recuperar el derecho a tener gobiernos democráticamente elegidos. Los discursos y prácticas feministas por un lado, los discursos de la educación popular por otro, y las convenciones mundiales como la convención de Alma Hata de la Organización Mundial de la Salud, que proponía salud para todos en el año 2000, impulsaban un cambio paradigmático de las ciencias médicas y sociales, encontrando convergencias y discrepancias, siendo el modelo médico de atención y la mentalidad de los profesionales de la salud, especialmente de los médicos, fuertemente cuestionados.

---

<sup>5</sup> Riesco, Manuel. "EL RUIDO QUE ANTECEDE A LA DERROTA". \* Director del Centro de Estudios Nacionales del Desarrollo Alternativo. Documento de Trabajo. Santiago, 2008.

Un estudio del Corsaps realizado en el Gran Santiago reveló que la tasa de adicción a tranquilizantes del tipo de las benzodiazepinas triplicaba la media mundial<sup>6</sup>. El *diazepan* se prescribía con soltura, dado su bajo costo y sus rápidos efectos beneficiosos sobre la angustia. Las más afectadas por esta modalidad adictiva de uso de tranquilizantes eran mujeres, constituyéndose en modelos para sus hijos. ¿Cómo enfrentaban los hombres las tensiones económicas y sociales que afectaba de tal modo a las mujeres? ¿Que relación de género existiría en esta fármaco-dependencia? Los *Machos Tristes* de Osés analizado por Marín<sup>7</sup> y la acción de arte de Zurita quien grabó “ni pena ni miedo” sobre el desierto de Atacama son voces que reflejan el estado emocional de varones chilenos en estos tiempos<sup>8</sup>.

Uno de los principios del nuevo paradigma feminista es el cuestionamiento a las relaciones de poder en todo ámbito, sea éste íntimo, privado o público, el cual conjugado en distintos campos disciplinarios ha generado nuevos conocimientos. La crítica sobre los modos de producción tanto como la validación de las teorías sostenidas por el canon dominante ha caído sobre las prácticas de la institución médica en tanto poder que se sostiene en la medicalización de “la opresión cotidiana”<sup>9</sup>, refiriéndose a la generación de dependencia por parte del sistema médico en el manejo del malestar subjetivo de las mujeres, que no es ni comprendido ni aliviado. Burín, comunicó una

---

<sup>6</sup> Busto, Miren Asunción. ““BDZ” La Tranquila Adicción de Santiago.” Documento de Trabajo. Santiago: Corsaps, 1991.

<sup>7</sup> Marín Mazuela, Natalia. “Machos Tristes: una reconstrucción de la identidad masculina.” Informe final para optar el grado de Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas. Santiago: Universidad de Chile, 2008.

Dice: El ideal masculino es una forma de poder sobre el cuerpo. Han sido ya varias décadas en las que se ha pensado que el ejercicio del poder ha caído sin medidas sobre la mujer, mas el hombre ha luchado durante todos los tiempos con ese “hazte hombre” que es escuchado día a día.

“Machos tristes” es la historia de hombres golpeados un 11 de Septiembre de 1973....

<sup>8</sup> Zurita, Raúl. *La Vida Nueva.Poesía*. Santiago, Chile, Ed. Universitaria. 1994. Poeta y escritor chileno, grabó en el desierto de Atacama el verso “ni pena ni miedo” que puede leerse desde el cielo. “ni pena ni miedo” es el verso final de esta obra.

<sup>9</sup> Romito, P. “Las mujeres y la medicalización de la opresión cotidiana”. *La mujer urbana. N°9-10. 1989.Lima, Perú*.

tendencia prescriptiva diferencial por parte de los facultativos, quienes indicaban tranquilizantes a las mujeres y vitaminas o activantes a los varones.<sup>10</sup>

La re-visión de las teorías de construcción de subjetividad y dentro de ellas de la identidad de género ha sido una de las dimensiones de estudio centrales de la investigación psicológica, inicialmente en mujeres, en tanto sujetas de producción de conocimiento involucradas en la categoría de género observada. La fructífera producción clínica en psicología de las mujeres con esta perspectiva ha proporcionado líneas de trabajo clínico que han derribado prejuicios pero no ha alcanzado de la misma manera a los varones ni se han incorporado aún ni en la práctica clínica habitual, ni en la formación de pre grado de profesionales de la salud mental en nuestro medio.

Los estudios de las masculinidades en el campo de las ciencias sociales se inician en Chile en la década de los noventa, mientras que la psiquiatría chilena continúa gravitando entre los modelos biologicistas de la mente, el psicoanálisis clásico con sus variantes y la psicofarmacología como herramienta predominante de intervención, recibiendo las mayores influencias de la escuela francesa, luego alemana y posteriormente norteamericana.

Como psiquiatra clínica con formación en estudios de género y habiendo atendido a centenares de varones, y de mujeres, intento objetivar en alguna medida la categoría conceptual de masculinidad tal y como puede aparecer configurada en estratos más profundos de la mente de varones consultantes en este cambio de siglo y para ello explorar las representaciones de género que aparecen reflejadas en informes de Test de Rorschach, instrumento que forma parte de la evaluación clínica habitual en nuestro campo disciplinario.

El estudio busca por un lado evidencias para mejor delinear la construcción de la realidad del sentido subjetivo de ser hombre, en un estado de malestar en este caso, pero además explora la existencia de la noción de género

---

<sup>10</sup> Burin, Mabel. El Malestar de las Mujeres: la tranquilidad recetada. Paidós, Ibérica, 1990.

sexual y su importancia en los operadores (psicólogas/os) de psicodiagnóstico en la actualidad.

La psiquiatra Ingrid Broverman<sup>11</sup> y su equipo demostraron en los años setenta en USA. el sexismo con que operaban los integrantes de un equipo de salud mental en sus juicios clínicos, quienes utilizaban como referente de persona adulta normal lo que correspondía a las atribuciones hechas a un varón adulto normal. Las características atribuibles a una mujer adulta normal la hacían aparecer como al borde de la enfermedad mental. La investigación también demostró la presencia de estereotipos de género en las intervenciones. La validación positivista de sus hipótesis enfrentó con éxito las impugnaciones a las que fue sometida por la comunidad científica de la época, sin embargo este conocimiento aun no encuentra lugar en nuestras aulas.<sup>12</sup>

Indagar que hay tras esa supuesta normalidad masculina a través de la psicometría de Rorschach encuentra apoyo en lo que señala Alicia Muniz, uruguaya, experta en psicodiagnóstico de Rorschach, “el analizar una aplicación del test desde una perspectiva crítica de género, donde la identidad de género sea explorada, hoy resulta desafiante para el diagnóstico psicológico. Como en otras áreas nuevas para la evaluación psicológica, se hace necesario teorizar a partir de las prácticas que poco a poco se van construyendo en las consultas, sean privadas o públicas. Los aportes de los estudios de género como ampliación del psicoanálisis constituyen una propuesta teórica que deberá incorporarse a la disciplina del diagnóstico psicológico. La utilidad de la perspectiva de género para entender los dinamismos implicados en estos pacientes, requiere de construcción de teoría en base a la clínica.”<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> Broverman, Inge K. Y col. “Estereotipos de los roles sexuales y juicios clínicos sobre salud mental”. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. Febrero 1970-vol 34 N° 1.

<sup>12</sup> Varela, F y cols. *Un puente para dos miradas. Conversaciones con el Dalai Lama sobre las ciencias de la mente*. Editorial Dolmen. 1997.

Científicos de Occidente y Oriente en una reunión cumbre reconocieron que los científicos comparten los prejuicios de la mayoría de la población y que los cambios en las ideas dominantes tardan en promedio treinta años en ser aceptadas por la comunidad científica.

<sup>13</sup> El Mercurio, Artes y Letras. Jornada Internacional Identidad y Rorschach. Nuevos desafíos enfrenta el diagnóstico psicológico: elefantes, murciélagos o úteros. Pontificia Universidad Católica de Chile. 2004.

### III. OBJETIVOS

#### GENERAL.

El objetivo general es el estudio exploratorio y descriptivo sobre la presencia y/o alusión a contenidos sobre pertenencia al género sexual y a los estereotipos acerca de la masculinidad en informes de Test de Rorschach en varones consultantes a psiquiatra.

#### ESPECIFICOS.

- Detectar la frecuencia de aparición de representaciones del sistema sexo/género en los informes.
- Describir los modos de aparición de representaciones del sistema sexo/género en los informes.
- Describir las cualidades de lo femenino y masculino en informes de Test de Rorschach aplicado a varones consultantes.

La hipótesis que sostiene esta investigación es que existiría una dificultad para enfrentar el malestar subjetivo de los varones consultantes, por cuanto ellos han sido erigidos culturalmente como referente de normalidad. La lengua en uso define como masculino *“aquello que tiene la excelencia apropiada del sexo macho, a saber: viril, vigoroso, poderoso”*<sup>14</sup>, donde la virilidad queda referida como una cualidad opuesta a lo femenino y a lo débil<sup>15</sup>. Esto establece parámetros para la identidad de género masculino que instalaría una especie de prohibición de enfermar. Cuando esto ocurre existiría una tendencia a minimizar, sobre-normalizar o subdiagnosticar el malestar, instalándose, por ende, un riesgo de realizar una intervención superficial sobre el motivo de consulta.

---

<sup>14</sup> *The Oxford Universal Dictionary on Historical Principles*. Third Edition. Clarendon Press. 1955.

<sup>15</sup> Ibid. Viril: característico de la masculinidad o fuerza masculina, no débil o afeminado.

La pregunta central de la investigación puede formularse como: ¿Es pertinente o relevante para los examinadores de psicodiagnóstico indagar en la vivencia de la masculinidad como parte del estado de salud psíquica de los varones?. La respuesta a esta interrogante se interpreta en términos de la profundidad con que se evalúa el sufrimiento o las dificultades de un varón; y/o de la centralidad que se otorga –o no- a la identidad de género en la génesis de sufrimiento.

## IV. MARCO TEÓRICO.

### Capítulo 1

#### EPISTEMOLOGIA, CIENCIA Y FEMINISMO

##### 1.- La historia de la psiquiatría y el miedo a la locura.

El fenómeno propio y específico de la psiquiatría en tanto especialidad médica es el estudio y tratamiento de la locura, que a partir del contexto moderno se la identifica como “enfermedad mental”. Esta, a pesar de ser reconocida por todas las culturas y en todas las épocas, lleva inexorablemente a un rechazo individual y social, que se traduce en apartamiento y aislamiento social.<sup>16</sup>

El problema de la locura se ha enfrentado históricamente desde tres perspectivas: divinización o demonización<sup>17</sup>, rechazo categórico y violencia; o indiferencia social si no hay peligro para el entorno comunitario.

Luengo explica el rechazo en base a que el enajenado alguna vez haya sido como nosotros, perteneciendo a la sociedad y jugando un rol dentro de ella. Al enfermarse se desentiende de su rol, deja de ser para si mismo como para los demás y se vuelve un desconocido e imprevisible. Con Foucault<sup>18</sup> se emprende una crítica a la cristalización moderna de esta exclusión social, realizando un ejercicio deconstructivo de los modos fácticos por medio de los cuales actúan dispositivos de poder-saber (represivos) sobre los cuerpos, donde la psiquiatría y la psicología operarían como tecnologías disciplinarias, más que como ciencias al servicio del cuidado y desarrollo humanos.

---

<sup>16</sup> Luengo P, Juan Carlos. “Enfermedad Mental y Aislamiento Social”. Tesis para optar al grado de licenciado en Historia. Dep. Ciencias Históricas. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Santiago: U Chile. 1986.

<sup>17</sup> Ibid.pag 7. Relación con fuerzas del más allá de tipo divinas o demoníacas.

<sup>18</sup> Foucault, M. *Historia de la Locura en la era clásica*. <http://www.filosofiacontemporanea.wordpress.com.2007/04/2007foucault-historia-de-la-locura-e...05-05-2009>.

Dentro de las vertientes filosóficas originarias de la psiquiatría y la psicología la curación por la palabra es considerada una contribución creadora de la medicina antigua, tal “como los ensalmos persuasivos de los sofistas, o el bello discurso de Platón que ordena, calma, tranquiliza al espíritu y redundan en un beneficio somático”<sup>19</sup> En la retórica y la poética de Aristóteles, puede distinguirse el poder de la palabra persuasiva y el modo catártico, concluyéndose que estos esquemas dominaron prácticamente el saber médico de la Edad Media y el Renacimiento.

Hipócrates (460 -377 AC) había manifestado que los temperamentos estaban basados en una mezcla de los humores corporales y su restauración fue usada por muchos médicos hasta entrado el siglo XVIII, para tratar la melancolía, la psicosis post parto, las fobias, el delirio tóxico, la demencia senil, la histeria, dando hincapié a la relación médico paciente. Herófilo (335-228 AC) no aceptó la teoría hipocrática y centró las enfermedades mentales en el encéfalo<sup>20</sup>.

En la civilización romana, Cicerón se interesó en las personalidades anormales y luego Areteo fue precursor del estudio de las personalidades premórbidas del enfermo mental y su evolución. Fue el primer investigador en describir la manía y la depresión como dos fases de la misma enfermedad. Celso (25AC- 50 DC) en su texto médico *De re Medicina* demostró una justificación para el tratamiento brutal de las personas alienadas, para volverlas nuevamente a la salud, que influyó durante siglos<sup>21</sup>. Su antitesis la introdujo Sorano (93-139 DC) señalando que esta violencia era completamente ineficaz dado el razonamiento defectuoso del alienado.

Galeno retomó la teoría humoral de Hipócrates (130-220 DC) y la impuso casi dogmáticamente: “es una alteración del cuerpo, pero también en el alma pueden existir causas de enfermedad”. Sin embargo el sistema galénico

---

<sup>19</sup> Luengo, pag.8.

<sup>20</sup> Ibid. pag.9.

<sup>21</sup> Ibid. Pag.9.

privilegió la búsqueda de causas físicas descuidando el aspecto psíquico hasta la entrada del Renacimiento.

En la Antigüedad, tanto en Grecia como en Roma, el problema de la anomalía mental se definía en los términos dados por el contexto social, es decir una conducta adecuada en el momento adecuado<sup>22</sup>. La ley griega tenía poco en cuenta al demente pero los romanos crearon un marco legal con instituciones donde los médicos jugaban un papel relativamente pobre en el tratamiento de estos trastornos. Solo los que poseían medios podían costear el tratamiento de un médico, los otros vagaban por las calles siendo objeto de burlas.

La mentalidad culto científica se preocupó más de indagar las causas verdaderas del mal y abarcó desde la elaboración de teorías, a la descripción exacta de algunas psicosis. Según el análisis de Luengo, una característica interesante es que el problema morbo mental es enfocado individualmente por cada pensador, aportando cada uno sus propias ideas, reafirmando, modificando o negando lo dicho por su predecesor, transformando a la ciencia psiquiátrica en una ciencia de individuos<sup>23</sup>. Por ejemplo, el medico español Jaime Roig<sup>24</sup>, en su libro “Espejo o libro de las mujeres” escrito en 1460 muestra un completo cuadro de términos referentes a desordenes psíquicos.

En el medioevo se fortalecen la mirada religiosa y las supersticiones, generando epidemias de histeria colectiva que afectaban a comunidades completas. La gran tensión espiritual y psicológica derivada de las alteraciones que se estaban produciendo en la estructura política, social e intelectual de Europa dieron lugar a gran cantidad de trances místicos, posesiones demoníacas, visiones y proyecciones de frustraciones personales y colectivas en individuos y grupos disidentes. Las luchas entre protestantes y católicos de la época fueron seguidas de una epidemia de procesos por brujería, contexto en que encaja también la psicopatología del sectarismo y el fanatismo, entendidas

---

<sup>22</sup> Ibid. Pag.11.

<sup>23</sup> Ibid. Pag.12.

<sup>24</sup> Examinador de médicos y médico de la reina Maria de Aragón, esposa de Alfonso V, el magnánimo, medico del manicomio de Valencia entre 1469 y 1472. Luengo, Pag.14.

en parte como un golpe de poder sobre el conocimiento alternativo o disidente, especialmente detentado por mujeres en salud. En el siglo XVI la tendencia a colocar a los enfermos en instituciones especiales toma mayor auge debido a las actitudes sociales de los reformadores protestantes y al nacimiento del proceso político llamado Absolutismo.

En el Renacimiento el hombre pasa de segunda a primera instancia. El hombre mide, analiza, explora y cuestiona teniendo como gran modelo su propia figura reflejada en el espejo. Vesalio, Paracelso y Leonardo son sus portaestandartes. La visión humanista se transforma en el todo y las partes. Retoma los modelos de pensamiento, acción y estética de la antigüedad empapándolas del espíritu práctico del burgués, de su capacidad de empresa, ambición y riesgo, tanto en sus actividades mercantiles como políticas y cotidianas.

Paracelso fue pionero dentro de la psiquiatría atribuyendo a la imaginación un papel psicosomático de primera importancia. Si bien, ésta no es material en si misma, puede materializarse movida por los afectos e influir en el propio cuerpo o en el espíritu de otros hombres y el mecanismo por el que la imaginación puede producir alteraciones somáticas es el llamado de las “falsas creencias”. Según Luengo, el cambio de perspectiva del Renacimiento no significo en modo alguno un cambio esencial, ya que si bien el individuo comienza a ser analizado como enfermo, en la practica son “considerados como enfermos incurables y peligrosos se les sujetaba con cadenas a los muros de los inmundos calabozos: la muerte era el único termino piadoso de estos desgraciados”<sup>25</sup>.

Los siglos XVII y XVIII presentan avances nuevamente a nivel individual. Sydenham (1624-1689) describió en forma brillante la histeria y estableció que los varones también podían ser histéricos: “las enfermedades agudas las envía Dios, pero en las crónicas juega un importante papel la

---

<sup>25</sup> Ibid. Pag. 70

intimidad del sujeto, el estudio de su biografía”<sup>26</sup>. Stahl estableció la diferencia entre enfermedades orgánicas y funcionales: las presiones hacen perturbar el estado de ánimo y este a su vez perturba el cuerpo. Las presiones que perturban el estado de ánimo son la cólera, el temor, la ansiedad, la impaciencia y otras<sup>27</sup>. Estos siglos se caracterizan por un fuerte predominio de la racionalización.

Durante la Ilustración la vida psíquica fue concebida por los médicos ilustrados como una realidad independiente pero coordinada con la somática, pasando a primer plano el sistema nervioso, lo que da inicio a la neurofisiología<sup>28</sup>. Sin embargo no hay cambio sustancial con respecto al enfermo mental, lo que significa que ninguno de los pacientes se recuperase y que los enfermos leves terminasen por alienarse en forma completa. El fenómeno mental pasa de la esfera filosófica al campo de la medicina, reincorporando los conceptos de soma-psyche, transformándose de “filosofía naturalista” en ciencia médica propiamente tal. Abre el camino para el tremendo desarrollo que alcanzará la medicina mental durante los siglos XIX y XX independizándose de la medicina tradicional y transformándose en una disciplina independiente.

En estos siglos, desde el punto de vista de la medicina psíquica, ocurre un desarrollo acelerado, constante y progresivo de la disciplina. Los adelantos en la teoría y la práctica incluyen el uso masivo de técnicas curativas como la hidroterapia, electricidad, y la incipiente forma de psicoterapia, la terapia moral. Se ensayan los primeros psicofármacos y los asilos comienzan a tomar distintas orientaciones. Convencionalmente se ubica el inicio de la psiquiatría moderna con la acción fundamental de Pinel en el Hospital de Bicêtre y de la Salpêtrière en Francia en 1793, efectivo en influir a los demás en humanizar el tratamiento de los pacientes mentales.

---

<sup>26</sup> Solomon, Philip. Historia de la Psiquiatría. En Manual de Psiquiatría, el manual moderno, México 1972. p 98. Citado por Luengo, p.73

<sup>27</sup> Luengo. Pag.74.

<sup>28</sup> Ibid. Pag.79.

Jean Falret (1794-1870) director de la Salpêtrière desarrolla el primer esbozo de entrevista psiquiátrica e introduce el término “alienado” que es un término exclusivamente médico (y que posteriores utilizaciones lo fueron deformando), para librar a los pacientes del estigma social unido a términos tales como demencia o insania.<sup>29</sup> Según Solomon, esta era asistencial que comienza es más la consecuencia de un fenómeno social que de una revolución estrictamente médica, logrando el loco los derechos de enfermo. En psiquiatría comienza la era de la observación y de la atención especial del enfermo por parte del médico. Dice Espinoza: “Si bien el demonio abandona el terreno humillantemente derrotado el enemigo que lo reemplaza es aún mas poderoso: la locura como fenómeno morboso, cuya estrategia permanece aún desconocida y victoriosa”<sup>30</sup>

La observación del inicio de una dualidad etiológica, en el sentido que se empiezan a buscar causas físicas para la enfermedad mental y casi simultáneamente causas psíquicas, adquiere una importancia decisiva en el siglo XIX al crearse verdaderas escuelas de pensamiento psiquiátrico que tomaran como base uno de los dos planteamientos. El desarrollo de la psiquiatría durante el siglo XIX se realiza sobre el estudio teórico y práctico de tres tipos de anormalidad mental: las psicosis, la deficiencia mental y la psiconeurosis, dando origen a un verdadero furor de clasificaciones de distintos tipos de enfermedades mentales y sus derivados. El proceder tradicional de los médicos, desde Galeno, había sido prescindir totalmente del análisis psíquico en los esquemas médicos ya que consideraba que esta tarea era propia de filósofos y moralistas. La medicina había de reducirse a un manejo puramente formal de las pasiones como posibles causas últimas. La superación de esta limitación solo será completa en el siglo XIX cuando los médicos recurran a los datos de la psicología, constituida ya como ciencia positiva<sup>31</sup>. El intento de integrar la unidad

---

<sup>29</sup> Solomon. P.100. Citado por Luengo.

<sup>30</sup> Espinoza, Julián. “La asistencia Psiquiátrica en la España del siglo XIX.” Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica. Vol XXI. Madrid: 1969, p179. Citado por Luengo.

<sup>31</sup> Lopez, J.M, Morales, J.M. “Los tratamientos psíquicos anteriores a la aparición de la psicoterapia moderna”. Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica. Vol XVIII, 1966, p.474. Citado por Luengo.

soma-psiue, se ubica en Johan Heinroth, el primero en usar el término psicossomático<sup>32</sup>

El nacimiento de la psicología como ciencia práctica y positiva la ubica Luengo en forma indirecta en el estudio del sistema nervioso y de los complejos mecanismos cerebrales, en base al cual se buscaba una respuesta para los procesos patológicos de la psique alejándose paulatinamente hasta desprenderse de los aspectos filosóficos propiamente tales. Si la psicología hubiese seguido siendo una rama de la filosofía consagrada al alma, su historia comenzaría con los primeros indicios del pensamiento humano. Esa psicología, que se calificaba como nueva durante la segunda mitad del S.XIX, se diferencia de la psicología filosófica no solo por su objeto sino por su método que es esencialmente el de las demás ciencias: consiste en someter las hipótesis a la prueba de hechos establecidos objetivamente, es decir, de tal modo que puedan ser comprobados por cualquier observador que sepa utilizar las técnicas que sirvieron para establecerlos<sup>33</sup>.

Por ejemplo para estudiar los procesos mentales superiores Galton desarrolló un cuestionario para recoger los testimonios de varias personas acerca de la naturaleza (visual, auditiva, o cualquiera otra) de las “imágenes mentales” que evocaban para ella ciertas palabras<sup>34</sup>. Ebbinghaus (1850-1909) investigó las asociaciones en los procesos de memoria, proponiendo un Test de Inteligencia y estudió la teoría de la visión de colores. Estos estudios fueron realizados primeramente en personas normales y luego en las enfermedades mentales, naciendo de esta forma la psicología patológica, disciplina que se constituyó como ciencia en Francia a mediados del siglo XIX, gracias al papel desempeñado por Th Robot (1839-1916) para quien la desorganización mental

---

<sup>32</sup> Solomon. Pag 100. Citado por Luengo.

<sup>33</sup> Reuchlin, M. *Historia de la Psicología*. B Aires:Ed. Paidos. 1959. p.7. Citado por Luengo.

<sup>34</sup> Ibid. p.20

seguía un ordenamiento jerárquico en el sentido de que lo nuevo desaparece antes que lo viejo y lo complejo antes que lo sencillo<sup>35</sup>.

En 1921 el psiquiatra Suizo de 37 años, Herman Rorschach presentó la Técnica de “Psicodiagnostico”. Incluyó las manchas de tinta seleccionadas, sus hallazgos clínicos y las bases teóricas de sus investigaciones. Entre miles de manchas de ensayo, se estandarizó la prueba sobre la base de la población de un hospital en que trabajaba como psiquiatra jefe. Hasta hoy la serie de 10 láminas seleccionadas en diez años de investigación, es la misma. Herman Rorschach falleció en 1922, un año después de publicar su monografía. Rorschach postuló que la consideración de los aspectos formales y estructurales de las reacciones, así como los contenidos de las respuestas de un sujeto ante formas “fortuitas” podía revelar la personalidad básica de ese sujeto. Este postulado se mantiene hasta la actualidad.

El avance del siglo XIX en distinguir variantes de desordenes psíquicos como desequilibrios que afectan a personas normales y que son curables mediante un terapia psicológica se conoce como psiconeurosis o “enfermos de los nervios”, fenómeno que fue explorado por Charcot y Freud postulando teorías para la época sorprendentes acerca del papel del sexo en la conducta humana. Charcot como jefe de servicio en la Salpêtrière investigó sobre hipnosis e histeria y Freud creador de la teoría psicoanalítica consideró que las fuerzas inconscientes eran altamente significativas como causa de enfermedad mental y emocional.

Honorio<sup>36</sup>, citado por Luengo, aclara que las transformaciones tanto de la psicología como de la psiquiatría y medicina no se deben primariamente al movimiento psicoanalítico, como se piensa de ordinario sino a un proceso histórico mas profundo que comprende a toda la cultura contemporánea: “es patente y significativo que desde fines del siglo pasado se manifiesta en el mundo un interés cada vez mayor en el hombre y en el aonde del sujeto humano. Tal vez en parte como reacción

---

<sup>35</sup> Reuchlin. p.61. Citado por Luengo.

<sup>36</sup> Delgado, H. “Acerca de la injerencia de la psicología en la medicina”. Archivo iberoamericano de historia de la medicina y antropología medica. Vol. VI Madrid 1954.p 399

frente al positivismo, que pretendía reducir la realidad a lo perceptible... el literato, el filósofo, el moralista reivindican desde entonces la importancia del drama interior, de la visión introversa, de la libertad personal”. Sin embargo, en nuestro campo disciplinario lo que avanza aceleradamente es el estudio del fenómeno no así la condición esencial de aquel que sufre el fenómeno. Postula Luengo que en este sentido el aislamiento sigue existiendo a pesar del avance, porque si bien ahora el enfermo despierta solamente a una elite (el grupo medico) y es un interés meramente académico, el enfermo sigue estando solo.

Según Foucault en su *Historia de la Locura* las condiciones de posibilidad para el surgimiento de la psicología se encuentra -para el hombre- en “... haber dominado su locura; por haberla captado, liberándola, en las prisiones de su mirada y su moral, (...) se autorizó al hombre a establecer, en fin, de si mismo a si mismo esta suerte de relación que se llama psicología. Ha sido necesario que la Locura cese de ser la Noche y devenga sombra fugitiva en la conciencia, para que el hombre pueda pretender detentar su verdad y desanudarla en el conocimiento”<sup>37</sup>. Foucault señala la necesidad de hacer una historia de aquella experiencia de la locura en la que los hombres comunican y se reconocen a través de un lenguaje de la no-locura; es preciso “...reencontrar ese grado cero de la historia de la locura donde es...experiencia aún no separada por la partición misma (razón/sinrazón)”... “porque la ciencia positiva moderna se instituye, una vez efectuada esa división, sobre el silenciamiento de ese lenguaje mediante el cual se comunicaban la locura y la razón”<sup>38</sup>.

Foucault indica que “el lenguaje de la psiquiatría, que es un monólogo de la razón sobre la locura, no ha podido establecerse más que sobre tal silencio”. Para Gros, citado por Tarsia la experiencia moderna de la locura aparece como prolongación de la era clásica, pues en aquella se trata de efectuar el olvido de la división razón /sin razón de la edad clásica para extenderla como “división de lo normal y lo patológico humanos, configurando así a la locura como enfermedad mental, como objeto medico”<sup>39</sup>.

---

<sup>37</sup> Tarsia R, Valeria. “Foucault: la historia de la locura como la historia de las condiciones de posibilidad de la psicología”.

[http://www.elseminario.com.ar/Estudiantes/Tarsia\\_Valeria\\_Foucault\\_historia\\_locura.htm](http://www.elseminario.com.ar/Estudiantes/Tarsia_Valeria_Foucault_historia_locura.htm)

<sup>38</sup> Ibid. P.1

<sup>39</sup> Ibid.p. 1

Foucault sostiene que el positivismo admitirá como evidencia objetiva que la verdad de la locura es la razón del hombre, invirtiendo la fórmula clásica según la cual la experiencia de la sin razón en la locura contradice lo que puede haber de verdad en el hombre. Para él la locura en la experiencia moderna, habla en un lenguaje antropológico que tiende a la vez a la verdad y a la pérdida de esa verdad, donde la verdad, dice, es una verdad secreta del hombre “muy silenciosa y muy amenazante: una verdad debajo de toda verdad...La mirada sobre el loco ya no será la misma, porque para reconocerlo habrá que reconocerse a sí mismo.... Esa mirada, (...) no ve sin verse”<sup>40</sup>. El loco es a la vez, un objeto de conocimiento y de reconocimiento. Pero, este reconocimiento, la reflexión, se protege afirmando que el loco no es más que un objeto médico.

Esta estructura antropológica tripartita, el hombre, su locura y su verdad, ha sustituido a la estructura binaria de la sinrazón clásica (verdad y error). Dice Foucault: “Del hombre al hombre verdadero, el camino pasa por el hombre loco”. En su historia de la locura él interroga, a través de diversas fuentes (saber médico, prácticas institucionales, discurso filosófico, literario y jurídico) la historia social, económica y política, una experiencia de la locura para buscar en ella aquello que posibilita el nacimiento de las ciencias humanas en la era moderna. Es en la experiencia moderna donde radicaría la condición de posibilidad para una psicología empírica, convertida en objeto de una definición positiva, que constituye en verdad una reducción de los diversos núcleos de la experiencia clásica a la forma de una alineación psicológica primordial<sup>41</sup>.

Derrida polemiza con Foucault en torno a la interpretación que este último hace del discurso de Descartes, quien marcaría el inicio de la época moderna a través de la partición razón/sin razón. A juicio de Fortanet<sup>42</sup> “La Historia de la Locura de Foucault puede señalarse como el primer ataque frontal a todo el positivismo de la medicina psiquiátrica...un ataque a todo aquel lenguaje que pretendía haber

---

<sup>40</sup> Ibid. P3.

<sup>41</sup> Tarsia, pag 4.

<sup>42</sup> Fortanet, Joaquín. “En torno a la *Historia de la locura*; la polémica Foucault-Derrida”. Universidad de Barcelona.

<http://www.observacionesfilosoficas.net/entornoalahistoria.html>.

llegado al significado último del hombre y haberlo traducido a términos positivos de normalidad y patología.....la constatación de que ese saber psiquiátrico no comprende a la locura”<sup>43</sup>.

En el prólogo de *Historia de la Locura* Foucault define su tarea como una arqueología del silencio de la locura, puesto que su lenguaje ha sido silenciado por el lenguaje de la razón. Interpreta la imposibilidad de estar loco del sujeto meditante de Descartes como esencial no al objeto del pensamiento, sino al sujeto pensante...“pues la locura justamente es condición de imposibilidad del pensamiento”. Foucault va mostrando el *pathos* de la exclusión de la locura en una suerte de arqueología del silencio que ha recaído sobre ella. Para Derrida al restituir ese *pathos* en un *logos* Foucault está reproduciendo la exclusión de la locura dentro de un lenguaje razonable; y en la medida en que el piso de toda la razón moderna es aquel que se constituye sobre la partición razón/sin razón, no solamente el saber psiquiátrico reproduciría la violencia de la locura, sino toda razón sería culpable de la misma reproducción. Según Derrida no basta con evitar las categorías psiquiátricas, sino que se debería evitar toda categoría razonable, es decir, seguir el camino del exilio del loco o callar.

Para Foucault, la violencia sobre la locura es uno de los orígenes de la historia del saber occidental y ningún elemento del saber puede sustraerse a esa historia. El psiquiatra no es más que un delegado del orden, entre otros, de una estructura histórica determinada, con un discurso inscrito en una red de prácticas y disposiciones: en un dispositivo.

El discurso de la locura no se puede analizar sin referirlo al dispositivo del manicomio y a la red de los saberes que lo abrazan. En esta perspectiva la exclusión de la locura no surge de una decisión originaria tomada por el sujeto Descartes intencionalmente, sino por el dispositivo de saber-poder que se ponía en funcionamiento rasgando la época clásica y dando paso a la época moderna. Para Foucault Derrida será el último representante de este sistema de exclusión donde habita la supremacía del saber sobre toda realidad... “Invención de voces detrás de los textos para no tener que analizar la implicación del sujeto en los discursos”. No

---

<sup>43</sup> Ibid, pag 1.

reconocer nada exterior a lo literario, es pedagogía del silencio, del miedo y de la obediencia. Fortanet sintetiza la respuesta de Foucault a Derrida de la siguiente manera: “Incluso en el caso de que Descartes haga literatura, esa literatura remite al régimen de poder y su análisis entra de lleno en el estatuto de lo político; con lo que incluso una posición que ignore esta exterioridad política es profundamente política en tanto reproduce un régimen de poder. La cuestión es la opción política misma: o el poder o la resistencia”<sup>44</sup>.

En la década de los 50 ocurre una verdaderamente revolucionaria emergencia de la psicofarmacología moderna donde una serie de descubrimientos sin precedentes condujeron a un marcado y rápido desarrollo secuencial de drogas psicotrópicas que permanecen en uso clínico ampliamente en la actualidad. El Carbonato de litio 1949, clorpromazina en 1942, el primer inhibidor de la monoaminoxidasa en 1955, el primer antidepresivo inhibidor de aminas (imipramina) en 1957 y la primera benzodiazepina en 1960 (clordiazepoxido)<sup>45</sup> modificaron las condiciones de posibilidad para la comprensión, tratamiento y pronóstico de las enfermedades mentales, abriendo un camino de salida lento y progresivo del régimen asilar, no completado aún.

### **1.1. Los dispositivos saber-poder en la psiquiatría chilena:**

La psiquiatría nacional fue por lo menos hasta la década del 1920 de exclusiva orientación francesa adscribiendo a la suposición de que cada parte del cerebro tiene una función autónoma y precisa, siendo la vida psíquica resultado de la asociación mecánica de esas diversas manifestaciones donde cada elemento patológico debe ser producto de la alteración de una parte localizable del cerebro. Sin embargo, dice Roa: “Dentro de este ambiente positivista psiquiatras chilenos tuvieron un vigor de observación que les permitió adivinar la importancia de causas ambientales, sociales y morales, fuera de las hereditarias y puramente físicas...”<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup> Ibid, pag.14.

<sup>45</sup> Thuillier, J. *Ten years that changed the Face of Mental Illness. London Delivery House.*1999.

<sup>46</sup> Roa, Armando. “Los cien años de la Psiquiatría Chilena.” *Revista Colegio Medico. Año IV. N° 8, Agosto 1952. p 6-7.*

Un estudio realizado en la Casa de Orates en Chile, en 1885, por Manuel 2º Beca señala<sup>47</sup>: “se puede observar que es en el 1º y en los 3 últimos meses de cada año cuando el numero de entradas es mayor, tanto en lo que respecta a hombres y mujeres... Cual sea la causa de que en esos meses haya exceso de entradas sobre lo demás no podré precisarlas, pero es indudable que harán sentir su influencia los calores de la época, la aparición de bebidas alcohólicas de que tanto gusta nuestro pueblo, como cervezas, chacolíes, chichas, ... la aparición de golpes financieros de fin de año, pérdidas de cosechas, etc.. .. todo esto y más se puede invocar en la mayoría de los casos para explicar sus causas”. Sobre el estado civil señala: “ así el celibatario está mas expuesto que el casado o viudo a la locura y este último menos que el segundo, en los tres estados, es también sobre el hombre que recaen todas las causas, menos la viudez, en que la mujer, por todos los motivos esta mas expuesta que el hombre”<sup>48</sup>.

Concluye Beca: “se puede sentir que es la clase pobre, en general y para ambos sexos, la que contribuye en la población de la casa de orates y que entre esta clase pobre son aquellos individuos que por su modo de vivir y sus costumbres los expone más a la influencia del alcoholismo, los que mas abundan... o gañanes, los sin oficio, los obreros entre los hombres, o que están mas expuestos a la miseria , los pesares etc.. como las sirvientas, cocineras, costureras etc.. entre las mujeres<sup>49</sup>.”

Beca llama la atención sobre la gran subjetividad de la ciencia psiquiátrica la que en esta época es mucho mayor debido a la ausencia de un criterio de clasificación uniforme de las enfermedades y al desconocimiento de pautas generales de manejo. En 1890 una muestra de 328 hombres, presentaba los siguientes diagnósticos: “Excesos de alcohol: 187 (57%), Excesos venéreos: 18, enajenaciones congénitas: 12, Reveses de fortuna y pesares: 11, Miseria: 7, Insolación, fiebres: 6, Epilepsia: 6, Continuación de la enajenación: 5, Sífilis: 5, Vejez: 5, Erisipela de la cara: 2, Parálisis agitante: 1, Corea: 1, Se ignora: 62, Total: 328 casos. En Mujeres: Sentimientos morales, contrariedades, etc.: 28, Excesos alcohólicos: 14, Miseria: 12, Retención menstrual: 11, Epilepsia: 8, Histerismo: 6, Embarazos, partos: 5, Vejez: 5, Excesos venéreos: 4,

---

<sup>47</sup>Beca, Manuel 2º. “Algo sobre las enfermedades mentales en Chile. Recopilación de la estadística de la casa de orates, desde su fundación hasta la fecha.” Memoria de prueba en su examen para optar al grado de licenciado en medicina y farmacia. Santiago de Chile: Anales de la Universidad de Chile. Tomo 67. Imprenta Nacional, Mayo 1885, p 335-341.

<sup>48</sup> Ibid.

<sup>49</sup> Beca. P 342. Citado por Luengo p.149.

Continuación de la enajenación: 4, Estados congénitos: 3, Derrame cerebral: 3, Sífilis: 2, Se ignora: 80, Total: 185 casos<sup>50</sup>.

Respecto al sexo señala: “muy marcada es sin duda alguna, la influencia del sexo, en todos los países y en todos los manicomios, hay mas locos que locas...lo que en otros términos, significaría que los hombres se exponen con mas frecuencia a las causas de la enajenación, y que estas son realmente mas eficaces en ellos que en la mujer.”<sup>51</sup>. Las estadísticas de Luengo en el estudio de la época informan que entre 1852 y 1902 ingresaron a la Casa de Orates de Santiago 8952 hombres y 6355 mujeres, apoyando las conclusiones de Beca.

Luengo en su estudio de la casa de orates de Santiago, entre 1852-1902, realizado en 1986, da una visión de la locura y del alienado durante la segunda mitad del siglo XIX, en forma documentada, concluyendo que la creación de la institución fue una obra particular, de personas caritativas, sin ayuda estatal y social, que intentó mejorar la imagen mental que la sociedad tenía del afectado. Las estadísticas indican que la mayor parte de los internos pertenecían a los estratos sociales más bajos de la población, fenómeno atribuido por los médicos a las duras condiciones de vida de la gente. La experiencia vivida por Luengo le lleva a afirmar que la situación de abandono que sufren tanto el enfermo mental como la institución que los acoge sigue exactamente igual; no hay recursos económicos, ni infraestructura y los enfermos siguen tan abandonados como al principio de la Historia. Ello sería consecuencia de los ancestrales temores vigentes, que se transmiten y llegan a las nuevas generaciones por el tradicional temor al loco.

También los médicos sienten esta emoción de rechazo hacia la enfermedad mental, los estudios y tareas de esta índole, dedicándose muy pocos a esta actividad por lo tanto hay una inexistencia de un corpus medico-psiquiátrico. El pensamiento psiquiátrico nacional durante el siglo XIX y

---

<sup>50</sup> Memorias de la Junta de Beneficiencia de Santiago. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1892. Memoria correspondiente a 1890-1891 P 242. Citado por Luengo, p.152.

<sup>51</sup> Ibid. P. P 246. Luengo, P. 175

entrado el XX se puede definir como esencialmente fisiológico, es decir la enfermedad mental es una enfermedad del cerebro<sup>52</sup>. Esta ha sido una disciplina de individualidades, fenómeno que al parecer es de carácter universal. A partir de individualidades fue estructurándose una psiquiatría nacional sobre bases netamente Europeas. A partir de los 50 las tendencias norteamericanas se reflejan en la práctica de introducción de los psicofármacos y de sus clasificaciones nosológicas estandarizadas.

La psiquiatría se ha informado preferentemente de los desarrollos de la fenomenología, el psicoanálisis clásico, las ciencias biológicas, farmacología y genética, mientras que la psicología, a pesar de la emergencia de una variedad de escuelas de orientación cognitivo-conductual, construccionista, sistémica, el canon dominante se ubica en la psicología psicoanalítica. Un panorama de la psiquiatría académica la resume Alarcón en su conferencia “Ciencia y humanismo en la psiquiatría contemporánea”<sup>53</sup>, donde aborda la dicotomía ciencia-humanismo, buscando una relación dialógica entre el quehacer y el ser, cerebro-mente, ciencias básicas-ciencias sociales, investigación-practica clínica. La perspectiva del “ser humano sufriente” se conecta con la metáfora de la “maquina malograda” a través de la investigación clínica, que sería un puente entre ámbitos tan diversos como la investigación interpretativa, la epidemiología genética, la antropología biológica, la farmacogenómica psiquiátrica, entre las mas importantes. Indagando en lo que llama “escrituras dialogantes” entre autores contemporáneos confirma la permanencia central del objeto de conocimiento “mente/cerebro” para el canon científico actual, sosteniéndose la existencia de continuidad y coherencia entre ambos, donde un sentido de autoconciencia se integra en la noción de “self” o sí-mismo.

Evidencia relevante para la comunidad científica ha resultado la función de las neuronas en espejo en el desarrollo de intersubjetividad, en el aprendizaje

---

<sup>52</sup> Luengo, pag.181.

<sup>53</sup> Alarcón, Renato. Psiquiatra, de nacionalidad Peruana, Profesor Emérito. Conferencia Magistral en el 67° Congreso de la Sociedad de Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría Chilena, “De la Polémica al Diálogo: Ciencia y Humanismo en la Psiquiatría Contemporánea”. Viña del Mar, Noviembre, 2008.

por imitación y refuerzo positivo, en el desarrollo de la capacidad de mentalización, reflexividad y la adquisición de la cultura. Cerebro y mente pueden verse como distintas maneras de pensar sobre el sufrimiento del paciente, toda vez que la función de mentalización o representación de estados mentales ocurren a través de las cortezas de asociación y de vías nerviosas subcorticales a través de múltiples redes neuronales interconectadas.

Destaca a Llinés<sup>54</sup> quien conceptualiza el cerebro como una máquina para soñar, desarrollando una perspectiva evolucionista y monista donde la subjetividad es la esencia constitutiva del sistema nervioso. La dimensión genética es comprendida siguiendo a Kandel<sup>55</sup>, en una función dual de los genes, los que actúan como moldes para la transmisión, pero cuya expresividad quedaría sujeta a factores ambientales. La enfermedad no existe solo dentro del enfermo, sino es también expresión de un sistema de comunicación perturbado con otros cercanos y la sociedad.

Dentro del ámbito de la investigación clínica, el estudio objetivo de la psicoterapia ha otorgado una demostración categórica de que se puede armonizar ciencia y humanismo, sosteniéndose que a través de métodos experimentales se pueden establecer probabilidades de relación entre variables estudiadas. De hecho una de las más importantes contribuciones en esta área ha sido derribar la primacía otorgada a las técnicas específicas que cada escuela psicológica sostenía como centrales para el cambio. Se comprobó

---

<sup>54</sup> «El cerebro es una entidad muy diferente de las del resto del universo. Es una forma diferente de expresar todo. La actividad cerebral es una metáfora para todo lo demás. Somos básicamente máquinas de soñar que construyen modelos virtuales del mundo real». «Mi tesis central es que el «yo» es un estado funcional del cerebro y nada más, ni nada menos. El «yo» no es diferente del cerebro. Ni tampoco la mente. Son unos de tantos productos de la actividad cerebral, a partir de la cual hemos llegado a la Luna y tenemos posibilidades ilimitadas de hacer realidad nuestros sueños.» Rodolfo Llinés, colombiano de 68 años, nacionalizado hace cuarenta en Estados Unidos, director del Departamento de Fisiología y Neurociencia de la Universidad de Nueva York, asesor de la Nasa, miembro de las academias de Ciencia de Estados Unidos, Francia, España y Colombia, y varias veces postulado al premio Nobel, entre muchas otras distinciones. [numero@elsitio.net.co](mailto:numero@elsitio.net.co)

<sup>55</sup> Kandel, E. R. (1998), "A new intellectual framework for psychiatry". *Amer. J. Psychiat.*, 155:457-469.  
(1999), Biology and the future of psychoanalysis: A new intellectual framework for psychiatry revisited. *Amer. J. Psychiat.*, 156:505-524.

empíricamente que son los factores inespecíficos, comunes a todas las modalidades psicoterapéuticas, los que dan cuenta de los cambios observados, especialmente la calidad del vínculo terapéutico.

Alarcón alude a la dimensión de las emociones sociales que se encuentran contenidas en instrumentos culturales que conocemos como conductas éticas, creencias religiosas, leyes, organizaciones políticas, reconociéndose el valor de una estructura filosófica para la psiquiatría cuya desestimación, como lo ha planteado Jaspers, sería desastrosa.

El psiquiatra peruano releva las ventajas del pluralismo explicativo versus el reduccionismo biológico, señalando que resulta necesariamente tolerable una cuota de reduccionismo para la comprensión de las partes del todo. Por el contrario, advierte que la perspectiva Biopsicosocial no ha gozado de la misma apertura. Cita a George Engel quien en una búsqueda de factores etiológicos y preventivos de la salud y enfermedad humana, a fines de los 80 llegó a ser la clave de la progresiva unificación de las ciencias de la conducta y la medicina, incluyendo la psiquiatría. Hoy, señala Alarcón, esa meta ha sido reemplazada por la neurociencia y el retorno a una psiquiatría descriptiva desde donde la perspectiva biopsicosocial no establecería paradigma en tanto no pone al centro a la mente.

Esta conferencia magistral del último congreso chileno de neurología, psiquiatría y neurocirugía deja en evidencia que la dimensión de género sexual permanece excluida del canon científico y académico de referencia, y que los intentos de integración de diferentes saberes pierden efectividad, toda vez que no realiza la operación de análisis del poder-valor que opera en sus prácticas y discursos. Este sujeto de conocimiento, hasta aquí, continúa sin re-conocerse fuera de la división cerebro/mente.

## 1.2. El siglo XX y la paradoja del sexo.

Freud basado en su “teoría de la libido”<sup>56</sup>, observó y describió las etapas del desarrollo psicosexual infantil a través de modelos estructurales y dinámicos organizadores de las pulsiones sexuales en la infancia. El modo cómo esta energía libidinal se configura en una organización estructurante de la personalidad, o estructura yoica fue investigada por el joven psiquiatra Wilhem Reich, quien fuera su mas brillante y controvertido discípulo y colaborador. Fiel a la original teoría Reich investigó, descubrió y describió la existencia una “coraza muscular” funcionalmente idéntica a la “coraza caracterológica”, cuya finalidad es contener la moción física de las emociones derivadas de la “estasis libidinal”, que es resultado del manejo social de los infantes. Esto queda expresado en rasgos estables de comportamiento, con disposiciones a enfermar en modalidades distinguibles.

Reich fue un productivo investigador y maestro, siendo su obra poco conocida y excluída del canon. Coincidió con las teorías de la medicina del Oriente señalando que la homeostasis orgánica se regula segmentariamente en torno a verdaderas centrales energéticas articuladas dinámicamente en red. Reich defendió la tesis de que la represión de la energía libidinal generaba toda la psicopatología y en general la enfermedad y que esta represión servía a la economía social del trabajo y del capital. Con una mirada preventiva abogó por una verdadera Revolución Sexual<sup>57</sup>, lo que le significó el más amplio y encarnizado repudio.

---

<sup>56</sup> “Hemos determinado el concepto de la libido como aquella fuerza de intensidad variable que nos permite medir los procesos y transformaciones en las esferas de la excitación sexual. Esta libido la distinguimos, debido a su particular origen, de la energía, que debe ser adscrita al proceso psíquico, y por consiguiente le atribuimos también un carácter cualitativo. Al separar la libido de otra energía psíquica, expresamos la suposición de que los procesos sexuales del organismo se diferencian, por un quimismo especial, de los procesos de nutrición”. Sigmund Freud. Three contributions to the Theory of sex. Pags. 74-75.

<sup>57</sup> Reich; W. *La revolución Sexual*. Madrid, Editorial Planeta-Agostini, 1953. “Cuando acuñé el término revolución sexual en 1930, pude prever un cambio fundamental que llevará de la negación de la vida y el amor que prevalece actualmente, a una racional, vitalmente positiva, y mas feliz utilización de la función amorosa de la humanidad”. Reich, 1952, de los Archivos del Orgon Institut.

En sus obras más significativas “La función del orgasmo” y “El análisis del carácter” desarrolla el resultado de sus observaciones empíricas en las dimensiones fisiológicas de la emoción y la conducta, precisando la teoría de la técnica psicoterapéutica que profundiza el análisis sistemático de la resistencia (defensa).

Reich introdujo la neurosis como un problema de masas. Fue el análisis del carácter el que introdujo la idea fundamental de que la *estructura del carácter aparece dañada*, enferma, y el síntoma neurótico, es tan solo consecuencia de una condición caracterológica<sup>58</sup> general. Analizó estadísticamente el problema en el Policlínico Psicoanalítico, en movimientos librepensadores y en distintas asociaciones. Los datos revelaron que alrededor del 90% de las mujeres y del 70 al 80% de hombres se hallaban lisa y llanamente enfermos. Freud ya había dicho que su paciente era toda la humanidad. La conclusión era que si vives dentro de este medio de neurotización del carácter<sup>59</sup>, cabe decir que aquel no es “neurótico”, sino que constituye “nuestro modo de vida”. Es decir, quedó manifiesto que el síntoma neurótico no podía desarrollarse en una estructura de carácter sano, que el carácter neurótico constituía el fundamento de todos los trastornos mentales. .

Con estos puntos de vista sobre la problemática humana se abrió la posibilidad de poner en duda la racionalidad de todos los hechos humanos que emergían de la estructura del carácter predominante.<sup>60</sup>Con el apoyo de Freud funda la Asociación Socialista para la Consulta y la Investigación Sexuales. En sus reuniones se plantean las ideas no del complejo de Edipo, sino lo que tenía sentido era la frustración, la frustración genital de la población. Se abordaba en

---

<sup>58</sup> Reich, W. *Reich habla de Freud*. Barcelona, Editorial Anagrama, 1970. p.359

“La estructura típica del individuo, su estereotipada manera de actuar y reaccionar . el concepto ergonómico de carácter es funcional y biológico, no un concepto estático, psicológico o moralizante”.

<sup>59</sup>Reich, W. *Reich habla de Freud*. Barcelona, Editorial Anagrama, 1970. “carácter neurótico es el carácter que debido a la estasis sexual crónica , actúa según los principios de un código moral compulsivo”.

<sup>60</sup> Reich, 1952. De los archivos del Orgon Institute. En Reich habla de Freud.

los problemas inmediatos de la vida cotidiana en programas preventivos de higiene mental.<sup>61</sup>

Basado en los escritos de Freud en *Tótem y Tabú* (1919,) donde éste especula los probables orígenes del patriarcado, sumado a los desarrollos marxistas de la economía social de la época, Reich planteó que las desigualdades sexuales que la cultura imponía a hombres y mujeres explicaba el desencuentro sexual y afectivo entre ellos, señalando la dinámica de dominación de la estructura del patriarcado sobre las personas y sus cuerpos. El abogó por la libertad sexual de la juventud y de los trabajadores razón por la cual fue perseguido tanto por los fascismos de la época, como por la sociedad psicoanalítica. Cuestionó la familia coercitiva del patriarcado y desde una perspectiva preventiva imaginó una familia vinculada por el amor.

Reich investigó las alteraciones iónicas y vegetativas tanto en el organismo enfermo de cáncer como en el ser enamorado y vital; profundizó en la psicopatología del carácter personal y en la psicopatología de masas, como el fascismo. Descubrió que la energía libidinal se puede medir, tiene una tonalidad en el espectro de color y se puede acumular en un dispositivo que creó con fines médicos. A los desarrollos empírico-teóricos de Reich se debe el origen de todas las terapias corporales emergentes en occidente durante el siglo XX. La ruptura de Reich con el movimiento psicoanalítico ocurrió alrededor de 1929 continuando sus investigaciones posteriormente en USA. Fue perseverantemente perseguido, muriendo encarcelado y “loco”.

En las escuelas psicoanalíticas no se enseña a Reich. El acusaría a Freud de haberse rendido ante a las presiones del poder conservador de la época, y de haberse alejado de sus descubrimientos originales, derivando así hacia la teoría

---

<sup>61</sup> Ibid. Pag. 85. “no cabe duda al respecto, que esta cuestión vencería en todos los terrenos. Acabaría con cualquier dictador. No existe duda alguna del poder social que representa.”. Sin embargo, posteriormente reconoce haber incurrido en un grave error al abordar aquello como un movimiento político

del instinto de muerte que indicaba una causalidad interna a la enfermedad humana<sup>62</sup>.

No obstante, el curso de la historia señala la obra del inicialmente neurólogo Sigmund Freud, sin lugar a dudas como uno de los pilares más importantes de la psicología actual. La forma en que se describe el desarrollo de su pensamiento en la actualidad nos permite observar que efectivamente la original “teoría de la libido” quedó excluida en favor de su definitiva tendencia a la interpretación psicológica.

Al revisar los fundamentos de Freud sobre la teoría de la técnica analítica y el cambio, se describe su enfoque clásico basado en la concepción de “conflicto psíquico”. En 1893 en sus estudios sobre la histeria, Freud y Breuer atribuyeron la causa de las neurosis a efectos provenientes de vivencias traumáticas que no habían podido ser “tramitados” por medio del uso de mecanismos psíquicos normales. La vivencia de carácter traumático requiere dos condiciones: que el sujeto se encuentre en el momento del trauma en un estado hipnoide o de disociación mental, quedando la vivencia por tanto excluida de la “circulación asociativa”; o basta, que el yo del sujeto considere la vivencia como irreconciliable con su imagen de si mismo y se defiende de ella, impidiendo su integración dentro de la personalidad consciente (conflicto psíquico). Esta razón explica que las representaciones patógenas conserven su vigor efectivo, el cual es posteriormente empleado en la formación de síntomas. Mas tarde Freud hace una modificación de su teoría e introduce “la fantasía inconciente” en lugar del trauma real, lo cual da lugar a una postergación social en la atribución de la importancia y el develamiento de la veracidad de hechos reales, cuestión de la que se encarga mas tarde el feminismo.

En 1900 Freud desarrolla su modelo topográfico de la mente visualizándola como “un aparato psíquico” que corresponde a un escenario en el que se llevan a cabo todas las operaciones anímicas. Denominó procesos primarios a las primeras operaciones de este aparato psíquico (desde el

---

<sup>62</sup> Ibid.

nacimiento del bebe) y procesos secundarios a los que se desarrollan poco a poco durante el transcurso de la vida, y que conllevan la inhibición de los primeros. Freud ligó los procesos primarios a un sistema cuya meta es mantener libre las cantidades de excitación, y al que denominó sistema inconsciente. Los procesos secundarios se originan en un sistema que busca ligar las cantidades de excitación, y al que denominó sistema pre consciente. Al funcionamiento de estos sistemas hay que agregar la consciencia, a la que Freud concibió como un sistema que opera como un órgano sensorial que percibe cualidades psíquicas, con un funcionamiento análogo al del sistema perceptivo, y parte de nuestros procesos de pensamiento. En el modelo freudiano, el sistema pre consciente bloquea el acceso de los contenidos inconscientes al sistema consciencia. Para Freud los sueños conservan un testimonio del funcionamiento de los procesos primarios. Concluyó que los síntomas psicopatológicos debían ser concebidos como cumplimiento de deseos inconscientes provenientes de etapas infantiles del desarrollo y centra su terapia de la neurosis hincándole el diente al sistema pre consciente.

En 1904 se publica “El método psicoanalítico” de Freud, donde explica todas las tareas que el método se empeña en alcanzar o resolver para evitar la prosecución de la enfermedad: suprimir las amnesias, llenar todas las lagunas de los recuerdos, esclarecer todos los enigmáticos efectos de la vida psíquica, deshacer todas las represiones y volver asequible lo inconsciente a la consciencia, venciendo las resistencias.

En este proceso terapéutico ocurre un particular tipo de fenómeno, la mayoría de las veces, inconsciente que denomina “transferencia”, que corresponde a impulsos y fantasías dirigidas a personas relacionadas con vivencias psíquicas del pasado del paciente, las que sirven de modelo para que se reimpriman, reediten y reexperimenten como un vínculo real y actual en la relación con el analista, utilizado como sustituto de esas figuras pasadas. Freud la considera una resistencia poderosa para la cura, que se convierte en un poderoso auxiliar cuando se logra colegirla en cada caso y traducírsela al enfermo.

La llamada “segunda tópica freudiana” (1923-1939), está redactado en el texto *El yo y el ello*, donde intenta resolver los problemas teóricos que habían surgido, abandonando la condición de consciencia como criterio de diferenciación de las instancias psíquicas. Según el nuevo esquema del aparato psíquico el yo aparece como el encargado de una serie de funciones psíquicas que corresponden a las metas del psicoanálisis: “cuando en el análisis prestamos al yo el auxilio que le permite cancelar sus represiones, él recupera su poder sobre el ello reprimido y puede hacer que las mociones pulsionales discurren como si ya no existieran las antiguas situaciones de peligro...”<sup>63</sup>

En las nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis publicadas en 1933, Freud concibió como propósito del análisis el ampliar la organización del yo y hacerlo mas independiente del superyo, disminuyendo además la severidad de este ultimo. En *Análisis terminable e interminable* (1937) Freud señala que el ver el final exitoso de un psicoanálisis como la tramitación duradera y definitiva del conflicto entre el yo y las pulsiones es inconsistente desde el punto de vista teórico, ya que lo que se busca no es mas que ...“el domeñamiento de la pulsión; esto quiere decir que la pulsión es admitida en su totalidad dentro de la armonía del yo, es asequible a toda clase de influjos por las otras aspiraciones que hay en el interior del yo, y ya no sigue su camino propio hacia la satisfacción.”<sup>64</sup> En los casos en que la etiología radica en una hiperintensidad constitucional de las pulsiones se muestra claramente pesimista sobre la efectividad de su método. Señala que si el psicoanálisis se atribuye a sí mismo el titulo de curar la neurosis mediante el gobierno de lo pulsional, esta afirmación es justa en la teoría, pero no siempre en la practica.

La investigación empírica actual limita el efecto mutativo del insight (hacer consciente lo inconsciente) y otorga un papel de primera importancia al rol de la relación paciente-terapeuta, expresada en conceptos como alianza

---

<sup>63</sup> Freud 1926 d.p.144. citado por Carlos Manriquez. “El concepto de cambio terapéutico en Sigmund Freud: critica a la luz de la investigación actual”. Santiago, Pontificia Universidad Catolica de Chile, 1994. Tesis de Grado.

<sup>64</sup> Ibid.

terapéutica y también en la forma de distintas técnicas de apoyo, para el logro de cambios estables y duraderos en la personalidad (neurótica).<sup>65</sup>

Wilhelm Reich<sup>66</sup>, sostuvo su firme convicción de que el centro de la teoría freudiana fue la teoría de la libido, y encaminó su investigación a demostrar, en el laboratorio, la existencia de tal energía sexual, que posteriormente llamó “energía vital”. Sus detractores sostenían que “la libido no añade nada a nuestro conocimiento y por tanto debe ser descartada”, la libido no es más que “una metáfora”, mero sostén de la imaginación, que debe ser bloqueada<sup>67</sup>. Para Reich, Freud descubrió el principio del funcionamiento del aparato psíquico, el principio científico natural de la energía, que llamó “teoría de la libido” y no tanto el descubrimiento del inconsciente. La teoría del inconsciente sería a su entender la consecuencia de un principio que el introdujo en psicología. “No se trata de contraponer libido y sociedad, la libido es la energía moldeada por la sociedad, no hay ahí contradicción” ... “el niño trae consigo una cierta cantidad de energía...el mundo la toma y la moldea, de forma que en un organismo puede encontrar sociología y biología.”<sup>68</sup>.

La resistencia que la teoría de la libido encontraba se hizo evidente ante la activa conducción que Reich hacía del proceso, y fue la amenaza que caía sobre la familia como efecto de la liberación de la genitalidad y de la pregenitalidad lo que hizo a Freud no continuar su apoyo a este movimiento de higiene mental. Reich observó que es el poder contenido en la genitalidad, cuya movilización desborda la estructura caracterológica y social de su correspondiente “modo de vida”. El levantamiento de la represión por avivamiento del yo y debilitamiento del superyo genera un poder que tiende necesariamente contra las estructuras mentales, corporales y sociales que lo están sexualmente coersionando. De ese modo podría decirse que su cauce

---

<sup>65</sup> Manriquez, Carlos. “El concepto de cambio terapéutico en Sigmund Freud: crítica a la luz de la investigación actual”. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1994. Tesis de Grado.

<sup>66</sup> En Reich habla de Freud.

<sup>67</sup> Oken, Oden. Medico. “Block that Metaphor”, *Internacional Journal of Psychiatry*, vol.2, N° 5, Sept. 1966, p.563-566. Citado por Reich.

<sup>68</sup> Ibid, Reich, W. p 36. Reich enfatiza el punto de vista científico natural del psicoanálisis que se opone al mero enfoque psicológico.

natural es político, pero en antitesis a las estructuras políticas de la época, generando la creación y proliferación de discursos y sujetos nuevos. En concordancia Reich reconoció como gravísimo error haber canalizado los nuevos descubrimientos e impulsado la higiene mental como movimiento político<sup>69</sup>.

Reich explica que las herramientas del psicoanálisis son las palabras e ideas inconscientes, solo pudiendo llegar al inconsciente a través de ideas verbales cuando se forman en “imágenes verbales”, método que no permitiría ir más allá del segundo o tercer año de vida. El análisis caracterológico desarrollado por Reich investigó las vías del bloqueo corporal de la expresión emocional: “...en los esquizofrénicos las emociones bio-energéticas o excitaciones se abren camino a través de la consciencia. En las llamadas personas normales esas excitaciones están más o menos dominadas. Esto sucede en el neurótico compulsivo, cuyas emociones están bloqueadas. El esquizofrénico percibe sus emociones bio-energéticas pero no sabe interpretarlas”<sup>70</sup>. Esta perspectiva bio-energética de Reich guió sus líneas de investigación que originaron cuatro métodos terapéuticos distintos entre los cuales están el análisis del carácter, la terapia funcional, la terapia vegetativa y la orgon terapia.

En este contexto Ethel Spector Person se ha referido al siglo XX como el siglo del Sexo<sup>71</sup>, por la primacía que esta dimensión del ser humano ha tenido para la sociedad desde el psicoanálisis. La distinción sexo/genero ha sido el avance fundamental para abordar la complejidad de esta dimensión, sin embargo se encuentra recurrentemente ante una evidente paradoja. Es así que desde cada disciplina, una vez reconocida la importancia de las funciones vinculadas al sexo se recurre a algún mecanismo que vuelve a negarla, desviando la atención hacia otro tópico que la oculta. Es la acusación que Reich

---

<sup>69</sup> Reich habla de Freud. P.87. “esta discrepancia entre lo que desea un ser humano, lo que sueña, lo que intelectualmente considera verdadero y bueno y lo que realmente puede hacer, es decir, lo que su estructura, la estructura del carácter le permite realmente hacer, es todo un problema de higiene mental. Es también el resquicio por donde entra la religión con la idea de paraíso”.

<sup>70</sup> Ibid.

<sup>71</sup> Person, E. S. *The Sexual Century*. New Haven and London: Yale University Press, 1999.

hace a Freud, de psicologizar su teoría de la libido; Freud a De Beauvoir; Mitchell a Firestone y a Millet.

De Beauvoir objeta la vaguedad de la noción de “sexual” de Freud y considera que el impulso sexual es uno entre muchos y en modo alguno ni necesariamente el más importante... “En los niños y en los varones el cuerpo es ante todo, la radiación de una subjetividad, el instrumento que vuelve posible el conocimiento del mundo: los niños aprenden el universo mediante los ojos, las manos y no por medio de las partes sexuales”.<sup>72</sup> Freud comentaba sarcásticamente respecto a este cuestionamiento, cuanto más cómodo resultaba esta versión y cuanto más aceptable es como sugerencia. Mitchell cree que Freud no generaliza el concepto de sexualidad en la vaguedad, sino en la complejidad.”<sup>73</sup>

La relación entre sexo y poder remite a Foucault cuyo nexos con el psicoanálisis es analizado por Bobadilla, atribuyéndole a esta disciplina la inspiración del particular uso que el filósofo hiciera del término “arqueología”. Dice Foucault: “En resumen, todo estadio libidinal es una virtual estructura psicológica. La neurosis es una *arqueología* espontánea de la libido”.<sup>74</sup> Según Foucault corresponde a Freud revelar la dimensión histórica del psiquismo, catalogando al psicoanálisis como una “psicología del sentido” que introduce la dimensión de la intersubjetividad como esencial a la comprensión de la psicopatología. El mérito que Foucault atribuye al psicoanálisis reside en referir a la historia para interrogarse respecto del pasado vivido y favorecer de esa manera el desciframiento del presente. En esa ruta aparece la inautenticidad o el engaño como la causa espontánea de la enfermedad mental y sin aceptar la larga terapia psicoanalítica, privilegia más bien una salida práctica para la neurosis.

---

<sup>72</sup> De Beauvoir, S. *El Segundo sexo*. B Aires, Editorial Siglo Veinte, 1967.

<sup>73</sup> Mitchell, J. *Psicoanálisis y feminismo. Freud, Reich, Laing y las mujeres*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1976.

<sup>74</sup> Foucault, M. *Enfermedad Mental y Personalidad*. Barcelona: Paidós, 1991, pag.36. En “Foucault Frente a Freud” de Julio Ortega Bobadilla.  
<http://www.cartapsi.org/revista/nº3/foucault.htm>. 03-07-2009.

Foucault escribe luego su *Historia de la Locura*, obra donde el filósofo habrá de desplazar al psicólogo.<sup>75</sup> Allí sostiene que Marx habría roto con el empirismo de la economía, Nietzsche con el subjetivismo de la filosofía y la moral y Freud con el consciencialismo psicológico, otorgándole un papel muy modesto en la historia de la medicina. En las *Palabras y las Cosas* define una *episteme* como una estrategia de juicio producto de las preocupaciones de una época, que tiene coherencia interna, que hace posibles campos de conocimiento que obedecen y se conforman a contrapelo de cualquier voluntad y estrictamente en base a determinantes históricas, con lo cual fundamenta su análisis sobre la fragilidad temporal de las concepciones de las ciencias humanas.<sup>76</sup>

Sus posteriores concepciones sobre el poder, de raíz Nitscheana lo lleva a proponer que la represión de la sexualidad, como la exclusión de los locos y el encierro de los delincuentes no responden, necesariamente a una voluntad de dominio de clase y pueden tolerarse o reprimirse perfectamente formaciones alternas. Aunque la prisión, la escuela, la familia y el hospital se hayan revelado como de vigilancia su papel más importante sería su función productiva.

La positividad implícita en el mecanismo de represión del psicoanálisis es ejercitada por Marcuse en *Eros y Civilización* y coincide con Foucault en que: “a todo empuje corresponde una resistencia, la resistencia se convierte en empuje, etc, correspondiendo así la represión con las heterotopías supuestas al poder. Sus mecanismos y dialéctica armonizan y combinan, hasta confundirse...”<sup>77</sup>. Los avances de la filosofía de Foucault se desplazan hacia el estudio de la subjetividad ubicándose para ello en la perspectiva de los griegos de desechar toda forma de humanismo pues la condición primera del hombre es estar sujeto a fuerzas por encima de su voluntad, llámense dioses, poder o deseo. Llega al trabajo sobre uno mismo, pero donde asombrosamente cualquier interés en la sexualidad como parte de este conocimiento, es prácticamente desechado y esta temática tendrá interés

---

<sup>75</sup> Bobadilla, J. “Foucault Frente a Freud” .  
<http://www.cartapsi.org/revista/nº3/foucault.htm>. 03-07-2009.

<sup>76</sup> Ibid. Pag.5.

<sup>77</sup> Ibid. Bobadilla, pag. 7.

solo como uno entre varios dominios de problematización moral: "...el sexo es aburrido..."<sup>78</sup>

Para Foucault, luego de estudiar la historia de la sexualidad, especialmente la forma como la actividad sexual habría sido interrogada y puntualizada por los filósofos y médicos en la cultura helénica clásica, señala que el cristianismo ha traído como consecuencia la internalización de una relación conflictiva con el Eros. La cultura judeo cristiana sería la responsable de iniciar una codificación difícil entre el sujeto y sus deseos. Los pecados de la carne, la iconografía explícitamente erótica, o la bestialidad sexual, no fueron objeto de fascinación u horror para los griegos. El cristianismo y su propuesta de corrupción de la carne por la sexualidad, serán definatorios en nuestra codificación del sexo.<sup>79</sup>

En *La Voluntad de Saber* afirma que el psicoanálisis sería heredero de los discursos confesionales del cristianismo, que en un "hacer hablar" trata de llevar algo a la superficie. A pesar de que en el psicoanálisis no hay un otro que garantice perdón y la asociación libre supone una escucha no focalizada, Foucault concluye aseverando que el psicoanálisis sería un artefacto más que genera relaciones de saber-poder, una nueva religión que evangeliza a los sujetos en dirección a principios pansexualistas. Según él no ha habido en ningún momento represión sexual como pareciera decir Freud sino incitación a hablar, hacer y escribir en relación al sexo. Para descifrar de que manera se articulan poder y deseo los supone ligados de una manera mas compleja y originaria que el juego de una energía salvaje, natural y viviente, que sin cesar asciende desde lo bajo y un orden desde lo alto busca obstaculizarla; no habría que imaginar tampoco que el deseo está reprimido, por la buena razón que la ley es constitutiva del deseo y de la carencia que lo instaura. Son el enlace de estos términos deseo y ley lo que mas molesta a Foucault.

---

<sup>78</sup> Ibid. Pag. 7 cita a M Foucault en *Arqueología del Saber*. Mexico, Ed.siglo XXI, tercera edición.

<sup>79</sup> Ibid, pág.8.

Si a partir de Freud, la historia de Edipo, era considerada como la historia que narraba la fábula más antigua de nuestro deseo y de nuestro inconsciente, la publicación del antiedipo de Deleuze y Wattari, hace una referencia a Edipo completamente diferente: Edipo no sería tanto una verdad de la naturaleza, cuanto un instrumento de limitación y coacción que los psicoanalistas, a partir de Freud, utilizan para contener el deseo y hacerlo entrar en la estructura familiar definida por nuestra sociedad en un momento dado. En otros términos, Edipo, según Deleuze y Wattari, no es el contenido secreto de nuestro inconsciente, sino la forma de coacción que el psicoanálisis intenta imponer a nuestro deseo y a nuestro inconsciente en la cura psicoanalítica. Edipo es un instrumento de poder, es un modo específico del poder médico y psicoanalítico que se ejerce sobre el deseo y el inconsciente. La visión del deseo deleuziano y la afirmatividad de los procesos generados por las máquinas sociales es completamente acorde con los planteamientos de Foucault en torno a como los mecanismos de poder engendran saber y las formas de verdad conocidas por el hombre. Ambos discursos buscaran un yo liberado de los prejuicios morales y la sociedad.

Los críticos de Foucault y su relación con el psicoanálisis sostienen que Foucault trató de construir una nueva teoría del sujeto, para lo cual el psicoanálisis no le acomodaba del todo. Si bien reconoce el inconsciente, su concepción no coincide con la de Freud en sus últimos escritos: lingüístico, completamente sexual, atravesado por la Ley y bajo la égida de la represión. En el modelo Nietzscheano de la consciencia, ésta aparece como aquello que él llama la “pequeña razón”, enfrentada a la gran razón en la cual jugarían las relaciones de fuerza que podrían atribuírsele a la potencia instintiva, al cuerpo. Una fuerza con la que no hay resistencia posible, donde lo mejor que se puede hacer es abandonarse a su empuje sin restricciones. Nietzsche y Freud son en este sentido deterministas, casi fatalistas: el peor enemigo siempre somos nosotros mismos y el fondo de este abismo no es asequible a la consciencia, ni siquiera a la filosofía.

Para el último Foucault el inconsciente psicoanalítico le parece un vicio del que hay que desembarazarse, inclinándose en una búsqueda de una nueva ética del uso de los placeres que le condujo a rutinas de riesgo y desembarazarse de cualquier escrúpulo de consciencia. Al referirse a las drogas. "...liberan de la anatomía la localización sexual del placer ... (..) besar en la boca con un placer absoluto y fantástico(...) el placer es desplazado en el tiempo y el espacio porque es desplazado en relación con su localización sexual y es desplazado en relación al orgasmo(..)..la apología del orgasmo que hacen los reichianos me sigue pareciendo un modo de localizar las posibilidades de localizar el placer en lo sexual, mientras que con cosas tales como las píldoras amarillas nos permiten estallar y difundirlo por todo el cuerpo, el cuerpo se convierte en el lugar completo de un placer completo, hasta tal punto que hemos de desembarazarnos de la sexualidad".

En una de sus últimas entrevistas Foucault sostenía: "el movimiento homosexual tiene más falta de un arte de vivir que de una ciencia o un conocimiento científico (o pseudo científico) de lo que es la sexualidad. La sexualidad forma parte de nuestro comportamiento, es un elemento más de nuestra libertad. La sexualidad es obra nuestra - es una creación personal y no la revelación de aspectos secretos de nuestro deseo. A partir y por medio de nuestros deseos, podemos establecer nuevas modalidades de relaciones, nuevas modalidades amorosas y nuevas formas de creación. El sexo no es una fatalidad, no; es una posibilidad de vida creativa." Continúa Foucault: "Si examinamos los distintos modos a través de los cuales los individuos han experimentado su libertad sexual - el modo en que han delineado su estilo vital - es forzoso concluir que la sexualidad, tal como la entendemos en la actualidad, se ha convertido en una de las fuentes más productivas tanto en la esfera social como en la vital. Personalmente, considero que hay que entender la sexualidad de otro modo. Es común pensar que la sexualidad subyace en el fondo de toda vida cultural creativa; pero es más bien un proceso inseparable de nuestra presente necesidad de crear, al hilo de nuestras opciones sexuales, una cultura vital. Una de las consecuencias prácticas de este intento de revelación ha sido que el movimiento homosexual no ha superado la etapa de la reivindicación de los derechos políticos o de las libertades públicas relativas a la sexualidad, es decir, la emancipación sexual se ha limitado a una mera demanda de tolerancia sexual"<sup>80</sup>.

"De entrada es esencial que cualquier individuo cuente con la posibilidad y el derecho de elegir su sexualidad. Los derechos individuales relativos a la sexualidad tienen una gran importancia y más cuando en muchos lugares todavía son ignorados. En este momento, no podemos considerarlo como una cuestión resuelta. Desde principios de los años sesenta se ha producido indiscutiblemente un efectivo proceso de liberación, positivo tanto en el plano

---

<sup>80</sup> Entrevista a Foucault. SEXO, PODER Y GOBIERNO DE LA IDENTIDAD. Traducción del inglés de Luis Cayo Pérez Bueno.

práctico como en el de las mentalidades, aunque la cuestión no está completamente estabilizada. Debemos ir más allá y uno de los factores de estabilización pasa por la creación de nuevas formas de vida, relaciones, tratos amistosos en la sociedad, en el arte y en la cultura, de nuevas formas que se establecerán a partir de nuestras opciones sexuales, éticas y políticas. No se trata sólo de defendernos, sino también de afirmarnos y no únicamente en lo concerniente a la identidad sino en lo que hace referencia a la capacidad creativa”<sup>81</sup>.

La paradoja del sexo encierra un efecto de poder que desafía siempre las posibilidades o habilidades humanas para construir sus formas de identidad y su ciencia. “Si la identidad consiste en un juego, en un procedimiento para fomentar relaciones sociales y de placer sexual que determinen nuevos vínculos amistosos, entonces es útil. Ahora bien, si la identidad se convierte en el problema capital de la vida sexual, si la gente cree que ha de descubrir su propia identidad y que esta identidad ha de erigirse en norma, principio y pauta de existencia; si la pregunta que se formulan de continuo es: “¿Actúo de acuerdo con mi identidad?”, entonces retrocederán a una especie de ética semejante a la de la virilidad heterosexual tradicional. Si hemos de pronunciarnos respecto a la cuestión de la identidad, hemos de partir de nuestra condición de seres únicos. Las relaciones que debemos trabar con nosotros mismos no son de identidad, sino más bien de diferenciación, creación e innovación. Es un fastidio ser siempre el mismo. No debemos descartar la identidad si a través de ella obtenemos placer, pero nunca debemos erigir esa identidad en norma ética universal”<sup>82</sup>.

Finalmente el interés de Foucault se dirigió a la amistad: ” Una de las hipótesis- cuya comprobación no presentaría si se intentara, ninguna dificultad es que la homosexualidad (es decir, las relaciones sexuales entre dos varones) se tornó problemática a partir del siglo XVIII: entra en conflicto con la policía, con las leyes. Y la razón de este conflicto social estriba en que la amistad, en esta época desapareció. Mientras la amistad fue algo valioso, mientras fue aceptada socialmente, era irrelevante que los hombres mantuvieran relaciones sexuales entre sí. No intento decir que no existieran, sino simplemente que carecía de importancia. Puesto que no tenía ninguna implicación social, era socialmente aceptada. Que se entregasen el uno al otro o que se besaran resultaba irrelevante, completamente irrelevante. Una vez que la amistad desaparece como relación culturalmente aceptada, surge la cuestión: ¿Pero que hacen los hombres juntos? y aparece el problema. En la actualidad dos hombres que practiquen el coito o mantengan relaciones sexuales es sentido como un problema. Creo que al

---

<sup>81</sup> Ibid.

<sup>82</sup> Ibid.

decir que la desaparición de la amistad como relación social y el que la homosexualidad se presente como un problema social, político o médico, forma parte del mismo proceso”<sup>83</sup>.

En síntesis Foucault considera al sujeto como producto del discurso del poder, por lo tanto el sujeto es poder. Sin embargo, según el autor el poder que lo determina es dominante y normalizador, por lo que la afirmación y construcción del sujeto radicara en la resistencia al discurso disciplinario. Lo anterior encarnizara el proceso de subjetivación que según Foucault procederá a la creación de un sujeto estético. Concretamente la subcultura sadomasoquista sería para él una práctica de resistencia y al mismo tiempo de creación de un sujeto libre del discurso convencional de la sexualidad. Reflejando y reproduciendo las estrategias de poder en el juego sexual, que propician un placer único por medio de la erotización del poder<sup>84</sup>.

Podemos concluir que la medicina, la biología y la filosofía no vislumbran discurso verdadero sino más bien nuevas proposiciones para antiguas tensiones. En sus últimas entrevistas Reich reconoce como un error haber usado el cauce de la política contingente para su objetivo de higiene mental preventiva de la neurosis. Su propuesta de liberación de la sexualidad genital de los efectos represivos de la moralidad victoriana, patriarcal y capitalista. sin duda tuvo un efecto de poder que rebasaba las condiciones de posibilidad para tal cambio en dicho momento político. <sup>85</sup>La resistencia que se le opuso fue de proporción dialéctica al fascismo imperante. Posteriormente asistimos a una nueva incursión antirepresiva la cual vino desde una masculinidad homoerótica, que optó por difuminar el placer dislocando la centralidad de la sexualidad.

---

<sup>83</sup> Ibid.

<sup>84</sup> Ibid. Entrevista a Foucault. SEXO, PODER Y GOBIERNO DE LA IDENTIDAD. “El interés radica en que la esfera heterosexual, las relaciones estratégicas preceden al sexo; se justifican para llegar al sexo. En el sadomasoquismo, por el contrario, las relaciones estratégicas son parte integrante del sexo, un convenio de placer en el marco de una situación específica. En el caso, las relaciones estratégicas son relaciones nítidamente sociales que afectan al individuo en tanto que miembro de la sociedad; mientras que en el otro lo que está en cuestión es el cuerpo. El interés radica precisamente en esa transposición de las relaciones estratégicas que pasan del ritual corporal al plano sexual”.

<sup>85</sup> Reich habla de Freud. P, 87.

## **2.- El cambio epistemológico en la Ciencia y el paradigma feminista.**

De acuerdo a los estudios culturales son cuatro los hitos que hacen posible el cambio paradigmático tanto en el conocimiento producido como principalmente en los modos en que se produce el conocimiento. Carlos Marx (1818-1883) y su aporte para develar el sistema de fuerzas de producción económico sociales que determinan el sujeto, Frederick Nietzsche (1844-1900) y sus desarrollos filosóficos sobre la genealogía de la moral conducentes a la relativización de ésta, Sigmund Freud (1856-1939) y el develamiento de las fuerzas-pulsionales inconscientes que subyacen las conductas humanas y Saussure (1857- 1913) quien devela el origen de los absolutos en la estructura discursiva y su lugar en la creación de realidad que modela al sujeto.

Este contexto da lugar a nuevos sujetos de conocimiento, sin pretensiones de verdades absolutas y determinados por fuerzas materiales y simbólicas que lo desplazan del lugar central que tuvo en la época moderna positivista. El nuevo sujeto de conocimiento ha de pensarse a si mismo en sus determinaciones y valores dados por los lugares que ocupa en la red económico-social-familiar, ya que sus productos serán observados desde una panóptica que sospecha intereses, poderes, voluntades, intenciones y determinaciones concientes e inconcientes subyacentes a sus enunciados y practicas.

Desarrollos filosóficos materialistas, existencialistas y el psicoanálisis en sus elaboraciones de la categoría de sujeto y de identidades socialmente construidas impulsan el abordaje de la diferencia y sus condiciones de producción y reproducción. Con Simone de Beauvoir (Francia 1908-1986) surge la voz y la figura de la otredad, la noción de lo femenino empieza a ser repensado en claves determinantes para el desarrollo de los movimientos de la emancipación femenina. Si las mujeres han sido ignoradas como "lo Otro" y han sido definidas desde el otro, entonces pensar lo femenino y pensar en femenino pareciera ser la nueva condición de posibilidad para la lucha de emancipación de las mujeres.

La filosofía de la ciencia del siglo XX sobre todo de su primera mitad, se identifica fundamentalmente con el movimiento del neopositivismo europeo, caracterizado por el ideal filosófico de la claridad y la racionalidad empírica. La polémica acerca de la teoría de la ciencia, y el de la diferenciación entre las ciencias del espíritu o de la cultura y las ciencias naturales habían tenido un rol protagónico hasta entonces. En su conferencia “Historia y ciencia natural” Wilhelm Windelband señala que la división del conocimiento en ciencias naturales y humanas se justifica, no solo por sus sujetos temáticos, sino también y fundamentalmente, por el carácter formal de sus diferentes metas epistemológicas; puesto que una busca leyes generales, mientras la otra pretende hechos históricos particulares. La ciencia natural sería nomotética o legislativa; mientras el conocimiento humanístico es ideográfico, o único e individual. La subordinación bajo leyes generales en las ciencias naturales es explicar, pero en la mira de los estudios humanísticos es comprender lo particular en su calidad de único.”<sup>86</sup> Tópico polémico cuyo debate continúa.

Las grandes revoluciones científicas del siglo, la relatividad y la física cuántica, obligaran a muchos científicos a replantearse su profesión y lugar en la sociedad y la posición de las ciencias llamadas “exactas” al lado de las ciencias humanas. Así la física belga Isabelle Stengers junto a Ilya Prigogine realizan en los años 70 un aporte significativo a este trabajo de reflexión. Según estos científicos, la ciencia que ya no es absoluta e intocable, tiene que estar integrada dentro del conjunto del proyecto histórico humano. La naturaleza no es otra cosa que la imagen de lo real construido a partir de nuestro mundo histórico y tecnológico.<sup>87</sup>

Cuestionar el valor de la verdad o las prácticas de investigación no sería el problema de la ciencia común, sino la construcción de un saber científico neutro que no tenga en cuenta la existencia de los dos sexos, ni el histórico monopolio masculino sobre el lenguaje e incluso sobre el lenguaje de la ciencia. Para el feminismo, entendido como un movimiento político para el cambio

---

<sup>86</sup> Citado por Carlos Manriquez, p.55.

<sup>87</sup> Harding, S. *Ciencia y feminismo*, Barcelona, Editorial Morata, 1997.

social, el problema epistemológico consiste en explicar una situación aparentemente paradójica. Trata de reformar lo que se percibe como “ciencia incompleta” llamando la atención sobre profundas incoherencias lógicas y sobre lo que paradójicamente podemos llamar imprecisiones empíricas de las epistemologías impuestas.

Pocas científicas forman parte de la historia de la ciencia y en este contexto histórico dice Sara Harding respecto de Barbara Mac Clintock (1902-1992): “se puede señalar que para ella, la naturaleza se caracteriza por una complejidad a priori que excede con mucho la capacidad de la imaginación humana”. Por ejemplo cuando señala recurrentemente “...se encuentra cualquier cosa que se puede pensar” el enunciado no es sobre la capacidad de la mente, sino sobre la capacidad de la naturaleza. Cuando se refiere acerca de los recursos del orden natural en tanto amplitud y prolongabilidad afirma que “intentar que todo se adecue a los dogmas establecidos no funcionará...”no existe algo parecido a un dogma central al que todo pueda ordenarse”<sup>88</sup>.

Derivada de la perspectiva amo esclavo de Hegel, surge la idea de que la posición dominante de los hombres en la vida social se traduciría en un conocimiento parcial y perverso y la posición subyugada de las mujeres abriría la posibilidad a un conocimiento más completo y menos perverso, mirada que es tratada con cautela. La perspectiva de las mujeres aparecería entonces como un “punto de vista”, un fundamento moral y científicamente preferible, para obtener nuevas interpretaciones y explicaciones de la naturaleza y la vida social. Una posición feminista post-moderna niega tanto los supuestos del empirismo feminista como el punto de vista feminista y comparten un profundo escepticismo respecto a los enunciados universales o universalizadores sobre la existencia, la naturaleza, y las fuerzas de la razón, el progreso, la ciencia, el lenguaje y el “sujeto/yo”; posición compartida con pensadores de la corriente dominante como Nietzsche, Derrida, Foucault, Lacan, Rorty, Cavell, Feyerabend, Gadamer, Wittgenstein, Unger y movimiento de intelectuales como la semiótica, la deconstrucción, el psicoanálisis, el estructuralismo, la arqueología,

---

<sup>88</sup> Ibid. Harding, Sandra.

genealogía y el nihilismo. Su enfoque demanda fundamento para investigar identidades fragmentadas que crea la vida moderna: feminista-negra; feminista-socialista y requiere buscar solidaridades en muestra de oposición a la peligrosa ficción de lo exclusivamente “masculino”, naturalizador y esencializador.

Simone De Beauvoir sostiene que el ser humano asigna significado a su existencia en las acciones y proyectos que forma. Cada consciencia se define a si misma como sujeto, oponiéndose a otras consciencias y definiéndolas como objetos. Cada consciencia es una trascendencia que logra su libertad en una perpetua superación de si misma hacia otras libertades. Si un ser humano se niega a ejercer esa libertad cae en estado de inmanencia y su libertad queda degradada en la facticidad. Si una persona bloquea y rechaza la libertad de otros, eso significa opresión. La mujer es el Otro supremo contra el que el Hombre se define a si mismo como sujeto, no en reciprocidad, lo que significaría que el es a su vez, el objeto de la condición de sujeto de la mujer, sino en un acto de opresión psíquica. La mujer es el arquetipo de la consciencia oprimida: el segundo sexo. Sus características biológicas han sido explotadas de modo tal que se ha convertido en el receptáculo de la alienación que todos los hombres deben sentir, ella contiene la “otredad” del hombre y al hacerlo es negada su propia humanidad.

El problema consiste en que la ciencia ha confundido lo masculino con el ideal humano, cuando lo humano tiene que incluir también lo femenino. Pero la feminidad y la masculinidad no se combinan con tanta facilidad. Un aspecto fundamental de la idea de masculinidad es su oposición a todo lo que la cultura define como femenino y su control justificado de lo que se considere femenino. Esto no puede explicar como en la cultura los hombres han monopolizado el poder político y el valor moral a expensas de las mujeres. El género es una categoría asimétrica del pensamiento humano, de la organización social y de la identidad y conductas individuales. El contexto social y político en general en que se produce la discriminación contra las mujeres en la ciencia forma parte de las relaciones sociales generalizadas. Así como el panorama psíquico en cuyo

marco se desarrolla el pensamiento de los científicos masculinos individuales sobre si mismos y sobre la naturaleza de la ciencia.

El feminismo sostiene que la masculinidad, se aleja, al menos, tanto de lo paradigmáticamente admirable como ha sostenido que se alejaba la feminidad. La investigación más rigurosa y objetiva, desde el punto de vista científico, ha producido las pruebas que apoyan las acusaciones concretas de androcentrismo, pero esa misma investigación indica que este tipo de rigor y objetividad es androcéntrico. Esta paradoja suscita la cuestión de la ciencia en el feminismo.

Un buen ejemplo es el trabajo pionero de Broverman y colaboradores en 1970 quienes aplicaron un cuestionario de categorías bipolares de 150 ítems a profesionales de un equipo de salud mental, muchos de ellos expertos, sobre las características atribuibles a un sujeto sano, neutro universalizable, es decir sin especificar género. Simultáneamente solicitan a otros dos grupos responder sobre las características atribuibles a un hombre sano y a una mujer sana. Los resultados de este trabajo clásicamente empírico objetivable de medición de probabilidades demostró el sexismo con que operaban los profesionales de la salud mental. Demostró la existencia de patrones diferenciales de salud mental respecto a los géneros sexuales, construidos en la subjetividad de los operadores. Es mas, esta situación menoscababa a las mujeres cuyos parámetros de salud mental respecto al supuesto universalizable neutro las hacía aparecer al borde de lo patológico. Los profesionales que participaron en esta investigación eran activos terapeutas y no eran conscientes de los sesgos de género con que operaban.

Para los/as psiquiatras tiene especial interés el cuestionamiento sobre la verdadera naturaleza de la ciencia y sus desarrollos sobre la penetrancia del género en el pensamiento científico que Fox Keller realiza en su ensayo “Autonomía dinámica: sujetos y objetos”<sup>89</sup> en la cual alcanza una destacable y

---

<sup>89</sup> Fox Keller, E. “Reflections on Gender and Science”, N Haven: Yale University Press. 1985. Comentado por Karen Openhasser, M.D. en *Hospital and Community Psychiatry*. Dec. 1985. Vol 36 N°12.

profunda originalidad. Observa como la teoría producida para integrar el rol de la agresión y la dominación en el proceso de individuación-separación recurre a una **sobre valoración de la objetividad**, dejando al descubierto los sesgos teóricos que valoran **la diferenciación por sobre lo relacional** como una construcción social. A pesar de que ella limita la discusión de las implicaciones de esta mirada a las disciplinas de la ciencia, su relevancia en otros ámbitos no pasó desapercibida. Fox Keller se mantiene muy respetuosa del trabajo científico y su llamado no es a rechazar la objetividad sino a “una ciencia libre de sesgos de género”, “ciencia como un proyecto humano, en vez de masculino...la renuncia a la división del trabajo emocional e intelectual que mantiene a la ciencia como una prerrogativa del macho”<sup>90</sup>. Esta línea de pensamiento que tiende a dar tanto valor a lo relacional como a la autonomía de los sujetos fundamenta filosóficamente el cambio paradigmático que atraviesa el psicoanálisis en la actualidad<sup>91</sup>. Podría decirse que establece otro parámetro fundante para la producción del conocimiento.

Fox Keller introduce lo que llama “estudios fronterizos” como aquellos que no pueden enmarcarse dentro de una sola disciplina sino que precisamente tratan de romper los encasillamientos territoriales que la tradición académica ha ido construyendo. Las fronteras traspasadas incluyen la tópica distinción entre ciencias y letras, la genética y la embriología, la física y la biología y en el último la que existe entre ciberciencia y biología molecular.<sup>92</sup>

Reconsidera el papel de las metáforas en la ciencia, las cuales en tanto actos de habla performativos son de orden social y no están sujetos a pruebas de verdad o falsedad, sino a otros criterios como puede ser la eficacia. “Uno de los problemas centrales de la biología es el de la diferenciación: ¿cómo se desarrolla un huevo hasta convertirse en un organismo unicelular complejo? Ése es el gran problema tradicional de la embriología; pero también aparece en genética con la forma de esta pregunta: “¿Cómo producen los genes sus efectos?” En 1953 Watson y Crick identificaron el ADN como el

---

<sup>90</sup> Ibid. Fox Keller, en “Autonomía Dinámica: sujetos y objetos”.

<sup>91</sup> Dio, Emilce. “Sexualidad y Género: Nuevas perspectivas en el psicoanálisis contemporáneo”. *Revista de Psicoanálisis*. Julio 2002. N° 11.

<sup>92</sup> Fox Keller, Evelyn: *Lenguaje y vida. Metáforas de la biología en el siglo XX*, Ediciones Manantial, Buenos Aires, 2000, 134 páginas. Traducción de Horacio Pons.

material genético. Además de este trabajo por el que obtuvieron un merecido crédito, ambos tuvieron una contribución más importante: introdujeron la metáfora de la información en el repertorio del discurso biológico. El ADN transporta la “información genética” (o programa) y los genes “producen sus efectos” al dar las “instrucciones” para la síntesis proteínica. Hasta concluir en el Proyecto Genoma Humano. Si todo desarrollo es consecuencia del despliegue de instrucciones preexistentes codificadas en las secuencias nucleótidas del ADN, estaba claro que la meta de la biología tenía que ser la identificación de esas secuencias. Sin embargo las investigaciones actuales apuntan hacia la consideración del citoplasma como lugar de control del desarrollo con tantas probabilidades como el genoma.

Otra de las referencias metafóricas al núcleo y al citoplasma, la más notoria de todas según Fox Keller, debe encontrarse en la reproducción sexual. En el discurso convencional el citoplasma se considera como un sinónimo del “huevo”, es decir, la parte femenina; y el núcleo se tomó a menudo como un doble del espermatozoide. En muchos debates sobre la importancia relativa del núcleo y el citoplasma en la herencia se reflejan discusiones más antiguas sobre la importancia (o actividad) relativa de los aportes materno y paterno en la reproducción, en las que tradicionalmente se atribuía un papel activo, de fuerza motriz a la parte masculina, mientras se relegaba a la femenina al papel de medio ambiente pasivo y facilitador. “En términos platónicos, el huevo representaba el cuerpo y el núcleo el alma activadora”. Recientemente esa metáfora de la acción de los genes ha perdido su lugar de privilegio y ello también por una serie de factores sociales. Según la autora “en estas asociaciones radican con seguridad parte de los antecedentes tanto de la fuerza del supuesto de la acción de los genes, como, quizás aún más, de su pérdida gradual del status de verdad evidente por sí misma”. Más específicamente, sugiere que dichas asociaciones se refieren muy directamente a la desestimación histórica de los efectos maternos.

El interés de teóricas feministas en el modo cómo se modela la realidad a partir de la creación de conocimiento pone el acento en rechazar la premisa de que existe una realidad inmodificable. Belenky en *Women's Ways of*

Knowing<sup>93</sup> identifica cinco procesos cognitivos diferentes que usan las mujeres para manejarse con el mundo y cada uno de ellos en relación con la autoridad, el sentido de si mismas y el razonamiento.

Ballou siguiendo a Belenky analiza dichos métodos con el foco puesto no en los modos individuales de conocer, sino, en los métodos de generación de conocimiento de la psicología feminista y su validación dentro de la corriente dominante y piensa que las metodologías imponen severos límites a la realidad que la psicología construye. Es así que en un estudio sobre la efectividad de grupos de autoconsciencia con dos metodologías diferentes sobre la misma muestra, los resultados (realidad) difirieron dependiendo de los métodos de validación del conocimiento utilizados. Ella sostiene que los distintos métodos usados hasta aquí por las teóricas feministas para producir conocimiento en psicología de género y validarlos moldean y limitan su diseño de la realidad.

Así mediante el método del razonamiento lógico aplicado al adversario no se logra generar conocimiento suficientemente competente como para refutar o validar teoría existente. Al depender de una teoría como base de la argumentación, si una suposición falsa se usa para argumentar contra una conclusión existente el método se desarma. Dicho método también es vulnerable a la comprensión equivocada de las posiciones contrarias a las que la argumentación se dirige. La autora concluye que el razonamiento como una posición epistemológica de generación de conocimiento es un método poderoso para validar más que para generar nuevo conocimiento<sup>94</sup>.

Ballou señala como ejemplo del método empirista lógico racionalista el utilizado por la psiquiatra Broverman que en los años setenta contribuyó con evidencias para comprobar lo que las feministas ya sabían, la existencia de sexismo en la práctica clínica. Los aportes de este método que considera la existencia de una realidad objetiva, medible, tiene ventajas en la validación de

---

<sup>93</sup> Belenky, Mary, Clinchy, B, Goldberger, N, Tangle, J. *Women's way of knowing*. New York: Basic Books. 1986.

<sup>94</sup> Ballou, Mary B. *Approaching a Feminist-principled Paradigm in the construction of personality Theory*. Boston, The Howard Press. 1990.

conocimiento producido por otros métodos pero muestra limitaciones importantes en el diseño de la realidad que logra representar.

Analiza también lo que llama el método de apelación (appeal) a la autoridad, el cual busca legitimar nuevas ideas por derivación o apelación a viejas ideas aceptadas. Pone como ejemplo de esto a Chodorow<sup>95</sup> y Dinnerstein<sup>96</sup> quienes por distintos caminos han creado nuevas conceptualizaciones de fenómenos en el desarrollo de género y adscripción al rol sexual y como tales han agregado profundidad y sofisticación a la literatura de psicología de las mujeres. Dependiendo de teorías precedentes y su estatus de autoridad hegemónica para la validación del conocimiento que generaron, ambas se han apoyado esencialmente en el constructo teórico falocéntrico de la personalidad, sin cuestionar este punto de partida. Irónicamente, aun cuando han contribuido a ideas del desarrollo de género, dice Ballou, ellas no han descubierto el lazo androcéntrico dentro del constructo de la realidad, por lo cual las relaciones de género podrían ser reordenadas y por ende la realidad androcéntrica continuaría sin oposición y de hecho quizás reforzada.

Por su parte el método fenomenológico experiencial que considera que la realidad está contenida en la experiencia, ha demostrado ventajas en la generación pero no en la validación del conocimiento producido. De hecho la evaluación del mismo trabajo experiencial por medio de dos metodologías diferentes, ha dado resultados diferentes, una favorable a los cambios y la otra no registró tales resultados, y ello en el mismo grupo (Ballou, 1979). Esto hizo a la autora modificar su perspectiva de trabajo.

En la actualidad, dentro de la psiquiatría, la discusión metodológica por la producción de conocimiento mantiene su tenor racionalista androcéntrico, a pesar de los intentos por sobrepasar los límites que este paradigma impone. Por

---

<sup>95</sup> Chodorow, Nancy, *El ejercicio de la maternidad*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1984.

<sup>96</sup> Dinnerstein, Dorothy. *The Mermaid and the Minotaur*. New York: Harper and Row.1977.

ejemplo, Mancia, en *Sentir las Palabras* (2006) citado por Botto<sup>97</sup>, sostiene que a pesar de los múltiples puntos de encuentro entre las disciplinas de la neurociencia y el psicoanálisis, la única forma de lograr un diálogo fructífero es manteniendo un riguroso respeto por los límites metodológicos que cada una impone. Al asumir que las funciones mentales (normales y patológicas) derivan de funciones cerebrales, respecto a su origen es posible plantear un monismo ontológico. Sin embargo, las formas de acceder al conocimiento de los dos fenómenos (el mental y el cerebral) requieren de abordajes diferentes a través de la lógica de la comprensión para el primero y la lógica de la explicación para el segundo. Así, señala que metodológicamente nos encontramos frente a un dualismo epistemológico que permite, por una parte, conocer y, por otra, integrar ambas disciplinas.

Continúa Mancia reflexionando sobre el origen del complejo de Edipo en la teoría psicoanalítica, citando a Steiner quien postula que dado el ambiente sociocultural de la época en que toda la literatura de la Europa central se centrara en el conflicto padre-hijo, Freud tratará los textos literarios como si tuvieran una categoría de prueba clínica. Al respecto cabe señalar aquí que para los estudios de la crítica cultural la multiplicidad de prácticas discursivas incluye textos literarios, registros clínicos, guiones de teatro, cine, o producciones plásticas; todas fuente de conocimiento del ser humano con estructuras y contenidos discursivos factibles de ser estudiadas e interpretadas. Considerar el contexto en que se originan dichas prácticas discursivas resulta esencial especialmente en lo concerniente al análisis del referente de valor/poder que utilice el autor y su ubicación en la red de saberes/poderes imperante en un momento dado. Con estos datos se puede realizar una arqueología al modo de Foucault, no solo de los sentidos contenidos en un “texto” sino también de sus posibles efectos en quienes lo reciben.

---

<sup>97</sup> Mancia, Mauro. *Sentir Las Palabras*. Archivos sonoros de la memoria implícita y musicalidad de la Transferencia. Editorial: Lumen, 2006, 301 pp. Citado por Alberto Botto, *Rev GPU* 2007; 3; 4: 384-386

Respecto de lo anterior resulta oportuno traer el aporte de las reflexiones que P. Bourdieu hace sobre la estructura dinámica de la dominación masculina. El incorpora el concepto de violencia simbólica ejercida a través de instituciones objetivables que operan en las estructuras mentales de la subjetividad, señalando que “el conocimiento científico de una (esta) realidad política tiene, necesariamente, efectos políticos que pueden ser de sentido contrario: la ciencia de una forma de dominio, en este caso el dominio masculino, puede tener por efecto reforzarlo -en la medida en que los dominantes pueden utilizarla para "racionalizar" los mecanismos propios para perpetuarla-, o puede tener el resultado de impedirlo, un poco a la manera de la divulgación de un secreto de Estado, favoreciendo la toma de conciencia y la movilización de las víctimas”.<sup>98</sup>

Ballou, luego de revisar las críticas hacia las producciones de psicología de las mujeres y estudios feministas de positivismo lógico y fenomenológicos, los reposiciona dentro de los principios feministas y los postulados de la teoría general de sistemas como centrales para el desarrollo de un paradigma más adecuado. Así, levanta el método no racional de producción de conocimiento en su congruencia con una epistemología feminista proponiendo que la utilización de una combinación de metodologías racionales, no racionales, experienciales y creativas ofrece mayores posibilidades para generar y validar conocimiento que modele la realidad que busca conocer.

Señala que la demostración empírica de Broverman y alumnos (1970) de los sesgos de género sexual dentro de la corriente dominante en salud mental no habría sido posible si no hubiera habido otras mujeres que experimentaron, percibieron, razonaron, intuyeron y se refirieron a otras teorías de opresión. El método de Broverman habló en los códigos dominantes pero ciertamente no estaba sola en sostener que el sesgo de género era una realidad. Los principios centrales que Ballou identifica como guías para la construcción de un paradigma feminista de producción y validación de conocimiento son: la valoración de la experiencia de las mujeres, el pluralismo de saberes, las relaciones igualitarias y la consideración de fuerzas externas influyendo como causas de malestar.

---

<sup>98</sup> Pierre Bourdieu. Sociólogo francés. Profesor en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, director del Centro de Sociología Europea y de la revista *Actes de la recherche en sciences sociales*, París, Francia.

Dado que un rasgo específico de la posición epistemológica feminista es la problematización del poder, adoptará una perspectiva crítica sobre toda hegemonía como principio orientador de su producción de teoría crítica de género. La propuesta de Ballou rompe con el dualismo androcéntrico al delinear una epistemología metodológica mixta, inclusiva de la diversidad usada por las investigadoras feministas y extensiva a métodos no racionales para la producción y validación de conocimiento, metodologías que han incorporado grupos de autoconocimiento de varones, como veremos mas adelante.

### **3.- La construcción de la diferencia, feminismo y psicoanálisis.**

Entender el concepto de género como herramienta teórica no resulta fácil, menos en lengua española. En 1956 John Money (1921-2006) traslada el término género de la gramática a la medicina, al constatar reiteradamente que en recién nacidos con sexo ambiguo (antiguamente hermafroditas) a los que se había adjudicado un sexo equivocado y se les realizaba la reasignación correcta, tanto los padres como los niños mismos se negaban al cambio. Money consideró que no era posible seguir sosteniendo que la identidad del yo, el sentimiento de ser niña o varón, se basaba en la anatomía sexual sino que, por lo contrario, el referente era de carácter simbólico. El adoptó la nominación gramatical que clasifica las palabras en femeninas y masculinas para definir la identidad; de ahí, el nombre y la concepción de *identidad de género*.

Robert Stoller (1925-1991) desde el campo de la sicología corrobora los hallazgos de Money y distingue que bajo el sustantivo GENERO se agrupan los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la femineidad-masculinidad, reservándose SEXO para los componentes biológicos, anatómicos y para el intercambio sexual en si.

Desde entonces el campo disciplinario de los estudios de género es acuñado desde las ciencias sociales y el psicoanálisis. La perspectiva de género, o el concepto operativo de genero, ha producido las mas importantes

correcciones a la teoría psicoanalítica clásica del desarrollo psico sexual de niños y niñas, verificando que el establecimiento de la identidad de género antecede al reconocimiento de la diferencia sexual y organiza la pulsión y no al revés como se pensaba.

Este primer paso en la aparición de un concepto de identidad genérica separada de la realidad anatómica sexual, contribuyó a los futuros estudios que en base a la evidencia de la construcción social del género sexual, cuestionaron la desigualdad social entre hombres y mujeres y otorgaron evidencia para las tesis de la construcción social de la discriminación.

Desde una posición feminista, a partir del desarrollo de los estudios de género desde 1960-70 en adelante, se construye la dimensión sexo-política del concepto de género, entendido como una relación primaria de poder y que consiste en observar la diferencia sexual a la luz del efecto de poder en la construcción social del género correspondiente. Si bien el análisis y la acción deconstructiva de la estratificación patriarcal del poder y sus instituciones materiales y simbólicas es la sustancia de la política feminista, surge una importante problemática en relación a la comprensión y conceptualización de los procesos de identidad dentro del movimiento.<sup>99</sup>

Para el debate que oponía a las feministas “constructivistas” y las feministas “esencialistas”, la noción de “género” va a convertirse en la herramienta teórica fundamental para conceptualizar la construcción social, la fabricación histórica y cultural de la diferencia sexual, frente a la reivindicación de la “feminidad” como sustrato natural, como forma de verdad ontológica. No obstante, para quienes centraban el eje de la acción deconstructiva del feminismo sobre la noción de “patriarcado”, el uso extendido del nuevo concepto de género para referirse a las desigualdades sexuales apareció como un ejemplo de la cooptación ideológica que el sistema opera sobre los discursos contestatarios. Por ello se visualizó e impugnó el concepto de género en su

---

<sup>99</sup> Butler, Judith. "Variaciones sobre sexo y género, Beauvoir , Wittig , Foucault." en "II. Críticamente subversiva", Sexualidades transgresoras, un antología de estudios queer. Barcelona: Icaria Editorial, Colección Mujeres y cultura, 2002.

potencial despolitizador del movimiento, invisibilizador de la estructura patriarcal productora y conservadora de las desigualdades de género.

El proyecto feminista como teoría política para el conjunto de la sociedad no se fundamenta en la diferencia genérica mujer, pero es a partir de su propia comprensión de las relaciones genéricas de poder y valor que encuentra la especificidad de prácticas políticas que la convierte en una propuesta que subvierte el orden subjetivo y material que impugna. Pareciera sin embargo, que las teorías que han enfatizado la diferencia por sobre la semejanza entre los sexos, incitan fuertes cuestionamientos a la posibilidad de existencia de éste como corpus teórico coherente, legítimamente fundamentado y lo que es más, con posibilidades de praxis política.

Bourdieu introduce su elaboración sociológica sobre la dominación masculina de la siguiente forma: “El recelo, cargado de prejuicios, con que la crítica feminista observa los escritos masculinos sobre el tema de la diferencia entre los sexos no carece de fundamento.... sino sobre todo porque, enfrentado a una institución que se encuentra inscrita desde hace milenios en la objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales, suele emplear como instrumentos de conocimiento, categorías de percepción y pensamiento que debiera abordar como objetos de conocimiento.”<sup>100</sup>

Luego de su extenso y lucido análisis sobre el peso y la penetrancia de la violencia simbólica en las mentalidades e instituciones despliega su escepticismo en las prácticas contra-hegemónicas de mujeres y hombres (ghettos) sosteniendo que: “Transformar, sin otra forma de proceso, en problema sociológico el problema social planteado por un grupo dominado equivale a condenarse a dejar escapar lo que constituye la realidad misma del objeto, sustituyendo una relación social de dominio por una entidad sustancial, una esencia, pensada en sí misma y para ella misma...” . Extiende esta crítica a los “men’s studies”, señalándolos como entidades complementarias y calificándolos como de una pobreza relativa en tanto referidos a sí mismos. Bourdieu al intentar despolitizar la ciencia cae en una contradicción afirmando que: “el mejor de los movimientos políticos está destinado a

---

<sup>100</sup> Bourdieu, P. La dominación masculina. *Seuil, Paris, 1998*. Pag.1

hacer mala ciencia y, al final, mala política, si no logra convertir sus pulsiones subversivas en inspiración crítica, y ante todo de sí mismo”<sup>101</sup>.

Bourdieu apuesta a la acción intelectual de lo que llama “socioanálisis” al que atribuye un potencial efecto “liberador”, en tanto opera develando lo que se oculta tras el símbolo portador del efecto de dominación y que él ha llamado violencia simbólica: “Esta acción de revelación cuenta con tantas más posibilidades de ser eficaz, simbólica y prácticamente, cuanto se desempeñe a propósito de una forma de dominio que descansa casi exclusivamente en la violencia simbólica, es decir, en el desconocimiento, y como tal, puede ser más vulnerable que otras a los efectos de la destrivialización realizada por un socioanálisis liberador”<sup>102</sup>. Lo cual deja entrever una jerarquía donde lo que no es simbólico es trivial.

Luego en un mismo sentido opone conciencia y cuerpo señalando que: “esas cosas son asunto no de consciencia sino de cuerpo, y los cuerpos no siempre comprenden el lenguaje de la consciencia...”<sup>103</sup>. Agrega que sólo una acción colectiva que busque organizar una lucha simbólica capaz de cuestionar prácticamente todos los presupuestos tácitos de la visión falonarcisista del mundo puede determinar la ruptura del pacto casi inmediato entre las estructuras incorporadas y las estructuras objetivadas que constituye la condición de una verdadera conversión colectiva de las estructuras mentales, no sólo entre los miembros del sexo dominado sino también entre los miembros del sexo dominante, que no pueden contribuir a la liberación más que librando la trampa del privilegio.

John Stoller es quien primero teoriza sobre la identidad psicológica de género sosteniendo que queda articulado por tres elementos básicos: la atribución de género, las relaciones tempranas y el rol, siendo esto un hecho social de tanta fuerza que se piensa como natural. El género, dice Emilce Dío, es una matriz significativa que articula los procesos narcisísticos del sentido de ser hombre o mujer, en un sistema de atribuciones, valoraciones y sentidos para lo masculino y lo femenino, categorías centrales del discurso cultural. Es un articulador o una estructura mayor a la cual tanto el ideal de yo como el super-

---

<sup>101</sup> Ibid. Pag. 26.

<sup>102</sup> Ibid. Pag. 25

<sup>103</sup> Ibid. Pag. 27

yo se hayan subordinados. En el proceso de adquisición de un sentido de identidad de sí, quedan articulados el deseo y las identificaciones, el sexo y el género.

Tanto la masculinidad y la feminidad normativas, contienen un conjunto de reglas que tipifican y regulan las formas bajo las cuales hombres y mujeres pueden y deben reconocerse como sujetos de esa identidad. Es tanto un rol como una identidad, un conjunto de prescripciones y prohibiciones para el ejercicio de la conducta, así como un sentimiento del ser que se reconoce – masculino o femenino- por desempeñar las actividades y conductas propias de su condición. Es reconocido por los otros en tanto se ajuste a este desempeño esperado. La meta es ser autenticados como un hombre masculino y una mujer femenina. Extender la propia gestualidad mas allá de tales límites expone al riesgo de la sanción social, la cual puede ser sorteada con éxito solo en un gesto de autoafirmación que se constituye en un acto político de resistencia y autorespeto.

En un artículo reciente DÍO<sup>104</sup> considera que a pesar de que psicoanálisis y feminismo enfrentan por un lado tensiones máximas, desde el punto de vista epistemológico la coincidencia es también máxima ya que ambos operan con métodos deconstructivos, cuestionadores de la razón pura, analíticos, históricos, formando parte del corpus del pensamiento crítico. De manera que el feminismo, aun condenando el fuerte androcentrismo del psicoanálisis, reconoce que éste ofrece una herramienta inigualable para la crítica y deconstrucción del falogocentrismo.

Agrega que dado que el psicoanálisis no aplica el análisis deconstructivo a su propio cuerpo teórico muchas de las propuestas surgidas desde el feminismo de base psicoanalítica no llegan a adquirir suficiente poder como para que las instituciones de lo simbólico le otorguen un lugar. El androcentrismo en psicoanálisis, señala, no puede dejar de tomar como eje la

---

<sup>104</sup> Emilce Dio. “Sexualidad y género. Nuevas perspectivas en el psicoanálisis contemporáneo”. *Revista de Psicoanálisis*, Julio 2002. n° 11

construcción de la diferencia, construcción que transforma la diferencia en desigualdad.

Las tesis feministas que a su vez, en la perspectiva de Dio, han querido sostener una feminidad primaria, opuestas a la teoría freudiana de la masculinidad del clítoris, de la naturaleza masculina de las excitaciones tempranas de la niña, o sea del carácter fálico de la teoría sobre la sexualidad de la niña, compartirían una misma concepción de la sexualidad: la comprensión esencialista del cuerpo y de la sexualidad humana como categorías independientes de las relaciones simbólicas que las instituyen y reorganizan.

Dío concuerda en que las propuestas sobre el género solo han podido conmover el edificio central de la institución psicoanalítica al cuestionar la primacía e identidad del psicoanálisis forjado en torno a la hegemonía de la sexualidad en la constitución del sujeto psíquico y si bien mucha producción teórica dentro del propio cuerpo psicoanalítico ha centrado su desarrollo en otras áreas de la constitución subjetiva, tampoco había obtenido el reconocimiento de la disciplina, hasta muy recientemente.

El cambio de paradigma que señala Dio que emerge desde dentro del psicoanálisis ubica a la diferencia sexual o a la sexuación como uno entre los tantos componentes que dan acceso a la categoría de sujeto; componente de indudable peso pero no el único ni el esencial.<sup>105</sup> Esto podría contribuir a desmitificar el valor atribuido a la diferencia sexual como condición determinante para el establecimiento del sujeto psíquico. El planteamiento de Dío es que los avances de la investigación psicoanalítica relevan en la actualidad que “el sentido del sí mismo y del otro evolucionan a través de que mentes separadas puedan compartir sentimientos e intenciones en un proceso de reconocimiento mutuo.

---

<sup>105</sup> E. Dío: “Asistimos, así, a la feliz convergencia entre un cambio de paradigma en el psicoanálisis que no reduce la organización del psiquismo, ni la construcción del sujeto psíquico, a la sexualidad (Stern,1985; Lichtenberg,1989; Pine,1990; Bleichmar, H.,1997; Westen,1997; Sandler y Sandler,1998) y un número creciente de mujeres psicoanalistas (Benjamin,1988;1991;1997; Chodorow,1989,1992; Lloyd Mayer, 1992, 1995; Young-Bruehl,1996) que, funcionando en espacios extramuros del *establishment* psicoanalítico, van encontrando suficiente respaldo relacional y emocional para hacer visible la dominación implícita en la generalizada heterodesignación que impera sobre la mujer en todas las concepciones psicológicas, y en la engañosa neutralidad de la teorías vigentes.”

Este reconocimiento puede establecerse en el seno de la díada madre/hijo, de la díada padre/hija, o en cualquier relación asimétrica como es la relación terapeuta/paciente, pero siempre y cuando no se falsifiquen las necesidades del otro por medio de construcciones o de representaciones que justifiquen y oculten la dominación”<sup>106</sup>.

Este paradigma relacional en la modelación de la subjetividad no hace prescindible la perspectiva de género ni la investigación de la diferencia. Desde otro vértice, investigaciones recientes, con y sin uso de la tecnología de neuroimágenes, proporcionan evidencia de diferencias de género observables en bebés de uno y dos días de vida lo cual vuelve a interrogar las vías explicativas para entender la diferencia y las relaciones biología – cultura<sup>107</sup>. La observación de Dío se dirige a la valoración de tal diferencia de género en una jerarquía de las áreas constitutivas de la subjetividad, pero habría que añadir la valoración desigual de la diferencia en una jerarquía que asigna poder como sería la argumentación de la superioridad intelectual del cerebro masculino como una explicación para la minoría de mujeres en ciencias<sup>108</sup>.

Las nociones clásicas de identidad y las correspondientes representaciones se ven impactadas también por efecto de la proliferación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Según Bergen en este contexto no sería posible seguir pensando el "yo" de forma tan coherente e integrada como se había venido haciendo hasta el momento. Las posibilidades de relación que éstas permiten transgreden de tal forma la dimensión espacio-tiempo que la concepción del "self" automáticamente se disgrega, se multiplica, a la vez que nuestras prácticas y comportamientos se muestran como más contradictorios y contingentes, es decir, dependientes más del contexto en el que se originan que de esencias internas a nosotros mismos.

---

<sup>106</sup> Ibid. E. Dío.

<sup>107</sup> Cahill, Lawrence. “His brain, her brain”. *Scientific American*, (2005), 292 (5): 40-47. Artículo reseñado por Raquel Meizoso Muñoz en Revista *Aperturas Psicoanalíticas* N°4.

<sup>108</sup> Ibid

La metáfora del Cyborg<sup>109</sup> es usada para representar la incorporación maquinística de la tecnología, especialmente las tecnologías médicas y de la comunicación cuyo efecto en la construcción de cuerpos y subjetividades crea condiciones de posibilidad para una emergencia de “multitudes queer”<sup>110</sup> que desbordan las “cárceles de roles y cuerpos”<sup>111</sup> de épocas precedentes. La multitud queer no tiene que ver con un “tercer sexo” o un “más allá de los géneros”. Se dedica a la apropiación de las disciplinas de los saberes/poderes sobre los sexos, a la rearticulación y la reconversión de las tecnologías sexopolíticas concretas de producción de los cuerpos “normales” y “desviados”<sup>112</sup>.

A partir de los análisis de Mauricio Lazzaratto<sup>113</sup> que distingue el biopoder de la potencia de la vida, podemos comprender los cuerpos y las identidades de los “anormales” como potencias políticas y no simplemente como efectos de los discursos sobre el sexo. La noción de sexopolítica tiene en Foucault su punto de partida, cuestionando su concepción de la política según la cual el biopoder sólo produce disciplinas de normalización y determina formas de subjetivación.

A diferencia de las políticas “feministas” u “homosexuales”, la política de la multitud queer no se basa en una identidad natural (hombre/mujer), ni en una definición basada en las prácticas (heterosexuales/homosexuales) sino en una multiplicidad de cuerpos que se alzan contra los regímenes que les construyen como “normales” o “anormales”. No hay diferencia sexual, sino una

---

<sup>109</sup> Donna Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres*, Cátedra, Madrid. 1995.

<sup>110</sup> Butler, Judith. *Deshacer el género*. Barcelona, Paidós. Lo que importa no es la “diferencia sexual” o la “diferencia de l@s homosexuales”, sino las multitudes queer. Una multitud de cuerpos: cuerpos transgéneros, hombres sin pene, bolleras lobo, ciborgs, femmes butchs, maricas lesbianas... La “multitud sexual” aparece como el sujeto posible de la política queer.

<sup>111</sup> Rodríguez Magda, R. *Femenino fin de siglo: la seducción de la diferencia*. Anthropos. Barcelona 1994 (41-76)

<sup>112</sup> Con las nuevas tecnologías médicas y jurídicas de Money, los niños “intersexuales”, operados al nacer o tratados durante la pubertad, se convierten en minorías construidas como “anormales” en beneficio de la regulación normativa del cuerpo de la masa straight (heterocentrada).

<sup>113</sup> Lazzarato, Mauricio. *Puissances de l'invention. La psychologie économique de Gabriel Tarde contre l'économie politique*, Paris, Les Empêcheurs de penser en rond, 2002.

multitud de diferencias, una transversalidad de las relaciones de poder, una diversidad de las potencias de vida. Estas diferencias no son “representables” dado que son “monstruosas” y ponen en cuestión por eso mismo no sólo los regímenes de representación política sino también los sistemas de producción de saber científico de los “normales”.

## Capítulo 2

### ESTUDIOS DE MASCULINIDADES.

#### 1.- Desde las ciencias del hombre a los estudios sobre el género masculino.

##### El conocimiento acumulado:

Las Ciencias del Hombre, los Estudios sobre la Mujer y los Estudios de Género son las corrientes teóricas precursoras que permitieron la apertura de un nuevo campo de estudios destinados a entender mejor como la hombría puede frenar o impulsar cambios radicales a favor de una mejor humanidad.<sup>114</sup>

El mayor desarrollo teórico sobre masculinidad se ha producido en el mundo anglosajón y la mayor parte de ella se refiere al papel que juega el hombre al interior de la familia. Gomáriz<sup>115</sup> revisa tres mapeos realizados por distintos autores que dan cuenta de distintas corrientes de producción, desde los años setenta y que a fines de los noventa, si bien la cantidad se ha multiplicado, las corrientes no se han modificado.

Los estudios académicos sobre masculinidad en la región de Latinoamérica y el Caribe son de reciente aparición, sin embargo Olavarría comunica un total de 665 títulos a partir de 1990, sin contar las tesis o las memorias de grado. La producción aumentó en 1998 siendo los países con mayor edición Chile (152), México (106), Brasil (79), Perú (58), Estados Unidos (58) y Argentina (43). Los aportes provienen fundamentalmente de las Ciencias Sociales, desde donde se incursiona en áreas de la subjetividad que impactan la salud social. Los primeros trabajos tuvieron como objeto develar el machismo y el marianismo en la región, como dos expresiones de identidades y relaciones de género que interactuaban entre sí y que serían prevalentes desde la época de la conquista, y algunos de cuyos rasgos permanecerían en la vida

---

<sup>114</sup> Hartog, G. "De las Ciencias del Hombre a los Estudios sobre masculinidades, un Camino sinuoso". Documento de trabajo.

<sup>115</sup> Gomáriz Moraga, E. *Introducción a los estudios sobre Masculinidad*. Costa Rica: Ed San Jose, 1997.

social. Según Norma Fuller<sup>116</sup> estos estudios se enfocaron en el fenómeno del machismo, entendido como la obsesión de los varones por el dominio y la virilidad, la posesividad de la mujer, la agresión y la jactancia con otros hombres y sus consecuencias negativas para las relaciones padre-hijo. Son estas características las que han sido también señaladas como “estigmas” de la masculinidad hegemónica.

En la producción de los años 70 en el hemisferio norte se distinguen las siguientes temáticas: Liberación Masculina, Reacción Antifeminista, Descripción Progresista, Movimiento del Crecimiento Personal, Movimiento Feminista, Hombres Radicales, Análisis Académicos. La autora señala una evidencia consistente en que la mayoría de estos grupos reflexionan la masculinidad a partir de las propuestas de las autoras feministas. Los análisis académicos se distinguen de los otros trabajos no por lo temático sino por lo metodológico, ya que las otras líneas de investigación carecerían del cuerpo de citas y referencias bibliográficas suficientes para apoyar la construcción que realizan. La influencia feminista se traduce en la constitución de un núcleo teórico: la reflexión sobre el rol social del varón.

En los años 80 los estudios académicos tienden a discutir sobre el poder de la masculinidad y los libros de distribución masiva (crecimiento personal) aluden principalmente a la fragilización de dicho poder. Kimmel<sup>117</sup> clasifica según disciplina, la reflexión histórica y antropológica sobre la masculinidad, la relación entre masculinidad y teoría social (poder y división sexual del trabajo), la corriente mitopoiética (búsqueda espiritual en los caminos míticos del hombre primitivo para reconstituir la masculinidad herida, por Bly, Moore, Keen). Clatterbaugh, citado por Gómariz, contribuye en delimitar las emergentes perspectivas teóricas no solo desde el ámbito académico y distingue seis perspectivas: la conservadora, la pro feminista, la reivindicativa de los

---

<sup>116</sup> Fuller, N. "Fronteras y retos: varones de clase media en el Perú". 1997. En T Valdés y J Olavarría, J (eds) Masculinidades, poder y crisis. *Ediciones de las Mujeres N°24 Isis Internacional, FLACSO, Santiago de Chile.*

<sup>117</sup> Kimmel, M. "La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes". 1992. *Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres N°17.*

derechos masculinos (divorcio, custodia de hijos y violencia doméstica), la perspectiva espiritual (mitopoiética), la perspectiva socialista (teoría marxista) y la perspectiva de la diversidad.

La discusión sobre la utilidad de este conocimiento acumulado, de modo de no tener que empezar siempre una investigación de cero, instala la cuestión de la universalidad de éste conocimiento y si es propio hablar de masculinidad o masculinidades. En dicho sentido, la tesis de que las diferencias culturales o de preferencias entre diversas formaciones sociales en que se construye la masculinidad haría descartar como poco útil el estudio de una masculinidad estandarizada, encuentra oposición en la postura de la teoría feminista que sostiene que en tanto la masculinidad esté producida en el contexto capitalista patriarcal es válido utilizar tal conocimiento en el mundo anglosajón, en el mundo latino y otras culturas. También es válido usar el singular o el plural según el plano en que se sitúe el análisis. Así, desde una perspectiva de salud pública, se puede usar el singular que reúne características comunes de la masculinidad que afectan en una situación estudiada y en el plano de la clínica psicológica se puede aludir a la pluralidad de sujetos que se atienden.

Un ejemplo de generalidad lo constituye los resultados de una pregunta realizada en el año internacional de la familia sobre cual era el área más importante de la vida para hombres y mujeres. Los resultados fueron prácticamente generales: para los hombres era su ejercicio profesional y para las mujeres su familia.

Gomáriz cuestiona la singularidad que reclama el mexicano Marques<sup>118</sup> para sus arquetipos varoniles “paternalista” y “fugitivo” (tránsfuga), que a pesar de ser casi opuestos, ambos coincidirían en que lo más importante es el desempeño profesional o en si fueron educados o no en la asunción de que en última instancia el varón debe tener el poder. En este sentido, declarar no útil el

---

<sup>118</sup> Marques, J. “Varón y Patriarcado”. En Masculinidades, poder y crisis. T Valdés y J Olavaria (eds). *Ediciones de las Mujeres N°24 Isis Internacional, FLACSO, Santiago de Chile.*

conocimiento acumulado sobre masculinidad por el recurso a la diversidad evita tener que reconocer la existencia de núcleos básicos de ella.

Otros detractores ante la masculinidad en singular provienen desde el movimiento homosexual, quienes asocian preferencia sexual con diversidad de masculinidades y sostienen que la masculinidad en singular niega la diversidad existente y es un acto de conocimiento en términos de dominación. Sin embargo un varón homosexual puede rechazar para si el modelo tradicional de masculinidad o no hacerlo. Gomáriz plantea que si pensar la masculinidad resulta un acto de dominación cognitiva lleva directamente a la cuestión política del uso del conocimiento, que debe considerar el riesgo de tratar de negar, por la vía de la diversidad, que existe una masculinidad dominante, que se reproduce socialmente de forma masiva y que por ende resulta ser dramáticamente mayoritaria. Así, no sería necesario estudiar la masculinidad dominante porque la realidad es simplemente diversa. Existe el antecedente del debate similar con los estudios sobre la mujer, llegándose a un consenso desde los ochenta, sobre el uso del singular y del plural, siendo todo un arte cuando usar uno y no otro, habiendo ya sido superado este debate.

## **2.- Masculinidades desde la clínica. ¿De qué se enferman los varones? ¿Cómo influye el género en la génesis de patología?**

El naciente interés por la salud mental de los varones viene de la mano de tres instancias:

1. el desarrollo de nuevos paradigmas en los modos de generar conocimiento desde las mujeres asumidas como sujetos del saber, quienes desafían las teorías dominantes existentes sobre la psicología masculina y femenina, aplicando una perspectiva crítica de la relación de poder entre los géneros.

2. el cambio epocal económico y tecnológico con modificaciones en la circulación del deseo y del dinero que impacta los estereotipos de roles de

género. Varones y mujeres amplían sus deseos, gestualidades, intereses vocacionales, afectivos y sexuales, resquebrajando las tradicionales jerarquías masculinas y generando un cambio de mentalidades sociales.

3. la identificación de estigmas asociados a la construcción cultural de la masculinidad tradicional y hegemónica, que son obstáculos para el avance en el desarrollo de sociedades humanizadas con logros en dimensiones de paz, equidad y justicia social, especialmente en áreas de salud reproductiva, sexual y el derecho a una vida sin violencia. Las políticas públicas emanadas del Programa de Acción de El Cairo y la Plataforma de Acción de Beijing, buscan involucrar a los hombres en la salud sexual y reproductiva de las mujeres y en la prevención de la violencia doméstica<sup>119</sup>.

De acuerdo a Bonino el riesgo de primer nivel en salud es el adscribir fielmente al modelo tradicional de masculinidad hegemónica y no el solo hecho de nacer de sexo varón.<sup>120</sup> De Keijzer, siguiendo los estudios de Kauffman<sup>121</sup> en violencia masculina, señala que el varón construido en la estructura social patriarcal mas apegado al estereotipo de tal virilidad, se constituye en un factor de riesgo de daño en al menos tres sentidos:

- hacia la mujer, a niñas y niños: a través de los diversos tipos de violencia y abuso, de la fecundidad impuesta y la paternidad ausente.
- entre hombres: por medio de accidentes, homicidios y lesiones.

---

<sup>119</sup> Olavaria, José. “Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista”. Trabajo,, Sociedad y Desarrollo Sostenible.1995. Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe - Año 6 – 2003.

<sup>120</sup> Bonino, Luis. “Masculinidad, salud y el sistema sanitario. El caso de la violencia masculina”. Artículo publicado en 2002 en “Seminario sobre mainstreaming de genero en las políticas de salud en Europa”. Instituto de la Mujer/España, OMS, y actualizado en Ruiz Jarobo, C y Blanco, P. (Comp.)(2004). La Violencia contra las Mujeres. Detección y Prevencion. Díaz de Santos.

<sup>121</sup> Kaufman, M. *La Trame Conyugale. Analyse du couple par son linge*, Paris: Editions Nathan, 1992. “el patriarcado existe no sólo como un sistema de poder de los hombres sobre las mujeres, sino de jerarquías de poder entre distintos grupos de hombres y también entre diferentes masculinidades”.

- para el hombre mismo: mediante el suicidio, el alcoholismo y otras adicciones, así como las enfermedades psicosomáticas, incluidas diversas formas de descuido del cuerpo.

Garduño<sup>122</sup> enfatiza las grandes diferencias existentes en las muertes violentas por género al conjuntar homicidios, accidentes y suicidios, encontrándose con unas tasas de 6 a casi 9 veces mayores (dependiendo del grupo de edad) en hombres que en mujeres en el contexto mexicano. A conclusiones semejantes llegan estudios realizados en España y Australia.

Tanto la ausencia del varón en los servicios de salud mental, como su invisibilidad en estudios clínicos, tiene que ver con las maneras como se construye la identidad de género masculina, con la estructura de la ciencia médica, los servicios de salud y el lugar de los varones dentro de ese espacio. Se agrega el fuerte tabú social que opera sobre la psiquiatría como el espacio propio de la “locura” o pérdida de la razón, o cuanto menos al espacio de las emociones, algo impropio de los varones.

La identidad masculina sostenida en principios de invulnerabilidad, “a los varones nunca les pasa nada”; valentía, con la búsqueda de riesgo como un valor cultural reforzado por los medios de comunicación, la creencia de que la “sexualidad de los hombres es instintiva y por lo tanto no es controlada” y de poco serviría tratar de normarla, encausarla o de socializar a los varones en conductas preventivas a través de los servicios de salud, da cuenta de las cifras y problemas de salud pública señalados anteriormente.

De Keijzer, en diez años de trabajo como médico en masculinidad y salud ejemplifica la actitud de los hombres para con el cuidado de sí mismos: “hasta que el cuerpo aguante”. Valdés y Olavarría concuerdan en estas dificultades que tienen los varones de verbalizar sus necesidades de salud: los hombres, en general, no hablan de sus problemas de salud, porque constituiría una demostración de debilidad, propio de las mujeres, lo cual puede entenderse

---

<sup>122</sup> Garduño, Ma. de los Ángeles. “Determinación genérica de la mortalidad masculina”. En Salud problema. México, 2001.

como una feminización de la noción de cuidado de la salud. La imagen que tienen los hombres de los servicios de salud, según un estudio reciente, es que éstos son para ancianos, mujeres, niños o para enfermos. Y los varones consideran que no caen en ninguna de esas categorías, por lo tanto, les son ajenos.

Por otro lado la construcción de la masculinidad no trata sólo de la generación de representaciones y prácticas sino también de una serie de presiones y límites en ciertas manifestaciones de la emotividad, sobre todo relativas al miedo, la tristeza y, frecuentemente los afectos blandos como la ternura, requiriendo de estructuras caracterológicas rígidamente contenidas y/o desbordadas en adicciones, violencia, impulsividad y torpeza afectiva con su consecuente impacto negativo en la reproducción, la sexualidad, las relaciones y economía familiar. Asistimos así a una suerte de cosecha tardía de problemas generados durante los procesos tempranos de socialización y cuya forma de abordar tiene distinciones generacionales e histórico locales, según lo plantea Victor Seidler quien tiene una mirada especialmente aguda en torno a estos conflictos en la emotividad en sujetos históricamente auto-considerados como razonables<sup>123</sup>.

El tema de la violencia es uno de los centrales en la relación entre masculinidad y salud por las enormes consecuencias que tiene sobre la salud tanto de hombres como mujeres. La perspectiva de la construcción social de la masculinidad ofrece nuevas interpretaciones de este fenómeno, construidas a partir de las expectativas de autoridad y de servicio por parte de las mujeres y de los mecanismos tanto groseros como sutiles del poder masculino en el ámbito doméstico. Se ha comunicado una llamativa reciente proliferación de programas y modelos que utilizan diversas estrategias para detener la violencia con hombres que se acercan voluntariamente u hombres reenviados por los servicios de justicia.

---

<sup>123</sup> Siedler, V: Identidades, familia y poder. La Ventana N°22, 2005

Especial atención merece el trabajo de Barrer (2000) citado por De Keijzer, quien ha usado el paradigma de la resiliencia para tratar de comprender las razones por las cuales emergen hombres jóvenes no violentos de contextos violentos, tanto en los EU como en Brasil. La resiliencia resulta un eje valioso para entender los factores y procesos que, en contextos de extrema pobreza y violencia, hacen que emerja una proporción de jóvenes tendientes a la equidad de género y a la resolución no violenta de conflictos.

Por todo lo señalado es que realizar una acción clínica efectiva a un varón consultante en el actual contexto de cambio epocal, donde las transformaciones en las relaciones entre los géneros es central, resulta un desafío que se aborda a partir de la problematización teórica de la práctica con ellos. Generar conocimiento acerca del estado de la subjetividad de los varones en el actual contexto no es solo de máximo interés sino una urgente necesidad, entre otras cosas para, como dice Teresita de Barbieri, hablar con propiedad de una verdadera teoría tanto identitaria como sistémica y relacional.<sup>124</sup>

### **3.- La construcción social de la identidad masculina. Mito y patriarcado.**

Herbert (citado por Kornblitz)<sup>125</sup> sostiene que “todo sujeto ubicado en la formación social soporta los efectos ideológicos de los que es soporte”. La “ilusión de autoría” alude a que el sujeto cree poder elegir su lugar en la familia y decir su discurso sin darse cuenta de las determinaciones que obran sobre él, debido a que la reproducción de los procesos ideológicos implica en cada sujeto la operación imposición-disimulación, a través del dicho, rumor o leyenda familiar. Así, los mecanismos ideológicos instituyen a los sujetos humanos en el lugar que les es asignado, disimulando tal operación.

---

<sup>124</sup> De Barbieri, Teresita (1992). “Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica”. En Fin de siglo: género y cambio civilizatorio. Ediciones de las Mujeres, 17. Santiago, Chile: Isis Internacional.

<sup>125</sup> Kornblitz, Analía. *Semiótica de las relaciones familiares*. Argentina, Ed. Paidós Comunicación. 1984.

Los procesos ideológicos en lo social, pueden definirse como los procesos de producción, transmisión y consumo de significaciones ideológicas en el seno de la comunicación social. La lectura ideológica de la comunicación social consiste en descubrir la organización implícita o no manifiesta de los mensajes. En familia, la ideología será la forma particular de organización de los mensajes que adopta el intercambio en el contexto familiar, forma que a su vez estará en relación con los procesos ideológicos del nivel macrosocial. La ideología familiar constituye un proceso inconsciente de producción de significaciones, para los términos conflictivos que derivan de las reglas del sistema de parentesco. El ideologema de una familia contiene la producción de mitos y creencias vertidos en una fraseología dotada de un semantismo el cual permite acceder a ese sistema inconsciente de reglas constitutivas de la organización familiar.<sup>126</sup>

Cada cultura a través de las reglas de parentesco que le es propio, pauta las relaciones familiares; pero este sistema es también reflejo de los “fantasmas originarios” del psiquismo que el psicoanálisis postula como universales y como organizadoras de las representaciones de las relaciones familiares. Las posiciones y valores preferenciales de las representaciones inconscientes se mueven polarmente en los ejes deseo-defensa, interior-exterior, ausencia-presencia, pasividad-actividad. La estructura familiar resulta de la combinación de tres funciones, materna, paterna y filial, cada una de las cuales es necesidad a la vez que interferencia en el desarrollo evolutivo de los individuos.

El conflicto dentro de la organización familiar existe necesariamente en tanto se trata de lugares fijos que al deber ser intercambiados generacionalmente implica una pérdida para quienes acceden a una nueva posición. Así, acceder a la paternidad implica perder la posición de hijo y de padre para quien se convierte en abuelo. De la teoría psicoanalítica surge el concepto de estructura familiar inconsciente, que se ubica como intermediario entre el aparato psíquico individual y la cultura. El complejo de Edipo, el destete, o la intervención de un

---

<sup>126</sup> Oyarzun, K. La familia como ideologema. Género, globalización y cultura, Chile, 1989-1997. Fac. Filosofía y Humanidades U Chile. Revista Chilena de Humanidades, N° 20, Santiago, 2000.

tercer intruso (hermano), serían factores inconcientes que en forma universal rigen el escenario fantasmático en el que se juegan los intercambios de lugares o posiciones constitutivas de los vínculos familiares.

En esta dinámica la función materna continente puede llegar a ser encerrante y asfixiante. La función paterna posibilitaría al niño el acceso al orden de lo simbólico, que implica lo que concierne a la aceptación de la existencia de la ley, condición de la cultura, la inserción en un linaje determinado, en un lugar en el sistema de parentesco, para lo cual el lenguaje es la instancia privilegiada. Contiene así mismo la posibilidad del padre autocrático en lucha rivalizadora con los hijos. La función filial sería la concreción de las posibilidades generadoras creadoras de los padres, garantizando la trascendencia. Contiene la amenaza de anulación de los padres por los hijos.

Los **MITOS** son creencias compartidas por la familia sobre roles mutuos y la naturaleza de la relación. Corresponden a la repetición de imágenes y fantasías de la historia y prehistoria de cada miembro de la pareja, que ensamblados configuran la trama de lo imaginario vigente en la familia actual. Contiene la confluencia de representaciones sobre la historia de la pareja y el pasaje de la familia de origen de la mujer.

Los mitos mas arraigados en las mentalidades sociales y mas impugnado desde todos los ámbitos en el último siglo ha sido el mito de la superioridad masculina y el mito de Edipo que de algún modo se origina en y retroalimenta al primero. Smith-Rossenberg describe otro par de mitos anclados en las mentalidades sociales de la clase media del S.XIX en USA: el mito del hombre común, cuya finalidad sería negar la pertenencia de clase y el mito de la femineidad verdadera, que actúan en concordancia<sup>127</sup>. Kate Millet (16) en su obra política sexual, expone una concepción del patriarcado que reúne características fundamentales aceptadas por todas las corrientes. A partir de la tesis de que " el sexo es una categoría social impregnada de política ", afirma

---

<sup>127</sup> Smith- Rosenberg, Carroll. Disorderly Conduct. N. York; Kupf, 1985.

que el dominio sexual es la ideología más arraigada en nuestra cultura, que cristaliza en ella el concepto más elemental de poder y que sin embargo ha alcanzado "...una ingeniosísima forma de colonización interior, más resistente que cualquier tipo de segregación y más uniforme, rigurosa y tenaz que la estratificación de clases “.

A la luz del concepto de género y el sistema sexo/género, se ubica la categoría de patriarcado entre las estructuras sociales profundas, las más estables en el tiempo, varía más lentamente que los cambios históricos y los cambios en los modos de producción, sobre todo a partir de la organización del estado. Foucault demuestra como el estado reapropia y suma etapas previas de opresión.

Las creencias son hechos, situaciones o frases oídas en torno a la historia familiar. Tienen una distancia menor que los mitos de los contenidos reprimidos y casi sugieren imágenes (proceso primario). Tienen carácter de certidumbre ya que la duda pondría en peligro de ser revelado lo que inconscientemente dicho sujeto desea que permanezca oculto. Así las representaciones inconscientes vinculadas con lo familiar deben ser reconstruidas precisamente de lo que no se dice.

Siguiendo a Fromm el mito de EDIPO a la vez que ilustra el método de interpretación de Freud, ofrece una excelente oportunidad para un acercamiento diferente donde lo central no es el deseo sexual sino uno de los aspectos fundamentales de las relaciones interpersonales: la actitud hacia la autoridad. Además, ilustra las distinciones y cambios que sufre la memoria de las viejas ideas y formas sociales en la formación del texto manifiesto del mito.

Freud dice: Si Edipo Rey es capaz de conmover a un lector o espectador (teatro) modernos tanto como conmovía a los griegos de la época quiere decir que el efecto de la tragedia no depende del conflicto entre el destino y el libre albedrío sino de la peculiar naturaleza del material que nos revela el conflicto.

Su destino nos conmueve porque podría ser el nuestro ya que antes de nacer el oráculo nos confirió la misma maldición que a él. Puede ser que todos

estemos destinados a dirigir nuestros primeros impulsos sexuales hacia nuestras madres y los primeros impulsos de odio y violencia hacia nuestros padres. Nuestros sueños nos convencen que lo estamos. El Rey Edipo, quien mató a su padre Layo y se casó con su madre Yocasta, no sería nada más que el cumplimiento de un deseo – el deseo de nuestra infancia. Pero nosotros hemos logrado desde nuestra niñez apartar nuestros impulsos sexuales de nuestras madres y olvidar nuestros celos respecto a nuestros padres. Nos alejamos de la persona para quien este deseo primitivo de nuestra infancia se ha realizado con toda la fuerza de la represión que estos deseos han sufrido en nuestra mente desde la niñez. El poeta trae a la luz la culpa de Edipo y nos fuerza a tener conciencia de nuestro ser interior, en el que estos mismos impulsos están asentados, aunque reprimidos.

Este concepto del complejo de Edipo, tan bellamente descrito por Freud, fue uno de los pilares de su sistema psicológico. Él pensaba que era clave para entender la historia y la evolución de la religión y la moralidad. Estaba convencido de que este complejo constituía el mecanismo fundamental del desarrollo del niño, y de que era la causa del desarrollo psicopatológico y “el corazón de la neurosis”.

Siguiendo a Fromm vemos que el tema que cruza las tres tragedias es el conflicto entre padre e hijo. En “Edipo Rey” Edipo mata a su padre Layo, quien a su vez había intentado matar a Edipo cuando infante. En “Edipo en Colonus” Edipo da paso a su intenso odio contra sus hijos. En “Antígona” encontramos nuevamente el mismo odio entre Creon y Haemon (padre e hijo). No existe el problema del incesto entre los hijos de Edipo y su madre ni en la relación entre Haemon y Euridice, su madre. Si interpretamos “Rey Edipo” bajo la luz de la trilogía completa, parece plausible que el verdadero asunto sea también el conflicto entre el padre y el hijo y no el problema de incesto.

Freud había interpretado el antagonismo entre Edipo y su padre como la rivalidad inconsciente causada por los impulsos incestuosos de Edipo. Si no aceptamos esta explicación surge el problema de cómo explicar el problema de

rivalidad padre-hijo que aparece en las tres tragedias. Una clave aparece en “Antígona”: la rebelión de Haemon contra su padre tiene su raíz en la particular estructura de la relación de Creon con Haemon. Creon representa el principio estrictamente autoritario para con el Estado y la familia.

Un análisis de la trilogía mostrará que la batalla se remonta a la muy antigua pelea entre los sistemas sociales patriarcal y matriarcal. Edipo, tanto como Antígona y Haemon, es representativo del principio matriarcal, todos ellos atacan un orden social y religioso basado en los poderes y privilegios del padre, representado por Layo y Creonte.

Esta interpretación se basa en el análisis de la mitología griega que hace Bachofen<sup>128</sup>. En su *Mutterrecht* (El derecho de la Madre) publicado en 1861, sugería que en los comienzos de la historia humana las relaciones sexuales eran promiscuas y por lo tanto era incuestionable la maternidad, la consanguinidad sólo era trazable a ella, y ella era la autoridad y quien dictaba las leyes, la gobernanta del grupo familiar y de la sociedad. Bachofen llegó a la conclusión – después de analizar documentos religiosos de la antigüedad griega y romana - que la supremacía de la mujer también había encontrado expresión en la religión y no sólo en la esfera de la organización social y familiar. Encontró evidencias de que la religión de los dioses del Olimpo fue precedida por una religión en que las diosas – figuras maternas- eran las deidades supremas. Dedujo que a lo largo de un extendido proceso histórico los hombres vencieron a las mujeres, las subyugaron y consiguieron transformarse en los gobernantes en una jerarquía social.

El sistema patriarcal así establecido se caracteriza por monogamia, al menos respecto a las mujeres, por la autoridad del padre en la familia, y el rol dominante de los hombres en una sociedad jerárquicamente organizada. La religión de esta cultura corresponde a su organización social. En lugar de las diosas madres los dioses masculinos fueron los supremos gobernantes sobre los hombres, semejante a como el padre era el jefe supremo de la familia.

---

<sup>128</sup> Citado por Fromm. En el lenguaje Olvidado.

Bachofen demostró que la diferencia entre el orden patriarcal y matriarcal iba mucho más allá de la supremacía de los hombre sobre las mujeres y era un orden de principios sociales y morales. La cultura matriarcal se caracteriza por el énfasis en los lazos de sangre, lazos a la tierra y una aceptación pasiva de los fenómenos naturales. La sociedad patriarcal en contraste, se caracteriza por respeto a la ley hecha por el hombre, por el predominio del pensamiento racional y por el esfuerzo del hombre de cambiar los fenómenos naturales. Concerniente a estos principios en la cultura patriarcal, ellos constituyen un progreso definitivo sobre el mundo matriarcal. Sin embargo, en otros aspectos, los principios matriarcales eran superiores. En el concepto matriarcal todos los hombres son hijos de una madre y cada uno es un hijo de la Madre Tierra. Una madre ama por igual a todos sus hijos, sin condiciones, ya que su amor se basa en que son sus hijos y no en ningún mérito o logro particular; la meta es la felicidad de los hombres y no hay nada más importante o digno que la existencia humana y la vida. El sistema patriarcal considera la obediencia a la autoridad como la mayor virtud. En lugar del principio de igualdad encontramos el concepto del hijo favorito y un orden jerárquico en la sociedad.

Dice Bachofen que la relación que permite un primer paso de la humanidad a la civilización es el principio matriarcal, y constituye el comienzo del desarrollo de toda virtud y la formación de los aspectos más nobles de la existencia humana, que se hace efectivo como el principio del amor, la unidad y la paz. La mujer aprendió mucho antes que el hombre -al cuidar al infante- a extender su amor más allá de sí misma hacia otros seres humanos y a enfocar sus dotes e imaginación en preservar y embellecer la existencia de otro ser. Todo desarrollo de civilización, devoción, cuidado, y duelo por los muertos, tiene sus raíces en ella.

El amor maternal no sólo es más tierno sino también es más general y universal. Su principio es el de la universalidad, mientras que el patriarcal es el

de las restricciones. La idea de la hermandad universal del hombre se enraíza en el principio de maternidad y esta idea desaparece con el desarrollo de la sociedad patriarcal. La familia patriarcal es un organismo cerrado y restringido. Por su parte la familia matriarcal tiene ese carácter universal con el que toda evolución comienza y que es característico de la vida maternal en contraste con la espiritual, la imagen de la Madre Tierra, Demeter. Cada vientre de mujer dará hermanos y hermanas a cada ser humano hasta que con el desarrollo del patriarcado esta unidad se disuelve y es suplantada por el principio de jerarquía. En las sociedades matriarcales la base de la libertad e igualdad universal constituye uno de los caracteres básicos de su cultura. Ausencia de desarmonía interna, añoranza de paz, de una tierna humanidad - que aun vemos en la expresión facial de estatuas egipcias que tiñen el mundo matriarcal.

El descubrimiento de Bachofen fue confirmado por L.H.Morgan, un estudioso americano. Piensa que la forma más alta de civilización será “una repetición, a un alto nivel, de los principios de libertad, igualdad, fraternidad que eran característicos de los antiguos gens (institución de tribus americanas).

Esta breve revisión de la teoría de Bachofen nos posiciona mejor para discutir nuestra hipótesis de que la hostilidad padre-hijo puede interpretarse como un ataque de los representantes del derrotado sistema matriarcal al victorioso orden patriarcal.

Aunque la ideología y su modo dado de producción son interdependientes, aquello no puede tratarse como dos áreas autónomas: el modo económico del capitalismo y el modo ideológico del patriarcado. La interdependencia entre ambos se encuentra en la expresión específica de la ideología patriarcal; en este caso el sistema de parentesco que define al patriarcado es la familia nuclear. Las mujeres dan testimonio de la definición

patriarcal de la sociedad humana en la psicología misma de la feminidad y no solo en su rol como madres y procreadoras.<sup>129</sup>

En la sociedad capitalista el complejo de Edipo sería una ley universal por la que el hombre y la mujer aprenden cual es su lugar en el mundo. La ideología de una familia nuclear es específicamente capitalista, sin embargo entra en contradicción con la estructura de parentesco, tal como se articula en el complejo Edípico. La naturaleza específica del capitalismo es la explotación de la plusvalía y debe crear necesidades para ello y exige nuevas realizaciones. Con el capitalismo el hombre alcanza el máximo de su desarrollo histórico, totalmente basado en la lucha de clases. La sociedad capitalista establece a la familia en el contexto de su redundancia y es allí donde la estructura de parentesco pierde su vigencia: “la economía capitalista implica que para las masas son irrelevantes las demandas de exogamia y el tabú social del incesto; no obstante debe conservar ambos y la estructura patriarcal que los mismos entrañan”<sup>130</sup>.

En Latinoamérica los fenómenos de aculturación y transculturación y el resultado en la subjetividad mestiza popular es abordado en sus referencias simbólicas al cristianismo y el fervor por la “Mater” por Sonia Montecino en su texto “Madres y huachos”<sup>131</sup>. Apoyada en los trabajos históricos de Salazar, quien sigue la ruta del varón “tránsfuga que tiene lugar de pertenencia en la cofradía de machos” errantes y desprovistos de potestad territorial otra que un cuerpo femenino fértil, originante de “huachos” o huérfanos de padre reconocido. La figura de la “Mater” viene a sublimar el conflicto fundante del pueblo latinoamericano, donde la mujer ha devenido madre humillada en ausencia de un hombre re-conocido, en tanto éste ha sido derrotado y borrado como referente de valor. La alternativa que subvierte este orden para el varón

---

<sup>129</sup> Mitchell, J. *Psicoanálisis y feminismo*. Freud, Reich, Laing y las mujeres. Barcelona: Editorial Anagrama, 1976.

<sup>130</sup> *Ibid.*

<sup>131</sup> Montecino, Sonia. *Madres y Huachos. Alegorías del Mestizaje chileno*. Editorial Cuarto Propio-CEDEM. Santiago, 1991.

latinoamericano es la del guerrillero heroico, o el caudillo, cuyo referente remite a las jerarquías del conquistador victorioso. El salario y la asignación familiar como instrumentos de estímulo a la permanencia de mano de obra masculina para el desarrollo industrial y al establecimiento de familias nucleares con los mismos fines, fueron impulsados en las primeras décadas del siglo XX desde los diferentes sectores sociales, donde las organizaciones de mujeres jugaban un rol protagónico. Sin embargo, la creencia de la familia nuclear como la modalidad más extendida de arreglo social del siglo XX queda desmentida con mucha frecuencia.

Marcela Lagarde<sup>132</sup> en Latinoamérica, caracteriza el patriarcado como 1) antagonismo genérico, sumado a la opresión de las mujeres y al dominio de los hombres y de sus intereses, plasmados en formas sociales, concepciones de mundo, normas y lenguajes, en instituciones y en determinadas opciones de vida para los protagonistas. 2) la escisión del género femenino como producto de la enemistad histórica entre las mujeres, basada en la competencia por los hombres y por ocupar espacios de la vida que les son destinados a partir de su condición y su situación genérica. 3) el fenómeno cultural del machismo basado tanto en el poder masculino patriarcal, como en la inferiorización y en la discriminación de las mujeres producto de su opresión, y en la exaltación de la virilidad opresora y de la femineidad opresiva, constituidos en deberes e identidades compulsivos e ineludibles para hombres y mujeres.

Gomáriz cita una encuesta realizada por el SERNAM y el Centro Nacional de la Familia en Chile en 1993, con la pregunta “De la siguiente lista de relaciones personales que debiera tener por el hecho de estar en familia ¿Cuál es la que usted más valora en su situación personal? La relación de pareja, la relación con los hijos, otros?”. La relación de pareja fue señalada por el 65,4% de los padres y el 49,5% de las mujeres. La relación con los hijos fue seleccionada por el 44,6% de las madres y por el 26,4% de los padres. Siendo el hogar más valorado por las mujeres, son los hombres quienes más rápidamente buscan y

---

<sup>132</sup> Lagarde, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres; madresposas, monjas, putas, presas, locas*, Mexico, UNAM 1993.

logran reconstituirlo en caso de divorcio. Las razones para ello incluyen factores meramente afectivos o prácticos, referidos al conjunto de necesidades que requiere la mantención de un hogar.

Respecto a los ámbitos más importantes en la vida de las personas, en Chile, en la encuesta nacional sobre familias la proporción más alta de los varones se refirió a su trabajo o estudio (44%), mientras la proporción más alta de las mujeres se refirió a su vida familiar (39%). Respondieron “mis hijos” un 21,4% de las mujeres y solo un 7,3% de los varones. Para los varones este núcleo de identidad relativa al trabajo se potencia con la necesidad de alcanzar en ella un alto desempeño y con la orientación a posiciones de liderazgo lo cual conduce a la problemática del poder como fuente de identidad masculina. Si los varones no alcanzan la cúspide del poder social, mantienen en alto el sentido de identidad a través de un alto desempeño o al considerar que realizan algo “importante” para si y para los que les rodean.

En encuestas sobre pautas de relación amorosa hombres y mujeres señalan que el varón es el que debe tomar la iniciativa en las relaciones amorosas especialmente en las fases de mayor explicitación, cuando hay que enfrentar riesgo de rechazo. El hombre se relaciona con la mujer ofreciéndole el fruto de su desempeño profesional material y simbólico (dinero y prestigio), además le corresponde la actividad social y laboral mientras a la mujer el cuidado del hogar y la familia. La polarización ínter genérica obliga a formar y educar a los varones en una estrategia proveedora-protectora aprendiendo a ser fuerte, esforzado, insensible.

Dentro de los factores que fragilizan la identidad masculina, en el espacio personal o intrapsíquico están el no conseguir desempeñar o adquirir una capacidad de realizar algo que el hombre considere importante o, que una vez logrado, lo pierda. Carrera profesional, el amor de la mujer que quiere, el tener un hijo varón, bienes, etc. En hombres maduros puede haber crisis cuando toman consciencia que no es el éxito profesional lo que va a satisfacer su

búsqueda de completitud, enfrentando un sentimiento de vacío. Las crisis económicas, la derrota en una guerra o conflicto político, son situaciones que fragilizan la identidad masculina.

En el plano de las relaciones con las mujeres los significativos cambios de ellas en el siglo XX, con el aumento del nivel educacional, el acceso al trabajo productivo y a sus ingresos económicos, el aumento de la esperanza de vida, y el control de la fecundidad ha modificado los parámetros de la identidad femenina y las relaciones de poder entre los géneros. El cuestionamiento directo de la dominación masculina y la demanda reivindicativa de las mujeres a nivel social que alcanzó en 1979 la Convención para la Eliminación de toda forma de discriminación contra la Mujer, ha impactado la relación entre los géneros y la organización de los arreglos familiares, con diversos tipos de reacción masculina según muestran algunas investigaciones, desde las acomodaticias hasta las de absoluto rechazo.

Este nuevo panorama de las mujeres en funciones productivas-reproductivas ha impactado el rol proveedor-protector de los varones, observándose como un cambio favorable la extensión de las gestualidades varoniles hacia acciones de paternaje y el rechazo de la agresividad como una expresión de masculinidad socialmente aceptable. El aumento de exigencia en el desempeño de varones de niveles socioeconómico altos buscaría lograr mayor distancia con los niveles alcanzados por las mujeres y así sostener invariable el ideal de superioridad jerárquica del rol social masculino. De hecho, las brechas salariales desfavorables para las mujeres son más acentuadas en niveles de educación superior. Los varones de sectores medios enfrentan la exigencia de mantener el rol de proveedor en una dinámica económica globalizadora que promueve más la movilidad que la estabilidad laboral de generaciones precedentes, siendo un factor de estrés considerable cuando no se acepta subjetivamente el devenir de relaciones más igualitarias entre los géneros. La tendencia a formar hogares unipersonales o el buscar parejas en mujeres

profesionales con ingresos elevados son también reacciones de ajuste frente a los cambios en curso.

La variación de la posición del hombre dentro de la familia como fuente de identidad masculina va desde una sustitución de roles en casos en que ha habido merma en el ámbito de la actividad principal laboral del varón, hasta el ejercicio de roles compartidos en un equilibrio de ambas fuentes de identidad. La sustitución de roles, también señalada como inversión de roles, en que el varón hace las tareas domésticas y la mujer es la proveedora económica, puede ser constructiva o abusiva si se intenta restituir el ejercicio de poder perdido. Al respecto, comunicaciones españolas sobre el aumento de la violencia de género sería un indicador de reacción ante esta situación de cambio en las relaciones de poder derivado del incremento en el grado de autonomía de las mujeres.<sup>133</sup>

Sin embargo, respecto al ejercicio de la masculinidad en la paternidad y la familia, a pesar de los cambios económicos y sociales del último siglo y de los procesos de fragilización provocados, la visión simbólica y el ejercicio de la función masculina en la familia, no habrían variado en lo fundamental desde el propio hombre hasta llegar a los años ochenta. Si bien han cambiado ciertos aspectos de la práctica de este ejercicio, lo que más ha cambiado es la estructura de la familia. Entre los años 50 y 60 fue el mayor apogeo de la familia nuclear del modelo tradicional burgués de la modernidad, creciendo luego los hogares unipersonales y las familias monoparentales, con un aumento de los índices de separaciones, divorcios y familias reconstruidas. En el Censo de USA 1980 las familias nucleares no alcanzaron el 50% y la familia nuclear tradicional con el hombre proveedor y la mujer dueña de casa no alcanzó al 25% de los hogares del país. Lo mismo estaría ocurriendo en América latina.

---

<sup>133</sup> Haimovich, P. El Concepto de los malos tratos. Ideologías y representaciones sociales. Violencia y sociedad patriarcal. Documento de trabajo.

El fenómeno señalado indica la mayor importancia de las relaciones conyugales por sobre las relaciones parentales. En siglos anteriores la duración de la familia descansaba en el valor otorgado al conjunto de las relaciones familiares y actualmente se acentúa la consideración de que el amor es el factor principal que sustenta la unión conyugal y el amor de pareja es algo frágil en la sociedad de masas. Los intentos terapéuticos de aplicar a esta relación esfuerzos de voluntad para mantenerla chocan con la esencia erótico afectiva de la misma, lo que está llevando a los terapeutas a trabajar en la dirección opuesta: reducir los sentimientos de fracaso o culpa que genera la evidencia de que el primer matrimonio no les duró toda la vida.

En publicaciones mas recientes de Seidler “Hombres jóvenes y Masculinidades”, comentado por Patnode<sup>134</sup>, el autor insistiría en enfocar la posibilidad de acercar las distancias entre puntos de vista terapéuticos y políticos instalados dentro del movimiento de hombres profeministas. Interpela propuestas teóricas que vinculan en forma polar patriarcado, poder y política por un lado y vida emocional y terapia por otro, cuyos supuestos concebidos exclusivamente en términos estructurales rechazaría la posibilidad de reconocer que el patriarcado constriñe afectivamente a los hombres, no dando lugar a que activistas pro-derechos e investigadores se interesen en la vida sexual y emocional.

Uno de los problemas de los estudiosos que trabajan con hombres jóvenes sería la eventual tendencia de perpetuar en forma implícita la tradición racionalista iluminista de las ciencias sociales, ubicando a los jóvenes como objeto de estudio con premisas como la adultez es buena y la adolescencia mala, constriñendo su subjetividad y experiencia emocional, lo cual es especialmente problemático en jóvenes con conductas de exposición a riesgos. Un ejemplo sería el abordaje del problema de la violencia en la pareja durante el embarazo, apelando a la categoría de “hombres abusivos”, en vez de tratar de entender

---

<sup>134</sup> Patnode, S. Review of Victor J. Seidler, *Young Men and Masculinities: Global Cultures and Intimate Lives*. London: Zed Books, 2006: 205

como el embarazo evoca problemas emocionales no resueltos en los varones. Da la impresión que el interés de las nuevas generaciones de jóvenes tiende hacia las relaciones afectivas de pareja y paternaje mas que lo que ocurría tradicionalmente.

Seidler cuestiona la tendencia a generalizar de las teorías tradicionales de las ciencias sociales sobre el patriarcado y las masculinidades hegemónicas, introduciendo matices culturales derivados de la influencia de las tradiciones religiosas predominantes en la modelación de las mentalidades sociales en forma diferente en Latinoamérica y Europa occidental. Por ejemplo, el catolicismo latinoamericano ha contribuido significativamente en la separación de los ámbitos público y privado, con un énfasis en el comportamiento público y la apariencia de corrección. De hecho sería moralmente más fácilmente aceptable para un hombre una relación extra conyugal cuidando que la pareja no se entere, que en las culturas del protestantismo del norte europeo y USA cuyo énfasis está puesto en la consistencia de la conducta privada y publica, asumiendo responsabilidad por la conducta personal.

Seidler toma también el tema de cómo la tecnología de la globalización ha ordenado las relaciones de género, atravesando clases sociales y diversidad de culturas, generando un “movimiento tectónico generacional”<sup>135</sup>. Los jóvenes pueden actualmente usar el *internet* para explorar sentimientos y emociones que les resulta difícil en otros espacios, especialmente relativos a sexualidad e identidad de género.

También las diferencias generacionales están marcadas por cambios del mundo real como las relaciones de género más equitativas, modificando el modo como ellos se sienten respecto a si mismos y a sus parejas, especialmente en temas como el paternaje. Observa que jóvenes que han crecido en condiciones familiares mas equitativas pueden tender a desear compartir más su

---

<sup>135</sup> Ibid.

vida emocional dentro de la familia, sugiriendo a los promotores de salud acercarse a los varones en períodos en que se preparan para el paternaje.

#### **4.- La construcción intersubjetiva del género sexual:**

A partir del sexo asignado al nacer se constituye un núcleo de identidad de género (autoasignado), que se modela en las relaciones tempranas y en las identificaciones posteriores que incluyen los ensayos de rol. No siempre este desarrollo tiene la consistencia esperada. Uno de los focos de controversias de la investigación psicológica del desarrollo de la identidad de género es el impacto diferencial de las relaciones tempranas siendo una mujer la que cuida a los bebés de ambos sexos. Es en el encuentro primario de los cuerpos madre-niño, madre niña, donde los infantes se encuentran por primera vez indefensos y totalmente dependientes, frente a los determinantes culturales del deseo, la necesidad y la identidad de sí de la madre.

Sobre el impacto en la construcción de intersubjetividad que tiene el hecho de ser la mujer- madre quién cría a los hijos de ambos sexos en exclusividad, Nancy Chodorow enfatiza una posición defensiva del hombre revelada en su hipertrofiada noción de límites, pero se centra más en las vulnerabilidades implícitas en la individuación femenina y en la adquisición de una noción de sí misma "autónoma". Las madres producirían hijas con capacidades y necesidades de atender las necesidades de las demás personas, lo que se ha llamado el ser "en relación", capacidades que son a la vez coartadas y reprimidas en los varones. Nancy Chodorow no mistifica la maternidad, a diferencia de sus seguidoras, de hecho sostiene que " La maternidad sin pareja es mala tanto para la madre como para la criatura " y paradójicamente la "intimidad", "la atención" y la "educación" femeninas no suavizan, sino producen hombres agresivos, competitivos e hipermasculinos.

Stoller si bien coincide con Chodorow en que esta asimetría de la participación de los progenitores en la crianza es crítico para la evolución del género, se centra en la fragilidad de la identidad masculina y una tendencia a sobrecompensarse mediante una especie de protesta masculina en una necesidad de desidentificarse de la madre, que la niña no tendría.<sup>136</sup>

Christianne Olivier en su libro *Los Hijos de Yocasta*, desarrolla una teoría para explicar la imposibilidad de encuentro satisfactorio de hombres y mujeres en la adultez, cuyo origen es la exclusividad materna de la crianza. El hecho frecuente de que la mujer busque desesperadamente la unión y el hombre la distancia, se basa en una actitud diferenciada de la mujer frente a los sexos de sus bebés, en este contexto cultural. Una actitud no deseante, no investida de deseo hacia la niña, de quién se aparta prematuramente y a la inversa, una atención llena de deseo hacia el varón, quién va a colmar el vacío que dejan los varones que se distancian de ella (padre, pareja) y que cuentan con la valorización social y subjetiva.

Olivier sostiene que la madre, como resultado de su pertenencia a un género socialmente devaluado, tiende a catectizar libidinalmente al niño y no a la niña, invistiéndolo como su apéndice fálico que la completa narcisísticamente. Al alimentarlo con el perfume del deseo, lo colma de cuidados y atenciones, lo controla y lo retiene por más tiempo, haciendo más difícil su lucha por la autonomía. Esto ejercita al niño en la adquisición de habilidades de distanciamiento ya sea por la vía del silencio o de la rebeldía. Si bien los primeros meses de dependencia madre-hijo son menos problemáticos, mas tarde, el niño para afirmar el yo y adquirir su independencia, tendrá que defenderse de la fantasía materna de integración, ya que este niño viene a completarla como ninguna otra cosa podría hacerlo.

Olivier comunica tres veces mas consultas al psicoterapeuta y mayor frecuencia de enuresis y encopresis en niños encadenados a un amor

---

<sup>136</sup> Person, Ethel S. "La construcción de la feminidad: su influencia a lo largo del ciclo vital". *Mujeres por mujeres*. M Lemlij. Biblioteca Peruana de Psicoanálisis. 1994 (62)

aprisionador. El niño se resiste enclaustrándose, se calla, se vuelve amorfo, se olvida de existir para sí mismo o bien se vuelve agresivo pues necesita mostrarse como el más fuerte y triunfar sobre el control de la madre. Conservará una huella de terror a la dominación femenina que le evocará pánico a cualquier simbiosis con otra mujer, en la adultez. Mantenerla lejos de sí, en los lugares previstos únicamente para ella (familia, educación, casa) será el primer objetivo. Oponerse a su deseo de cualquier manera, conservar la distancia por todos los medios, será la principal obsesión del hombre así cuidado. El padre se aleja voluntariamente de este conflicto, pues sabe que es el único poder del que su mujer dispone, ya que todos los demás los ejerce él<sup>137</sup>.

Así, dice Olivier, el nacimiento del hombre de manos de una mujer puede dar lugar al más tierno de los amores y a la más prolongada de las guerras, de donde saldrá marcado por la desconfianza, el silencio, la misoginia; todo lo que las mujeres le reprochan. Será un hijo que sigue ligado secretamente a su madre y que toma mujer para poder funcionar y reproducirse, pero que mantiene frente a ella cierta distancia y a quien no le reconocerá otros derechos que la sexualidad matrimonial y la maternidad. Así se cierra el círculo: una mujer por sentirse mantenida a distancia por su marido, se aferrará a su hijo y preparará en él "la distancia" para otra mujer que vendrá<sup>138</sup>.

Esta psicoanalista señala como fundamental para el proceso de narcisización de la niña no sólo el deseo de la madre sino también y para ambos géneros, el del padre. Sería la distancia inicial entre madre e hija, base de su inseguridad y necesidad de unión, potencializada a su vez, por la falta de valoración social en tanto género, los que llevan a la mujer al modelaje social de "ser para otros" y su dificultad de separación -individuación, en su incesante búsqueda de re-aseguración en el otro. El resultado de esta modalidad de crianza, es la reproducción de desigualdad sexual, misoginia y hostilidad

---

<sup>137</sup> Olivier, Christianne. *Los Hijos De Yocasta La huella de la madre*. México: Fondo de Cultura Económica, 5ª edición, 1991.

<sup>138</sup> Ibid.

entre madres e hijas, quienes como los hijos varones, desean independencia, pero a quienes les cuesta mucho mas trabajo conseguirla.

Este libro fue escrito a partir de la larga experiencia clínica de la psicoanalista, posicionándose como sujeto de conocimiento dentro de la categoría de género observado, pero, advierte, cuando aun las nuevas generaciones criadas en un contexto ideológico en cambio radical no llegaban al diván psicoanalítico. Los beneficios de un padre cercano, de la crianza compartida y de rivalidades modificadas por el nuevo estatuto de sujeto de las mujeres interroga sobre el impacto que los nuevos arreglos familiares tendrá en las generaciones jóvenes. Sin duda que las relaciones tempranas se inscriben dentro de una dinámica familiar que tiene guión cultural y continuidad. Es el conjunto de prácticas discursivas y cambios materiales en las condiciones de la vida cotidiana lo que incide en la construcción de intersubjetividad con un sentido diferencial de género sexual.

Ha quedado demostrado que los varones pueden realizar una crianza nutricia, cuando lo desean, mostrando diferencia de estilo según se trate de un niño o niña, especialmente después del primer año. El padre usa más juegos estimulantes, vigorosos, excitantes, perturbadores. Juegos táctiles, de manos y muestra mayor tendencia a alzar y mecer. Se ha comunicado que no es tan importante en esta función la masculinidad como la intimidad y el calor de la relación padre/hija-hijo para constituirse en un buen modelo de identificación para los hijos.

Siguiendo con el desarrollo infantil en este contexto cultural, la lectura psicoanalítica con perspectiva de género señala que a partir del reconocimiento de la diferencia anatómica de los sexos y su plena función sexual se redistribuye la valoración ligada al género y la omnipotencia. La madre pluripotencial de etapas pregenitales, pasa ser vista como castrada en comparación al padre, ocasionando una herida narcisista en ambos géneros. Ella y él envidiaran el pene que otorga placer a la madre, deviniendo el símbolo

fálico en el sello compensador de toda carencia. El niño orienta el ideal de yo a metas, identificándose al padre. Se ejercita en el mundo social y crecientemente público, desde donde ejercerá la capacidad para la toma de decisiones y el poder transformador de la realidad. Las habilidades para el pensamiento lógico y las destrezas físicas de fuerza, competencia y organización se ponen en práctica con otros varones. El placer sexual es legitimado y estimulado, localizando el objeto del deseo sexual preferentemente en una mujer.

Estudios específicos sobre desarrollo de identidad masculina adulta identifican tres fases, mencionadas por Badinter<sup>139</sup> del siguiente modo: un cuestionamiento inicial de la virilidad exigirá entre los 20 y los 30 años reprimir y controlar su feminidad. Requiere afirmarse fuera del mundo familiar, luchar por ser profesional y medir su masculinidad con criterios de competencia, éxito, reconocimiento de los otros hombres y poder de seducción de las mujeres. A los 30 la lucha es dura por confirmar su virilidad, se decide a construir su identidad masculina y toda su personalidad tiende a confundirse con ésta. Hacia los 40 se supone que ha pasado el examen y se han superado las ansiedades pudiendo levantar la represión sobre sus aspectos más femeninos dando lugar a lo que se ha llamado: el hombre “reconciliado”, con un ir y venir de aspectos masculinos y femeninos.

Emilce Dío<sup>140</sup>, propone en los años 80 dos significativas correcciones teóricas a la comprensión de los conceptos de histeria- la única neurosis que tiene género- y de narcisismo, proponiendo que el conflicto básico de la histeria no es de orden pulsional sexual sino de valoración narcisista; y segundo, que la desigual valoración social de los géneros provoca desequilibrios narcisistas en ambos.

Que el reconocimiento y la valoración se obtenga del padre no deja de ser problemático en la realidad latinoamericana, donde las familias

---

<sup>139</sup> Badinter, Elizabeth.. *XY, la identidad masculina*. Bogotá: Editorial Norma SA, 1993.

<sup>140</sup> Emilce Dío. *El feminismo espontáneo de la histeria. Estudios sobre los trastornos del narcisismo femenino*, Mexico, Editorial Fontamara, 1987.

monoparentales, de madres con hijos, son numerosas. Se ha descrito el desarrollo de una “identidad negativa”<sup>141</sup> para explicar el machismo latinoamericano, sobre la base de la conflictiva subyacente en su imaginario ligada a la negación del progenitor indígena en la estructura social. Identificados con el conquistador los arquetipos representativos de lo heroico son el caudillo y el guerrillero, mientras a su sombra queda el doblegado en la figura errante del tráfuga, que se fortalece en la cofradía de machos.<sup>142</sup>El análisis de género encuentra aquí su límite, requiriendo su articulación con pertenencias de clase y raza.

El biólogo chileno, Dr. Humberto Maturana es uno de los científicos de las ciencias duras que ha mostrado apertura a los nuevos conocimientos de las ciencias sociales, ha ejercitado el acercamiento a la producción de comprensiones mas integradas sobre el fenómeno de la subjetividad, escribiendo en forma dialogante con mujeres de la ciencia. Maturana sostiene que en las culturas occidentales ocurre el fenómeno de una crianza matriarcal patriarcal, ya una conceptualización problemática en sí, que él explica como producto de un resabio encapsulado de las culturas matrísticas de mesoeuropa que mantienen las mujeres en la crianza de sus hijos y que se caracteriza por un apego íntimo, tierno y contenedor. Luego del cual ocurriría un brusco pasaje a una exigencia patriarcal emergente desde el mundo público (colegio), el cual requiere abandonar los afectos blandos del espacio doméstico para instalarse en la jerarquía social como un macho masculino dominante, que continúe la tradición<sup>143</sup>. Maturana también ofrece una teoría diferente a la de Freud para explicar los orígenes del patriarcado, que centra en el desarrollo social del gesto de “apropiación”.

---

<sup>141</sup> Montevecchio, B. *Identidad Negativa, Metáfora de la Conquista*. B. Aires: Ediciones Kargieman, 1991.

<sup>142</sup> Salazar, G. “Ser niño “huacho” en la historia de Chile (siglo XIX)”. *Revista Proposiciones, Chile, Historia y bajo pueblo*. N°19, Ed. SUR, Santiago, 1990.

<sup>143</sup> Maturana, H; Verden-Zoller G. Amor y juego. Fundamentos olvidados de lo humano. Instituto Terapia Cognitiva, 5ª. Edición, Santiago, 1977.

La referencia europea de Maturana para lo matrístico, interroga el referente materno del pueblo chileno, que como sabemos su origen es menos europeo que indígena, aunque en el discurso cultural esta realidad sea negada. La corrección que tal proposición requiere es el ejercicio de un cambio de referente hacia lo indígena como constituyente identitario, el lugar de la madre y el padre en la estructura familiar previa y posterior a la invasión europea y las relaciones de género en dichos contextos. De hecho, Blanca Montevechio<sup>144</sup> ofrece una explicación históricamente contextualizada para la violencia en los varones latinoamericanos quienes han debido construir una subjetividad que niega su origen paterno indígena, siendo forzados a reconocerse en un hombre blanco conquistador y violento. Llama a esto la construcción de una identidad negativa como “metáfora de la conquista”, donde se construye una pseudo-identidad de características identificatorias negativas, o devaluadas para el sujeto. Mientras en lo profundo de su psiquis late el núcleo de identidad verdadera, el fantasma de lo originario indígena reprimido y negado, como referentes genuinos de pertenencia social y racial.

La importancia de los grupos sociales de pertenencia en la formación de identidad masculina varía considerablemente desde no ser determinantes a ser fuente sustantiva de tal masculinidad. Así, ciertos grupos obligan a una identidad masculina definida, como ciertos grupos profesionales, militares, religiosos, deportivos, etc. cuyas características adscriben la lealtad a la masculinidad social tradicionalmente construida.

---

<sup>144</sup> Montevechio, B. Identidad Negativa, Metáfora de la Conquista.

### Capítulo 3

## ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD

### 1. La conjugación del positivismo con la perspectiva subjetiva en el Test de Rorschach.

Existen pruebas de personalidad de tipo “objetivo”, o bien de tipo proyectivo. Las pruebas objetivas poseen índices mucho más estables en cuanto a confiabilidad y validez se refiere, además de que sus resultados son fácilmente cuantificables. Esto se debe, en parte, a que en su gran mayoría están constituidas por preguntas cerradas, donde las opciones de respuestas son limitadas. Las pruebas proyectivas, debido a la gran libertad que ofrecen en cuanto a las respuestas, poseen índices menos estables de confiabilidad y validez. No obstante, la validez de los resultados de los inventarios, dependen de los procesos subjetivos de las personas que los construyen y de los que los responden. Así, ambas técnicas resultan ser subjetivas pero de distintas maneras. En realidad lo que sucede con los inventarios es que tendrían mayor grado de estandarización, pero por otro lado de acuerdo a Jaspers “nunca será posible una completa cuantificación de lo psíquico, que por su esencia es siempre cualitativo”<sup>145</sup>.

Las pruebas proyectivas presentan un estímulo visual no estructurado y carente de sentido, de manera que el sujeto proyecte contenidos o producciones psicológicas con cierto grado de libertad. No hay ninguna prueba psicológica, de las llamadas proyectivas, que sea más conocida y más utilizada que el Test de Rorschach. Desde su creación en 1921 el test ha ocupado un lugar determinante en el diagnóstico de personalidad. Si bien el Rorschach es el test con más bases teóricas y que entrega un espectro mayor de información, es un instrumento que se debe integrar a la construcción de un juicio clínico. Al igual que un médico que para entregar un buen diagnóstico necesita entrevistar al

---

<sup>145</sup> Paredes, M Angelica, Micheli, Carmen G, Vargas, R. MANUAL DE RORSCHACH CLINICO. Revista de psiquiatría clínica. Suplemento Especial. 1995.

paciente, indagar en los síntomas y solicitar exámenes, los psicólogos exploran y evalúan a los sujetos dentro de un proceso, para luego diagnosticar, construir hipótesis y hacer indicaciones de intervención.

Rorschach mantuvo siempre una prudente actitud al discutir con sus colegas psiquiatras la utilidad potencial de su método y fueron sus discípulos quienes desarrollaron y difundieron su uso. “Hermann Rorschach no pudo imaginar y prever la importancia que tendría en la clínica su técnica de psicodiagnóstico y menos aun la trascendencia transcultural que vemos a los 70 años de su publicación”.<sup>146</sup> Hacia 1945 se habían desarrollado tres distintos sistemas de interpretación del Rorschach (Beck, Hertz y Klopfer) y se habían sentado las bases de los restantes (Piotrowski y Rapaport-Schafer). Cada uno con diferencias de orientación y enfoque. Klopfer de marcada orientación fenomenológica. Beck, representante de la psicología conductista y por ende interesado en la metodología científica, caracterizada por la influencia de un riguroso positivismo. Hertz, que intentó mediar entre ambos, terminó desarrollando su propio sistema dada las diferencias que surgieron a partir de la importante influencia de su formación en psicometría. Ya en 1957 se desarrollan los métodos propuestos por Piotrowski y Rapaport, el primero cuya preocupación básica era la psicología experimental y Rapaport, de orientación psicoanalítica, que junto con Schafer publican en 1948 los fundamentos básicos de su sistema. Finalmente Exner desarrolla su sistema comprensivo en la década del sesenta, integrando los distintos métodos basándose en datos empíricos. Establece un lenguaje común a todos ellos, otorgando dinamismo al estudio del Rorschach<sup>147</sup>.

Durante la década de los 60 el Test de Rorschach había caído en descrédito como instrumento psicométrico por las diferentes maneras de corrección que existían por parte de los/as profesionales y la variabilidad intersubjetiva en su corrección. Sin embargo, muchos psicólogos/as clínicos/as continuaron usando el Rorschach aunque casi todos/as admitían que no seguían un solo sistema de corrección y que tendían a usar los datos del instrumento a su

---

<sup>146</sup> Ibid

<sup>147</sup> Ibid.

manera, los cuales podían fluctuar entre una corrección completamente cuantitativa, a otra completamente cualitativa, o bien una integración de ambos métodos de corrección.

El método clínico se ha ido desarrollando desde lo metodológico en cuanto a su validez, pues mide lo que pretende medir y en confiabilidad ya que al repetir las mediciones estas se mantienen. “También se ha ido desarrollando con los avances teóricos que lo sustenta”<sup>148</sup>.

## **2. El Test de Rorschach.**

El Test de Rorschach consiste en presentar 10 láminas con manchas de tintas frente a las cuales se solicita al sujeto percibir representaciones diversas que luego son evaluadas según un protocolo sistematizado. En ellas el sujeto proyecta libremente su imaginario y de este modo entrega información sobre su mundo afectivo, su mundo social y contenidos intrapsíquicos. La respuesta Rorschach es la unidad de codificación del material verbal que produce un sujeto frente a los estímulos Rorschach (láminas). Estas deben estar bien descritas y deben estar previstas de una hipótesis interpretativa fundamentada que justifique su uso.

Las características de registro corresponden a un constructo que en si mismo solo puede servir para clasificar los elementos de la respuesta Rorschach. A este nivel se denomina a estas codificaciones como “indicadores Rorschach”, por ej: numero de respuestas, respuestas de movimiento humano, de forma, color, etc...Para que un indicador Rorschach llegue a ser un potencial “predicador” requiere de especificaciones valorativas ya sea en función de la experiencia con el instrumento o en muestras de sujetos con diferentes perfiles psicológicos.

---

<sup>148</sup> Ibid.

El Test de Rorschach es un test proyectivo en que el evaluado no sabe lo que mide ni lo que revela al cumplir las instrucciones. Al hacer atribuciones a la forma, en esa respuesta proyecta su mundo interno. Participan la percepción, pensamiento y lenguaje como procesos psíquicos en contenidos conscientes e inconscientes. Si bien se puede intentar falsear y ocultar algunas asociaciones o aprenderse algunas respuestas, en su totalidad no se puede vulnerar “siempre que el evaluador sea experto”<sup>149</sup>.

El Test de Rorschach es una medida de los procesos de la personalidad. Contribuye a detectar el trastorno del pensamiento y por consiguiente los trastornos esquizofrénicos. Mide el estado de ánimo disfórico y las cogniciones negativas, ayudando en la identificación de la depresión. Midiendo el malestar subjetivo, apoya la identificación de los trastornos por ansiedad. A través de la representación del modo de relacionarse de las personas tanto con sus aspectos internos como con las personas significativas de su entorno, aporta importantes índices para la estructuración de un diagnóstico de las características de la organización de personalidad del individuo y de hipótesis de trabajo para un tratamiento psicológico. Las funciones yoicas de realidad (prueba, adaptación y juicio) se encuentran significativamente disminuidas tanto en las patologías graves como así también en los suicidas cualquiera sea su diagnóstico, y ellas pueden ser evaluadas en el Psicodiagnóstico de Rorschach a través de signos específicos.

Para predecir conducta es necesario un juicio clínico, una exploración que incluya aspectos descriptivos, estructurales y dinámico comprensivos. Es fundamental como técnica la entrevista en profundidad y el uso complementario del Test de Rorschach. Para ambas técnicas de diagnóstico, entrevista y test, es indispensable la experiencia y el conocimiento. Es un instrumento de uso estrictamente psicológico, pues la complejidad que encierra su administración y su análisis solo puede ser encarada por los profesionales de la psicología dada su formación específica en técnicas proyectivas. El psicólogo que trabaja con

---

<sup>149</sup> Etty Rapaport. El Mercurio, Artes y Letras. Jornada Internacional Identidad y Rorschach. Nuevos desafíos enfrenta el diagnóstico psicológico: elefantes, murciélagos o úteros. PUC. Santiago de Chile, 2004.

este instrumento requiere permanente formación para incorporar nuevos conceptos. En Chile, mas allá de la enseñanza de pre-grado, hasta hace poco tiempo prácticamente era inexistente la enseñanza de posgrado sistemática en psicodiagnóstico.<sup>150</sup>

A pesar de que existen distintas maneras de tabular e interpretar los resultados (ej, el sistema comprensivo de Exner, el Rorschach fenomenológico y el de orientación psicoanalítica) las categorías observadas son las mismas y se registran en términos muy generales en los siguientes índices:

- **Productividad:** numero de respuestas, numero de determinantes, rechazos, tiempo de reacción.
- **Area de Localización:** globales, globales confabulatorias, detalle, detalle raro y detalle confabulatorio.
- **Determinantes:** forma, movimiento, color, clarooscuro.
- **Contenidos:** humanos, animales, objetos, anatómicos, sangre.
- **Verbalizaciones Patológicas:** fabulación, combinación fabulada, confabulación, contaminación, condensación, fluidez de los límites conceptuales.
- **Fenómenos especiales:** el texto revisado sobre fenómenos especiales (Passalacqua-Gravenhorst, Argentina, 1988) describe más de 100 de ellos, los cuales incluye los desarrollos de los mas importantes expertos en la materia: Zullinger, Rapaport, Exner, Potriowski, Aust y col, Salomón. La determinación cualitativa de cada uno de ellos comprende las categorías anteriormente mencionadas. Por ser un estudio acabado, actualizado y reciente se le usará como referente para extraer de él

---

<sup>150</sup> Ibid.

aquellos indicadores que aluden a contenidos de genero sexual como señalo mas abajo.<sup>151</sup>

La interpretación del material obtenido en el Test de Rorschach es un largo trabajo que comienza normalmente con la tabulación consecutiva de cada una de las respuestas que un sujeto ha logrado estructurar. A su vez la operación de tabular consiste en descomponer la respuesta en por lo menos tres elementos: donde se ubica lo que el sujeto ve (localización), que aspectos de la mancha determinaron esa respuesta (determinante) y en que categoría de objeto cae esa respuesta (contenido).

Esta primera intervención sobre una respuesta ofrece en ciertas ocasiones posibilidades interpretativas muy básicas en términos de discriminación, pues por ejemplo dos respuestas que coincidan en localización en determinante y contenido, pueden proporcionar un sin numero de agregados que las hace distintas cuando debemos profundizar en su comprensión. En este punto cobran relevancia las contribuciones de diferentes autores y sistematizaciones de Rorschach que en su conjunto nos brindan un vasto cúmulo de conocimiento y una variedad de categorías de clasificación útiles para precisar con mayor rigurosidad.

Es el caso de los Fenómenos Especiales, que por su naturaleza de comentario o acción traspasan las posibilidades de tabulación y no son registrables a través de las categorías de codificación. No todos los estudiosos del test aprecian de la misma manera la validez diagnóstica de estos fenómenos: mientras algunos restan su importancia, otros definitivamente los excluyen de sus contribuciones. También se señala en la literatura la necesidad de continuar investigando los fenómenos especiales a modo de actualizar el conocimiento relativo a este tema<sup>152</sup>.

---

<sup>151</sup> Alicia Passalacqua, Maria Cristina Gravenhorst. *Los Fenómenos Especiales en Rorschach*. Argentina, Editorial C.E.A. 1988.

<sup>152</sup> Ibid.

El equipo de la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile, identificó predictores a partir de una base de aproximadamente 1500 evaluaciones con esta prueba.<sup>153</sup> En su Manual Clínico nominan como Signo Rorschach a una tipificación en función de las siguientes variables:

- a) frecuencia en relación al tamaño del protocolo (disminuido, normal, aumentado)
- b) desviaciones de las proporciones esperadas.

Por ello, el nivel de significación interpretativa de los Signos Rorschach que exponen en su manual, corresponden a manifestaciones de funciones psicológicas subyacentes, que pueden estar exacerbados, alterados, disminuidos o ausentes. Así, cuando corresponde a categorías de registro formal no describen los criterios de tabulación del indicador, en cambio enfatizan la descripción y asignación de hipótesis interpretativas a los fenómenos especiales y algunas líneas temáticas.

## **2.1 Las láminas del Test del Rorschach clínico:**

Se mencionaran algunos aspectos que tienen que ver con el simbolismo de las láminas. Este simbolismo se relaciona con la proyección de aspectos inconscientes, por lo tanto se vincula con el psicoanálisis. Este simbolismo de la lámina 1 a 10 no siempre es coincidente entre los diferentes autores, no obstante existen ciertos consensos.

**LÁMINA I:** Se relaciona con cómo el sujeto se adapta a situaciones nuevas y como maneja la angustia. La pregunta sugerida al sujeto podría ser ¿Quién eres tú? ¿Cómo te adaptas? ¿Cuáles son tus defensas?. Se espera que el sujeto sano de una respuesta popular (mariposa, insecto). No se espera que el Test de Rorschach muestre fenómenos más complicados, no se espera que el sujeto

---

<sup>153</sup> Paredes, Angelica, Micheli, Carmen, *Aportes Clínicos a la Prueba de Rorschach. Publicaciones 1982-2002*. Chile, ed. Cicerós, 2008. p, 111.

fracase, sino más bien que el individuo de una respuesta típica. Esta lámina tiene valor en una primera sesión de psicoterapia, es como un primer sueño.

**LÁMINA II:** es una lámina más compleja porque incluye color cromático, espacio en blanco central y mezclas de grises con rojo. Algunos autores la consideran como la lamina más importante del Rorschach. Evalúa los simbolismos más profundos de los conflictos. La pregunta al sujeto sería: ¿Cómo eres tu en los mas intimo?. El espacio en blanco suele entenderse como útero o vientre materno. También hay simbolismo fálico (arriba, especie de manos) y hacia abajo (lo rojo), la vagina. Esta lámina es considerada como un Rorschach abreviado. Respuestas típicas: animal, cohete, mariposa (parte de abajo).

**LÁMINA III:** contiene aspectos bastantes obvios dentro del Test. Se espera que el sujeto vea figuras humanas. Es la lámina que mas se asemeja a algo concreto de lo humano. Respuestas que se dan: mariposa. La pregunta al sujeto es: ¿cómo te vinculas con el prójimo? Es importante que la persona vea las dos figuras y cual es el vínculo entre ellos: cooperación, agresión, ayuda. Es una lámina de las relaciones interpersonales.

Es una lámina importante para evaluar la identidad sexual, se debe preguntar al sujeto cual es el sexo de las personas que ve. Se espera que el hombre vea hombres y la mujer vea mujeres. Es difícil que el sujeto de una respuesta global, pero algunos integran otros aspectos.

**LÁMINA IV:** Esta lámina se relaciona con la autoridad y por extensión es la lámina del padre, del superyo.

**LÁMINA V:** Por las características de la lámina es considerada el estímulo mas estructurado del Test. Al sujeto se le presenta algo como visto como una foto. Se le considera la lámina de la realidad. Se espera que el sujeto vea un murciélago (hombre) o mariposa (mujer), por lo tanto, tiene que ver también con la identidad sexual. Si la persona no ve lo esperado se puede pensar que el examen de realidad esta alterado.

**LÁMINA VI:** Es la lámina de la sexualidad en sentido amplio, la parte superior se vincula con el pene y la parte inferior y central con la vagina. Esta es una lámina que evalúa la problemática sexual. Puede producir problemas en sujetos que manifiestan problemas en el área sexual. Las respuestas sexuales deben ser simbolizadas, por ejemplo: ver una vagina es diferente a ver una vagina sangrienta. Se intenta ver si hay algún tipo de perversión sexual en cuanto a la pulsión hacia donde se dirige el objeto, no a la meta de la satisfacción sexual. También se puede ver algo agresivo (parte inferior central de la lámina, ej: dos tenazas dispuestas a cortar lo que entre). La respuesta de un cuero peludo es la más común.

**LÁMINA VII:** Es la lamina de lo femenino, de lo maternal, también de lo sexual femenino. El espacio en blanco suele ligarse a lo uterino, el vientre grávido. La zona inferior es muy sexual (femenino). Se puede ver un tipo de vínculo de la persona con su madre. Respuestas comunes: ver cabeza de niñas, cabezas feas, en caso de ver mariposas (parte inferior) es importante hacer mas indagaciones sobre este aspecto, ya que se trata de lo sexual femenino.

**LÁMINA VIII:** mas orientada hacia la afectividad, lamina de los afectos, tiene que ver en como el sujeto se adapta a situaciones donde lo afectivo es predominante (los colores del Rorschach son los afectos). Es la primera lámina en que sale tanto color.

En esta lamina se destacan como contenidos esperados: dos animales subiendo (animales cuadrúpedos). Es importante precisar en la respuesta que animales son: según algunos autores, las características de los animales van a orientar tipos de alianza, tipos de transferencia que el paciente va a tener en una terapia, es decir, si son animales dóciles o si están a punto de atacar. Se refiere a como el paciente se va a vincular con su terapeuta.

**LÁMINA IX:** es la lamina mas difícil del Test. Evalúa como el sujeto maneja la angustia. También la posibilidad del individuo en el uso de mecanismos de sublimación. Ejemplo: afecto a algo que le resulta mas beneficioso (respuesta mas creativa). Si el sujeto responde bien a esta lámina (simboliza bien) se asocia

a buen pronóstico. Esta lamina no tiene respuestas populares, pueden ser mas o menos decidoras (en cuanto a calidad de respuesta que de). El espacio en blanco puede ser un útero, al ser girada: un hombre en moto.

**LÁMINA X:** esta es una figura de muchos colores dispersos. Es una lámina difícil en dar respuestas globales, sobretodo a sujetos internamente fragmentados (psicóticos), escindidos (límitrofes). Además puede provocar angustia. Esta lámina es entendida como del pronóstico, como el sujeto se despidе, como termina la prueba. Otros autores explican que la lamina se refiere a como el sujeto enfrenta a su medio ambiente mas cercano (la familia, la pareja, etc...). Existirían algunas respuestas comunes (detalles): arriba, figuras laterales (animales como arañas, crustáceos); parte gris, “un tipo de bicho raro”.

### **3.- Fenómenos Especiales (F.E) en Rorschach y nociones de masculino femenino.**

E. Bohm, padre de los fenómenos especiales señala que “la práctica del Test de Rorschach es una especie de trabajo artístico que requiere conocimientos psicológicos y experiencia practica”, agrega que “el saber teórico es un efecto, una condición previa para la práctica pero no puede sustituirla”.<sup>154</sup> Los fenómenos especiales exigen un análisis esencialmente cualitativo, lo que de ningún modo excluye el cuantitativo ya que si bien alguno de ellos tienen valor por su sola presencia (ej: shocks o contaminación verdadera), hay otros que acentúan su significación al darse mas de una vez y también depende de si el protocolo tiene un numero de respuestas esperables.

Los F.E según Bohm son factores imponderables que no pueden ser medidos ni pesados; es decir verbalizaciones del sujeto que no son clasificables y que deben colocarse como Observaciones en la última columna de la Hoja de Clasificación. Rorschach detectó la existencia de muchos de ellos (conciencia

---

<sup>154</sup> Alicia Passalacqua, Maria Cristina Gravenhorst. *Los Fenómenos Especiales en Rorschach*. Argentina, Editorial C.E.A. 1988.

de interpretación, movimiento secundario, color nombrado, shock al color, respuesta de número (dentro de ella respuesta de par), crítica de sujeto, etc. Esta lista fue ampliada sustancialmente por Bohm que fue quien primero los sistematizó destacando su valor sobretodo en los protocolos patológicos. Posteriormente, otros autores han complementado a partir de su experiencia, el conocimiento sobre los F.E.

Se describirán aquellos Fenómenos Especiales que se refieren explícitamente a noción de masculino o femenino:

**- Acentuación del centro (Zullinger) o mención de línea media.**

Reiteradas respuestas alrededor del eje vertical significan para Bohm, tomándolo de Zullinger, “una necesidad de apoyo de la imagen paterna” y en el eje horizontal “una huída hacia la madre”.

**- Estupor frente a los símbolos sexuales (Bohm).**

Ante lo que habitualmente se considera como “zonas sexuales” de las Laminas, ya que en ellas algunas personas dan respuestas de genitales masculinos o femeninos. No es necesario una respuesta sexual directa, lo que de hecho difícilmente sucede, pero la deducción igualmente es que la perturbación tuvo como origen una asociación de la zona con el órgano sexual, que como dice Bohm, puede ser consciente o inconsciente. Muchas veces recién en el Examen de Límites surge la asociación sexual, primeramente censurada. Hay zonas femeninas y zonas masculinas. Las zonas donde más se detecta habitualmente el estupor son el Detalle Central Inferior de la L.VII como zona femenina y Detalle Central Inferior de la L. IV como zona masculina, existen otras zonas que se enumeran:

L.I: Zona Central: femenina. Puntas: masculina (mas raro).

L.II: Zona Central inferior: femenina (puede acá también haber shock al rojo y a veces hay que discriminarlo). Zona central superior gris: masculina. Ambas bastante frecuentes.

L.III: Parte Media del detalle gris central inferior: femenina. “Piernas” y sus saliencias medias: masculina.

L.IV: Parte Central superior, puntas laterales y zona central inferior: masculina (a veces excepcionalmente se interpreta la primera como zona femenina).

L.V: es difícil el estupor en esta lámina; puede de todos modos tomarse la parte central como zona femenina y las prolongaciones como masculinas.

L.VI: Parte central del D. inferior: femenina. Parte central superior y prominencias inferiores (asociadas también a lo anal): masculinas.

L.VII: Parte central inferior: femenina (muy frecuente). Salientes superiores: masculina

L.VIII: Zona central inferior: femenina Prolongaciones y “piquitos”: masculina (poco frecuente)

L.IX: Zona central inferior: femenina (y a veces también el espacio blanco central). Columna central: masculina.

L.X: Zonas medias de los D centrales (excepto el superior): femeninas. Parte central superior: masculina.

Se consideran también femeninas las zonas blancas de las laminas II, VII y IX.

En líneas generales el estupor habla de rechazo a la sexualidad propia o ajena (de acuerdo a si el estupor es frente al símbolo sexual del mismo sexo que el administrado, o al otro), de represión, de conflictos con la sexualidad propia o del otro sexo, de ansiedad de castración y, muchas veces, de desconocimiento, miedo y angustia frente a la genitalidad, además de una identidad sexual problemática y hasta de posible homosexualidad ( en el caso que el estupor sea al propio sexo del administrado y que, por supuesto, existan otros índices

concurrentes). En los hombres, el estupor frente al Símbolo Sexual Femenino puede ser índice de retraimiento sexual por angustia ante el contacto con las mujeres y/o misoginia (aversión al sexo femenino) paranoide.

- **Negación del movimiento animal.** Es cuando el sujeto da inicialmente como determinante de su respuesta el movimiento animal- o su verbalización permite deducirlo- o de ella se infiere que motivó lo interpretado, pero después lo niega. Ej: “una mariposa con alas extendidas” – “Está quieta, inmóvil”, aclara en la misma asociación libre o en el interrogatorio. Esta negación se asocia a represión intensa de todo aquello que está ligado a necesidades instintivas. Es decir sería el no reconocimiento y la no aceptación de los impulsos infantiles, a veces vividos como peligrosos. Estadísticamente este fenómeno especial se lo ha encontrado en hombres que pasan por períodos de impotencia y aun impotentes, en perversos, homosexuales y también significativamente en mujeres frías, comúnmente histéricas. (Hay que tomar en cuenta que en la época en que se escribió este texto la homosexualidad era considerada y clasificada como una perversión por la asociación de psiquiatría americana).

- **Respuesta de complejo, (Bohm).** Denotan contenido conflictivo. Pueden referirse a etapa de fijación, a contenidos siniestros, a instintos parciales aislados, a temas específicos. Agrega: que si bien las respuestas sexuales directas tradicionalmente eran consideradas como respuestas de complejo, actualmente al ser más comunes sólo se consideran así cuando su connotación es significativa. Por ejemplo percibir un pene disecado, o referencia a actos sexuales. Generalmente están dadas en áreas inusuales de las láminas. Al distinguir 5 tipos de respuesta de complejo, en aquellas ligadas a K (M), Rorschach precisa que la serie de movimientos representan lo que es vivido. Para Bohm imprimen un rol que el sujeto juega en la vida. Piotrowski estableció una relación entre el movimiento y el sexo de los personajes: cuando son del mismo sexo del sujeto vehiculizan tendencias y deseos asumidos por el sujeto; en el caso contrario, esas tendencias y deseos serán rechazados.

- **Respuesta de par o respuesta de dos:** Rorschach la incluía como respuesta de número y Exner la separó. Es cuando repetidamente se dan respuestas remarcando que son dos. Ej.L.X (amarillos laterales) dos flores, L.IX (rosa Inferior) un par de bebés. En un trabajo presentado en el IV Congreso Latinoamericano de Rorschach y otras técnicas proyectivas, (Rosario, 1980) por Rorschistas argentinas (Mercedes Aust, Silvia Ruiz y Nora Gentiles) y también docentes de la A.P.P.R, sus autoras informan haber encontrado este fenómeno especial como uno de los signos patognomónicos de homosexualidad masculina. El título del trabajo fue Perversión en Rorschach.

- **Shock al azul y al Verde (Bohm):** el sujeto hace comentarios adversos, rechazando esos colores, se da exclusivamente en L. VIII, IX y X y con poca frecuencia. Ej. L. VIII. “esto azul me molesta, no se que es”; L.X “a los verdes no les encuentro sentido”. Este fenómeno especial parece asociarse a frigidez en mujeres e impotencia y homosexualidad en el hombre. También podría ser un índice de represión y para, Salomón, de homosexualidad femenina.

- **Shock al blanco o al agujero (Bohm):** considera este shock como un caso particular del estupor frente a los símbolos sexuales femeninos. Ej. L. II. “Este blanco no se que es; no tendría que estar”. En el hombre el shock al blanco (o al agujero) parece referirse a angustia sexual frente a los genitales femeninos. Su consecuencia puede ser un retraimiento sexual o una actitud ambivalente ante las mujeres, hasta el extremo de la misoginia paranoide. Hablaría de una represión sexual intensa, por debajo de la cual generalmente hay una identificación femenina. El odio a los propios aspectos homosexuales se proyecta en la identificación femenina. También puede hablar de miedo a la castración y de envidia frente a la maternidad que, Bohm remarca, es bastante fuerte en el hombre como correspondencia ante la envidia del pene. Puede indicar entonces también una identificación femenina y, a menudo, la fantasía de vagina dentada. Muchas veces este tipo de shock se encuentra en la escotadura inferior de la lámina VI con este significado. En la mujer se asocia a

identificación masculina como consecuencia del rechazo inconsciente del papel femenino y de sus funciones biológicas.

Es decir, en ambos sexos habla de lucha contra lo femenino, a lo que se teme y lo que al mismo tiempo atrae, frente a lo que se sufre el temor de quedar atrapado.

- **Shock al gris.** Se asocia a angustia y es importante ver en que lámina aparece. Por ejemplo el Shock a la lamina IV se relaciona comúnmente con la figura paterna; se da muchas veces en fóbicos y en hombres con una marcada competencia con la autoridad. En L. VI habla de angustia relacionada con lo sexual en L. VII la angustia se asocia a la figura materna.

- **Shock al café (Salomón):** es raro y aparece en L. IX o X. Ej. L.X: “estas manchas marrones no significan nada”. Se asocia a homosexualidad latente o manifiesta y a conflictos anales.

- **Shock al rojo:** Indica problemas con el manejo de la agresión. Una respuesta muy agresiva en L. II puede indicar la posibilidad de actuar agresivamente.

Salomón considera el shock al rojo como signo de una fijación a la fase fálica e indicando un fuerte complejo de castración, debilidad de agresividad fálica y un grave complejo de Edipo, con sentimientos sexuales de culpa y angustia sexual.

- **Shock al vacío:** Reacción estuporosa ante L. VII y IX, donde el blanco esta abierto. Es difícil de diferenciar. Ej. L VII “Esta parte no se que significa” “no tendrían que estar”. Su significación es similar al shock al blanco pero parece asociarse con la maternidad. Bohm habla de relaciones alteradas con el elemento materno. Puede también indicar fantasías o complejo de abandono de la madre o una imagen negativa de ella. Pareciera que la capacidad de amor se encuentra disminuida por haber vivenciado desamor. Habla de conflictos con la maternidad, deseos de volver al antro materno (en el caso de suicidas exitosos o

frustrados) y, muchas veces se refiere a abortos espontáneos provocados recientes no elaborados, que también pueden dar como resultado este shock.

- **Sustitución:** Es muy excepcional y requiere de más investigación. Consiste en mencionar algo con un nombre diferente al que tiene, tardando en dar cuenta del error. Se ha encontrado fundamentalmente en personas con serios trastornos de la identidad, homosexualidad o hijos adoptivos, o también en personas con bajo nivel cultural.

Finalmente Passalacqua y Gravenhorst consideran importante continuar con la investigación minuciosa para lograr mayor significación desde el punto de vista interpretativo, diagnóstico y pronóstico, dada la riqueza inagotable del Psicodiagnóstico de Rorschach. Los fenómenos especiales son un capítulo abierto a nuevos aportes. Dentro de las observaciones a registrarse señala que cuando “se perciben “personas”, “seres”, “seres humanos”, “figuras humanas” y al indagar sobre el sexo no pueden definirse, hay que hacer la aclaración correspondiente para destacar la indefinición sexual, que será mas significativa si se reitera el protocolo.

La bibliografía citada en este texto no va más allá del año 1983 y el trabajo sobre perversión data del año 1969. Es clara la referencia psicoanalítica de la totalidad de este constructo teórico realizado por Rorschach, y sus continuadores, y la interpretación de los contenidos adopta el sesgo falogocéntrico. Los estereotipos que guían esta sistematización remiten al constructo psicoanalítico clásico, que aún no incluye los estudios emergentes desde nuevos paradigmas del conocimiento, como hemos revisado en capítulos anteriores, conteniendo, sin embargo el potencial para ello.

## **V. RESULTADOS Y ANÁLISIS DEL CORPUS**

### **1.- METODOLOGIA:**

Se trata de un estudio clínico-naturalístico que se realiza en el contexto de la consulta psiquiátrica en el ejercicio privado de la profesión, tal como ocurre naturalmente. Es exploratorio pues pretende indagar buscando evidencias de expresión de aspectos constituyentes de la identidad de género en varones que consultaron y a quienes se les solicitó un test de Rorschach como parte de la evaluación psicodiagnóstica. Este Test se solicita habitualmente cuando la expresión del motivo de consulta y su constelación fenomenológica se considera predominantemente vinculada a la dinámica de la personalidad del consultante, la cual jugaría un papel central en generar y mantener el malestar. El informe Rorschach es un instrumento cuanti-cualitativo. Contiene una parte interpretativa que realiza el evaluador, de los contenidos emitidos por parte del evaluado, ante el estímulo de las laminas.

La muestra es aleatoria, causal (todos los casos), no representativa, o representativa de sí mismos. Se revisó todos los informes acumulados en un período de tiempo, de consultantes varones que hayan sido evaluados por la prueba de Rorschach (1995-2005). Se utilizó como Grupo control los informes Rorschach de consultantes mujeres evaluadas en el mismo periodo.

La Variable principal observada son las representaciones del sistema sexo/genero presentes en informes de Rorschach. Se analizan variables secundarias: género del evaluador, motivo de consulta, indicadores de depresividad/ansiedad, estructuración de la personalidad, integración yoica, impulsividad, relaciones vinculares, como se usa en la practica clínica el test de Rorschach.

## 2.- RESULTADOS.

**A. CARACTERÍSTICAS DEMOGRAFICAS:** Como se observa en el cuadro A se trata de un grupo de 30 varones evaluados por Test de Rorschach y 39 mujeres en el grupo control. El 50% de ellos se encuentra en la cuarta década de la vida, el 80% tiene educación técnica o superior, el 43% está casado, el 20% está separado y el 60% tiene hijos.

**CUADRO A: CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LOS GRUPOS**

	<b>VARONES</b>	<b>MUJERES</b>	<b>TOTAL</b>
	30	39	69
<b>EDAD:</b>			
Años.			
< 20	05 (16,6 %)	5 (12,8 %)	
21-30	05 (16,6 %)	19 (48,7 %)	
31-40	15 (50,0 %)	11 (28,2 %)	
41-50	02 (06,6 %)	3 (07,6 %)	
51-60	02 (06,6 %)	1 (02,6 %)	
>60	01		

	<b>VARONES</b>	<b>MUJERES</b>
<b>1.-ESCOLARIDAD:</b>		
BASICA	2 (6,6 %)	0
MEDIA	4 (13 %)	7 (17,9 %)
TECNICA	12 (40 %)	11 (28,2 %)
SUPERIOR	12 (40 %)	21 (53,8 %)

	<b>VARONES</b>	<b>MUJERES</b>
<b>2. ESTADO CIVIL</b>		
SOLTERO	11 (36,6 %)	24 (61,5%)
CASADO	13 (43,3 %)	13 (33,3%)
SEPARADO	6 (20,0 %)	2 (5,1 %)

	<b>VARONES</b>	<b>MUJERES</b>
<b>3. HIJOS</b>		
SI	18 (60 %)	4 (10,2 %)
NO	12 (40 %)	35 (89,7 %)
TOTAL HIJOS	35	5
<b>PROMEDIO:</b>	2	

**B. GENERO DE EVALUADORES EN INFORMES RORSCHACH DE VARONES:** Se observa en el cuadro B que un total de 9 profesionales, 3 varones y 6 mujeres, aplicaron la prueba a los varones estudiados. Del total de informes Rorschach se encontró alusiones de contenido al sistema sexo/genero en 12 de ellos, lo que corresponde a un 40%. En 18 de los informes no se encontró contenidos de género (60%). Los 4 informes correspondientes a evaluadores varones se encuentran en esta ultima categoría, es decir: “sin género”. Los 14 informes restantes “sin género” correspondieron a 6 evaluadoras mujeres.

**CUADRO B. DIMENSION DE GÉNERO EN INFORME RORSCHACH SEGÚN SEXO DEL EVALUADOR(A).**

	PS. HOMBRE	PS. MUJER	TOTAL	%
<b>INFORME PACIENTE VARÓN</b>				
<b>CON GENERO</b>	0	12	12	40%
<b>SIN GENERO</b>	4	14	18	60%
<b>TOTAL PS</b>	3	6	9	

	PS. HOMBRE	PS. MUJER	TOTAL	%
<b>INFORME PACIENTE MUJER</b>				
<b>CON GENERO</b>	0	21	26	67%
<b>SIN GENERO</b>	0	13	13	33%
<b>TOTAL PS</b>	0	14	14	

<b>TOTAL CONSULTANTES</b>	<b>VARON</b>	<b>MUJER</b>
INFORME CON GENERO	12 (40 %)	26 (66,6 %)
INFORME SIN GENERO	18 (60 %)	13 (33,3 %)

**C. MOTIVO DE CONSULTA.** La distribución de motivos de consulta se observa en la tabla C. La mayor frecuencia de consulta es motivada por el desánimo entendido como falta de interés, energía o motivación para realizar las actividades habituales. En segundo lugar aparece la dimensión angustia/ansiedad junto con el consumo problemático de alcohol y drogas, seguido de cerca por el descontrol de impulsos agresivos.

**CUADRO C. MOTIVO DE CONSULTA EN 30 VARONES.**

DESANIMO	8
ANGUSTIA-ANSIEDAD	5
ALCOHOL Y DROGAS	5
DESCONTROL AGRESIVO	4
CELOS EX PAREJA	2
CONFLICTO PAREJA	2
MIEDO	1
JUEGO COMPULSIVO	1
IMPULSO SUICIDA	1
ANSIEDAD SEXUAL	1

**D. CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD EN INFORMES RORSCHACH.** Se aborda la estructura de la personalidad, identidad yoica, control de impulsos, tendencia erótica y cualidad de las relaciones interpersonales. Según se observa en el cuadro D se encuentra un predominio de estructuras límites, identidad yoica fragilizada, pobre control de impulsos, erótica sexual conflictuada y cualidades vinculares inseguras o ambivalentes.

**CUADRO D. CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONALIDAD.**

<b>1.</b>	<b>ESTRUCTURA</b>	
	ESTRUCTURADA (neurótica)	10
	INTERMEDIA (límite)	18
	NO ESTRUCTURADA (psicótica)	2
<b>2.</b>	<b>IDENTIDAD YOICA</b>	
	INTEGRADA	4
	FRAGIL	25
	DESORGANIZADA	1
<b>3.</b>	<b>CONTROL IMPULSOS</b>	
	BUENO	4
	REGULAR	14
	MALO	12
<b>4.</b>	<b>EROTICA SEXUAL</b>	
	REGULADA	1
	CONFLICTUADA	15
	TEMOR HOMOSEXUAL	7
	HOMOSEXUALIDAD	1
	SIN INFORMACION	6
<b>5.</b>	<b>VÍNCULOS INTERPERSONALES (APEGO)</b>	
	SEGURO	3
	INSEGURO	13
	AMBIVALENTE	13
	DESORGANIZADO	1

**E. ENUNCIADOS DE GÉNERO EN INFORMES RORSCHACH.** En la tabla E describiremos los fragmentos de enunciados que hacen alusión a contenidos de género tal como aparecen en los informes Rorschach. Esto nos permitirá conocer las cualidades de tales contenidos. Se señala como información adicional características que se consideran relevantes para ubicar dichos contenidos en el contexto del padecimiento del consultante, como es el motivo de consulta. En algunos casos se agrega el diagnóstico psicopatológico más importante realizado por la psiquiatra. Lo que se refiere a configuraciones psicopatológicas, como núcleos psicóticos por ejemplo, son hallazgos contenidos en el informe. Del mismo modo se han incluido contenidos de género que son obtenidos de la entrevista del evaluador al consultante, como de sus respuestas específicas ante el estímulo de las láminas, ya que la interpretación de las respuestas que hace el evaluador, tanto como sus conclusiones, van a estar informadas por los conocimientos que haya previamente obtenido acerca de la persona del consultante.

#### **CUADRO E. ENUNCIADOS DE GÉNERO EN RORSCHACH.**

**CASO 1:** “repetición de los mismos contenidos: prevalencia compulsiva de sexos femeninos, trompas; en localizaciones difusas e inadecuadas, a pesar del cambio de estímulos”. Presencia de núcleos psicóticos.

**Motivo de Consulta:** drogas.

**CASO 2:** Actitud ante el examen: “al evocar la muerte de su madre, tiende a emocionarse y se observa aun profundamente afectado por este hecho de su infancia. Plantea en este sentido, creencias sobre la muerte y la reencarnación y el apoyo espiritual de su madre, desde una postura mística que evidencia un duelo no resuelto y prolongado en el tiempo”. “La relación con la figura materna es de tipo fusional e idealizada. La figura paterna, contrariamente es fuente de decepción, persistiendo un resentimiento por su ausencia, falta de apoyo y compromiso”.

En LIII “...un ser humano pero mas adulto...no se...sabe diferenciar las características sexuales...” “..aquí en la global, la imagen no se aprecia bien si es masculina o femenina...ahora en la parte del centro como que protege y podría corresponder a sostenes...en la parte de los ojos como que tuviera una mascara.”

“Se observan indicadores de una sexualidad pre genital y dificultades en la identificación sexual (homosexualidad latente?). La relación a la figura masculina, asociada a poderío y agresividad, es de sumisión y temor, no apareciendo como un modelo aceptable”. Presencia de núcleos psicóticos.

**Motivo de Consulta: Desanimo. Diagnóstico: Depresión.**

**CASO 3:** Actitud frente al examen: “desde un inicio llama la atención sus ademanes femeninos, su preciosismo en el lenguaje y su tendencia a gesticular femeninamente e histéricamente en exceso.” Luego: “Aparece un claro conflicto respecto a su identidad sexual, en la cual la masculinidad aparece erotizada con un predominio de identificaciones femeninas dentro de su personalidad. Su protocolo es un protocolo femenino en la cual se consolida una identidad claramente homosexual. La figura paterna aparece más bien distante y como una constante búsqueda de protección y cariño, sin encontrarse aun un duelo suficientemente elaborado por su pérdida o distancia. La figura materna en tanto, aparece como una identificación fusionada de la cual le ha costado diferenciarse.”

**Motivo de Consulta: Desmotivación y drogas.**

**CASO 4:** “las figuras parentales se observan poco integradas; la figura paterna apareciendo masiva y autoritaria. La figura materna evoca poca contención y necesidades orales insatisfechas”.

**Motivo de Consulta: Drogas.**

**CASO 5:** LI “se me ocurre un pájaro, mitad hombre mitad pájaro, un ser amenazante un ser raro que esta como al acecho de algo...”

LIX: “una mujer con mucha rabia como lanzando cosas, como con una ira descontrolada...” Fenómeno Especial: “bruja” “...y como esparramando mierda para todos lados, como una mujer poderosa que va a hacer algo...el lado oscuro del poder...”. Presencia de núcleos psicóticos.

**Motivo de Consulta. Desanimo.**

**Diagnóstico: Trastorno Paranoide.**

**CASO 6:** shock desde lamina IV. “Recurrente desexualización de los contenidos.” “Imágenes parentales se observan inadecuadas y carentes de empatía, evocando falta de contención de tipo maternante y ausencia de modelo satisfactorio de identificación”. “Conflictos importantes en el área de la identidad psicosexual.”

**Motivo de Consulta: Angustia.**

**CASO 7:** LIII “aquí hay dos pseudos seres humanos, también hay una expresión de fuerza, tratando de separar esto del medio, también se ve aquí, la parte, sí, dos hombres que están mostrando el órgano genital masculino, como se expresa en las pinturas antiguas...” LVII: “nubes” “sexo femenino cuando van al medico”. Impulsos sexuales primitivos. Trastorno Límite de la Personalidad bajo, narcisista e infantil.

**Motivo de Consulta: Alcoholismo.**

**CASO 8:** “en relación a las figuras significativas se aprecian elementos sin resolver con la figura paterna, malestar interno que arrastra desde su primera infancia y que aun tiñe sus vínculos. De forma inconsciente utiliza los valores paternos como referente y se evalúa en torno a ellos. Esto repercute en su Superyo que puede llegar a ser castigador y muy crítico, insegurizándole y provocando además que los elevados niveles de ansiedad sean oscilantes. De la figura materna integra elementos contenedores que se hacen presente y tiñen su relación con las figuras más significativas y cercanas para él.”

**Motivo de Consulta: Ansiedad.**

**Diagnóstico: Distimia.**

**CASO 9:** “Su conflictiva central inconsciente gira en torno a una importante necesidad afectiva, con carencias orales que lo llevan a necesitar mucho a los demás. Aparece una sobreidentificación con figuras femeninas, lo cual refleja núcleos homosexuales más inconscientes.....fuerte temor a su propio descontrol de impulsos sexuales y agresivos.”

**Motivo de Consulta: Desánimo.**

**Diagnóstico: Trastorno Límite de Personalidad bajo. Núcleos melancólicos.**

**CASO 10:** “En cuanto a su mundo interno se aprecia un equilibrio poco común entre aspectos femeninos y masculinos lo que en el es una fortaleza por la amplitud de mirada que esto le permite en torno a los otros.....” “Elementos en conflicto en su mundo afectivo sexual.”

**Motivo de Consulta: Desánimo.**

**CASO 11:** “La figura paterna aparece descalificada y distante, mientras que la figura materna aparece algo infantil y lejana...” Estructura límite alta.

**Motivo de Consulta: Relación conyugal.**

**Diagnóstico: Trastorno de inhibición sexual.**

**CASO 12:** “Aparece una imagen masculina y paterna muy amenazante, capaz de provocarle gran angustia e inseguridad. La figura materna por otra parte aparece de una manera simbiótica y sobreprotectora, de la cual aun no ha logrado diferenciarse...” Importante fragilidad yoica, núcleos depresivos y rasgos paranoides.

**Motivo de Consulta: Ansiedad. Conflicto familia de origen.**

**Diagnóstico: Trastorno Límite de la Personalidad. Núcleos Depresivos y Rasgos Paranoides.**

### **3.- ANÁLISIS CRÍTICO DEL INSTRUMENTO.**

Descifrar los dinamismos profundos que informan sobre el pensar, el sentir y el actuar humanos es el tipo de lectura de los signos que producen las pruebas psicológicas. La primera condición para ello es que la aproximación a la persona consultante se realice con la actitud ética de cuidado que requiere un ser humano necesitado de alivio y a quien se propone desplegar en sus complejidades. Esta condición queda entregada al énfasis formativo de cada escuela y a la persona del terapeuta en particular.

Especialmente en una prueba proyectiva como es el Rorschach cuyos resultados dependerán en gran medida de la interpretación de contenidos, toma especial importancia el referente ideológico de escuelas y terapeutas en particular y su personal exposición a tópicos que se construyen en dimensiones de valor/poder como es el sistema sexo/genero. Este sistema de conceptualización es posterior al diseño del Test de Rorschach, y debe entenderse como una herramienta que permite hacer distinciones propias de la complejidad de las dimensiones estudiadas. De hecho siendo un desarrollo conceptual basado en el empirismo científico precedente, esta prueba, habrá de incluir las nuevas categorías sin desvincularse de las anteriores. Al contrario obliga permanentemente a actualizar los códigos a la luz de este nuevo sistema de categorías.

La identidad sexual de comienzos de siglo XX es identidad de género a finales del mismo. El sexo y el género hoy son categorías distinguibles que los

sujetos construimos permanentemente y la ciencia observa, interpreta, codifica e informa. Si bien las referencias nominativas del Test de Rorschach no incluyen la categoría de género, al intentar hacer una arqueología, a la manera de Foucault, de la subjetividad generizada como la entendemos en la actualidad, a través de los informes Rorschach, encontramos un nivel de concordancia que resulta cualitativamente significativo para nuestros fines de indagación de esta área de la personalidad. Sabemos que el valor atribuido a conductas sexuales ha cambiado históricamente, en modo alguno lineal, y del mismo modo está ocurriendo con el género. Las distinciones de identidad de género como de identidades sexuales son materias desafiantes tanto para los sujetos como para las ciencias en la actualidad.

Sobre las actualizaciones del Rorschach a las nuevas categorías en el ámbito de la identidad y revisando la producción nacional aparece como primera evidencia que existe un intento de aproximarse a la dimensión de la identidad de género sexual a través de la prueba de Rorschach, utilizando todavía los códigos de la escuela psicoanalítica clásica que refiere lo masculino – femenino a la identidad sexual y a la simbología fálico-castrado.

Sin embargo, las cualidades de los contenidos proyectados muestran efectivamente elementos activos de la configuración dinámica y funcional de la identidad de género sexual y la lectura cualitativa de sus enunciados, cuando aparecen, entregan una información clave para la clínica y la investigación. El referente de interpretación no obstante sigue siendo de primera importancia y para ello nos remitiremos a los artículos publicados en nuestro medio, con el fin de conocer los códigos locales que han circulado en los espacios docentes, para cotejarlos con los resultados de esta investigación.

En la reciente publicación de Paredes y Micheli (Chile, 2008), que compila sus publicaciones entre 1982 y 2002, se refleja una escuela de Rorschach basada en la complementariedad y convergencia de dos perspectivas clínicas: la orientación clínico fenomenológica de Jaspers (orientación de la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile) y la escuela clásica de

Rorschach de Rapaport-Schafer (orientación obtenida en la Pontificia Universidad Católica de Chile). Su aproximación es descrita por Rubio como: “por un lado adopta un estudio descriptivo fenomenológico donde a partir del análisis intuitivo de los fenómenos tal como son dados en la conciencia cognoscente, busca inferir los rasgos esenciales de lo experimentado por el sujeto y por otro, ha incluido en el análisis el estudio de la función simbólica. Se trata ésta de su visión, una aproximación distinta, creativa que podríamos denominar la Escuela de Rorschach de Chile, invisible como entidad concreta pero tan real al influir a todos los que la utilizamos este valioso instrumento de diagnóstico, a todos los que hacemos docencia e investigación y a los alumnos de las distintas escuelas de psicología...”<sup>155</sup>.

Dicho equipo publicó en 1987 el trabajo *El examen de la función de identidad a la prueba de Rorschach*, la cual se define operacionalmente como: “el conjunto de operaciones mentales y corporales que una persona obtiene a través de la experiencia, que cohesionan y valoran el sentido de propiedad y pertenencia de los actos psíquicos-corporales, separando lo ajeno de lo propio tanto a nivel de representaciones simbólicas personales como a nivel de representaciones simbólicas de los otros y del mundo. Fundamento de la conducta y del vínculo con la realidad”.<sup>156</sup> De ella definen 5 grandes áreas de esta función siendo la cuarta denominada “*la determinación genérica*”, que en la tabulación de indicadores esta asociada a la imagen corporal, con lo que queda así representado de acuerdo a nuestros códigos el sistema sexo/genero.

Los resultados que se asocian al signo de alteración de la imagen corporal y determinación genérica son los siguientes:

- a. transgresión de límites espaciales\*
- b. ambigüedad sexual\*
- c. respuestas especulares\*
- d. respuesta de sombras\*\*
- e. respuestas superficie blanda\*\*
- f. At aumentado\*\*\*<sup>157</sup>
- g. Hd aumentado\*\*\*<sup>158</sup>

---

<sup>155</sup> Ibid. Pag. 22.

<sup>156</sup> Ibid. pag.63.

<sup>157</sup> Porcentaje de respuestas anatómicas mayor al 20% del total de respuestas.

<sup>158</sup> Hd: Respuestas de contenido humano parcial.

h. Respuestas superficie dura\*\*\*

Entre las variadas interpretaciones que poseen los signos descritos se escogen y proponen de acuerdo a su ubicación en el Primero (\*), Segundo(\*\*) y Tercer nivel(\*\*\*) de alteración de la función de identidad<sup>159</sup>. Los signos descritos adquieren especial relevancia si se registran en las láminas III, IV, VI y VII en la evaluación de la determinación genérica y corporal.

Las otras grandes áreas de la definición operacional de la función de identidad propuesta por las autoras son:

- sentido de propiedad y pertenencia. Delimitación de lo ajeno.
- Incorporación de experiencias afectivas con personas claves
- Internalización de la experiencia en representaciones de si mismo y de los otros.

Revisado el Manual de Rorschach Clínico de las autoras (Paredes, Micheli, Chile, 1995) en su capítulo de referencia a los Fenómenos Especiales se observan mínimos contenidos alusivos específicamente al sistema sexo-genero, a diferencia del extenso texto de Passalacqua y Gravenhorst (Argentina, 1988). Una explicación lógica se relaciona con que el equipo clínico chileno ha orientado su investigación hacia distinguir constelaciones psicopatológicas, a saber: esquizofrenia, trastornos afectivos, anorexia nerviosa, trastornos orgánicos, trastorno límite de la personalidad, contenidas en aportadoras publicaciones.

Los excepcionales contenidos alusivos al sistema sexo/género, dentro de los Fenómenos Especiales del Manual de Rorschach Clínico chileno, son los siguientes:

- Shock al blanco: “algunos autores lo consideran un caso especial de estupor ante los símbolos sexuales femeninos” Ejemplo: Estos espacios me

---

<sup>159</sup> \*: Afecta la función intensamente, \*\*: Afecta la función moderadamente, \*\*\*: Afecta la función levemente.

molestan” (L.IV). Podría aludir a angustia ante el significado genital de las relaciones heterosexuales por represión sexual importante. En hombres indica ambivalencia ante lo femenino propio y ajeno que puede llegar a la misoginia. En mujeres sugiere identificación masculina.

- Shock al vacío: alude a conflictos con la maternidad. En mujeres dificultad para asumir un rol sexual adulto.

- Respuestas de ambigüedad sexual: frecuentemente pueden aparecer en transexuales y homosexuales, dando cuenta de la grave dificultad para identificarse con su propio sexo. En etapas evolutivas críticas como la adolescencia, es posible encontrar este tipo de respuestas sin que ello signifique por sí solo manifestación de homosexualidad.

En resumen, el referente local de investigación y formación en Rorschach consultado, se acerca al dominio de la identidad de género de un modo más próximo a lo fenomenológico a través de destacar la experiencia de lo corporal como algo poco atendido hasta ahora. Su interés se ha centrado en avanzar en la psicometría como un poderoso instrumento auxiliar de diagnóstico psicopatológico.

El texto argentino de Passalacqua y Gravenhorst sobre efectos especiales consultado, está construido en base a las categorías del psicoanálisis clásico a predominio de la simbólica fálico-castrado. Ambos textos utilizan referencias que no distinguen identidad de género de orientación de objeto sexual. El texto argentino, por su antigüedad, trata la homosexualidad como perversión, de acuerdo a la época en que fue escrito.

#### **4. ANÁLISIS CRÍTICO DE RESULTADOS.**

Esta muestra es representativa solo de sí misma, por ende solo describe la situación de estos consultantes. Considerando las claves de las etapas del ciclo vital en el desarrollo personal, que el 50% de los varones consultara en la

cuarta década de la vida, resulta concordante con las exigencias de confirmación de la virilidad que señala Badinter.<sup>160</sup> La importancia de este período es que en tanto se dispone a la confirmación de la virilidad, la personalidad entera puede confundirse con ésta, especialmente ante amenazas a logros alcanzados o pendientes. De ello puede inferirse que existe una especial sensibilidad al sentimiento de fracaso o de pérdida en este período, que pudiera motivar la consulta y la evaluación psicológica. Luego, la segunda mayor proporción de consultantes es en varones mas jóvenes, en quienes su identidad sexual y de género está en pleno desarrollo. La proporción de evaluados disminuye al mínimo en edades mayores, en que la identidad está consolidada.

El estado civil es un referente de cumplimiento del rol social que revela la expresión de la identidad tanto de género como sexual. La soltería pasada cierta edad se convierte en motivo de sospecha tanto para hombres como para mujeres, quedando en duda los atributos de virilidad en este caso. De hecho el 62% de los hombres ha estado casado y tiene hijos, es decir, ha cumplido con las metas e ideales sociales del género sexual. Sin embargo un 20% ha experimentado pérdida de estos logros. Un 36,6% esta soltero. Respecto al nivel de educación que lo habilita para acceder a la competencia como buen proveedor, se señala que más de dos tercios ha tenido educación técnica o superior, estando laboralmente insertos en modalidades de independiente o empleado. Las dificultades emergentes en el ámbito laboral de estos consultantes, en el caso de los trabajadores, cuando las hubo se referían a conflictos en las relaciones laborales ya sea con sus jefaturas o sus pares consistentes en sentimientos de inseguridad y adecuación.

---

<sup>160</sup> Badinter, E. *XY, la identidad masculina*. Bogotá: Editorial Norma SA, 1993.

El cuestionamiento inicial de la virilidad exigiría entre los 20 y los 30 reprimir y controlar su feminidad. Afirmarse fuera del mundo familiar, luchar por ser profesional y medir su masculinidad con criterios de competencia, éxito, reconocimiento de los otros hombres y poder de seducción de las mujeres. A los 30 lucha duro por confirmar su virilidad, se decide a construir su identidad masculina y toda su personalidad tiende a confundirse con ésta. Hacia los 40 se supone que ha pasado el examen los 40 se supone que ha pasado el examen. La última etapa incluiría un retorno a la feminidad, con un ir y venir de las cualidades femeninas y masculinas.

Por su parte el 48,7% de las mujeres consultantes estaba en la tercera década, es decir entre los 20 y los 30 años. Esta edad se caracteriza por el imperativo de la maternidad y la búsqueda activa de pareja, sin embargo en este grupo se observa algo diferente. La mitad del grupo tiene escolaridad de nivel superior, el 60% es soltera y solo el 10% del grupo tenía hijos. Estudios sobre depresión en mujeres han comunicado que el mayor riesgo de enfermar ocurre cuando la mujer esta entregada a la crianza de niños pequeños, lo cual no queda confirmado en estas cifras. El estudio de los motivos de consulta en mujeres no se abordara en este estudio.

Desde la perspectiva de género la tardanza en la consulta médica de los varones puede explicarse a través de los mencionados obstáculos en el autocuidado, reflejo de una socialización masculina tendiente a la competencia, a la temeridad y a la percepción de que una actitud cuidadosa y preventiva no es masculina.<sup>161</sup>

Los resultados en cuanto a la presencia de contenidos de género señalan una diferencia en la frecuencia de aparición de contenidos referidos al sistema sexo/genero, donde solo el 40% de los informes Rorschach de varones hace alusión a algún contenido de identidad de género, a diferencia del 66,6% que aparece de los informes de mujeres.

La explicación para esta diferencia no resulta univoca y plantea nuevas interrogantes especialmente sobre las características de los operadores del test y no solo de los consultantes. Un total de 9 terapeutas evaluaron a 30 varones. De los evaluadores de varones 3 fueron a su vez varones y 6 fueron mujeres. Ningún terapeuta varón hizo alguna alusión a contenido de género sexual. La mitad de todos los tests de varones los realizó una sola terapeuta. De los 14 test que esta específica terapeuta aplicó, solo en 5 comunicó contenidos de género (1/3), situación que enfatiza las preguntas sobre los consultantes: ¿será que el

---

<sup>161</sup> Benno De Keijzer, "Hasta donde el Cuerpo Aguante: Género, Cuerpo y Salud Masculina". En Cáceres et al. (2001), *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.

paciente no produce enunciados que aludan a funciones relacionadas a la identidad de género sexual fácilmente?, ¿será que se interpone una barrera más en la situación de examen que impide que ciertos contenidos más íntimos emerjan?. ¿Este fenómeno será más intenso cuando el operador es otro varón?. ¿Le resulta más fácil al varón mostrar aspectos subjetivos frente a una mujer?. También cabe preguntarse si ¿pudiesen los psicólogos varones tener una tendencia a presentar un área ciega respecto a los contenidos concernientes a lo masculino?. Son preguntas que se abren ante las diferencias observadas, útiles para orientar el diseño de investigación futura en el área.

Otra barrera podría ser el “timing”. Habría personas que requieren de una situación vincular de seguridad para levantar niveles de censura o represión sobre su discurso y no ha sido suficiente el tiempo proporcionado previo al enfrentamiento a las láminas. Hay evaluadores que toman una sesión entera para entrevista y en una siguiente aplican la prueba. No contamos con dicha información en estos casos. De todos modos, el que una sola terapeuta muestre diferencias entre sus evaluados/as sugiere que hay diferencias entre los/las consultantes. La misma terapeuta evaluó a 10 de las 38 mujeres estudiadas, en 6 casos hizo alusiones de género en sus informes y en 4 no lo hizo.

¿Serán estos resultados generales una evidencia de la “naturalización” del género sexual como una dimensión neutra y universalizable, sin influencia diferencial ni pertinencia para el análisis subjetivo?. En tal caso sería solo a partir de que alguna dimensión del sistema sexo/género no sea como la “naturaleza” establece, que quedaría visibilizada para caer en una categoría que cabría señalarla como “perversión” y trastorno.

¿O es que no resulta relevante para el evaluador en tanto teóricamente no ha quedado aún suficientemente establecido el género sexual como eje organizador de la personalidad?. Esto significa que el abordaje de la identidad que se realiza, ocurre, sin poner su eje en el sentido de ser hombre o mujer. El Test de Rorschach es tributario de la teoría psicológica del psicoanálisis clásico que históricamente relevó la sexualidad como eje de construcción de identidad

“psicosexual”. Si los códigos interpretativos modelan la realidad que construye, al abordar una dimensión compleja como la identidad ampliando el espectro de distinciones entre sus componentes, evidenciamos que existe una ausencia de la conceptualización del sistema sexo/genero en la enseñanza de la época actual, restringiendo los modos de representar la complejidad manifiesta.

El movimiento social en este sentido va mas adelante que la institución de la psicología y la psiquiatría, en tanto cambia las condiciones de posibilidad para que otros hechos sociales ocurran, como el derecho a la existencia de diversidad de identidades sexuales sin patologizarlas como perversiones. Como la ley que establece la violencia sexual y de género como delito, la ley de acoso sexual en el trabajo, los hijos en igualdad ante la ley. Este cambio antecede a los referentes teóricos que las ciencias de la conducta aplican. La psicología y la psiquiatría reproducen los sentidos y valoraciones establecidos por las instituciones, haciéndose parte de la violencia simbólica a la que alude Bourdieu y en el mejor de los casos actuando como tecnologías disciplinadoras al modo que sostiene Foucault, ya que del mismo modo somos agentes producidos por la corriente dominante. La delimitación distintiva de mitos y creencias versus conocimientos demostrados científicamente nos permiten la ubicación como sujetos crítico ante este canon.<sup>162</sup>.

El sistema de salud es tan ajeno para los varones como amenazante en caso de enfermedad mental. El aceptar someterse a una evaluación psicológica de este tipo es una evidencia no solo de sufrimiento significativo sino de interés en la dimensión que le resulta desconocida de la propia personalidad y que guarda relación con el malestar. También una evaluación de esta naturaleza evidencia una apertura en el nivel de confianza que se otorga al sistema de salud

---

<sup>162</sup> Entrevista a Foucault: “La resistencia es un elemento de la relación estratégica en que consiste el poder. La resistencia en efecto parte de la situación con la que se enfrenta. En el movimiento homosexual, la noción médica de la homosexualidad ha constituido un instrumento de enorme importancia para combatir la opresión de que era objeto la homosexualidad a finales del siglo XIX y principios del XX. Tal proceso de medicalización, que era un medio de opresión, fue también un elemento de resistencia porque podían argumentar: "Si no somos más que enfermos ¿a qué vuestro desprecio y vuestras condenas?", etc. Desde luego, ese discurso se nos antoja hoy sumamente ingenuo, pero en ese momento tuvo una enorme importancia”.

que consulta, en este caso el privado. Podemos considerarlo como una segunda barrera franqueada en estos varones. ¿Cómo explicar su disponibilidad a la evaluación? Probablemente por la magnitud del sufrimiento, por la amenaza de pérdida, o por lo que recientes investigaciones empíricas en pacientes con trastorno de la personalidad concluye: “que el dolor subjetivo de los pacientes límite es más omnipresente y polifacético de lo que antes se había reconocido, lo que puede tener implicaciones clínicas, en el sentido de que los terapeutas conozcan, validen y empaten con estos sentimientos de sus pacientes con Trastorno Límite de la Personalidad.”<sup>163</sup>

Respecto a las modalidades sintomáticas que se configuran como centrales al momento de consultar se pueden observar en orden de frecuencia:

-El estado de ánimo depresivo, desmotivado y anérgico.

-Los síntomas psíquicos y somato psíquicos de la angustia.

-Las conductas compulsivas de consumo de alcohol, drogas, sexo, juegos, comida.

- Las Alteraciones del vínculo o de la interacción con descontrol de la agresividad, celos, ansiedad sexual, que en conjunto tienen la misma frecuencia que los trastornos del ánimo.

La investigación actual, empírica y heurística, de las teorías y métodos del psicoanálisis concluye que los síntomas son signos pero no en un sentido semántico de representaciones lingüísticas de hipotéticas causas inconscientes como propone Ricoeur en la idea de una “semántica del deseo”; sino en el sentido no semántico de formaciones sustitutas que buscan satisfacciones desplazadas.<sup>164</sup>

---

<sup>163</sup> Mary C. Zanarini, Frances R. Frankenburg, Christine J. DLuca, John Hennen, Gagan S. Khera y John G. Gunderson . “El dolor de ser límite: estados disfóricos específicos en el Trastorno Límite de la Personalidad”, *Harvard Review of Psychiatry*, de (2009) 6:4, 201-207.

<sup>164</sup> Manríquez, Carlos. “El concepto de cambio terapéutico en Sigmund Freud: crítica a la luz de la investigación actual”. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1994. Tesis de Grado.

Las características de la personalidad señalados en el cuadro D dan cuenta del estado de la salud mental de estos varones, quedando en evidencia la vivencia de permanentes presiones y límites emergentes desde la propia subjetividad en tanto varones y de quienes hasta aquí, se ha esperado el cumplimiento de roles sociales con libreto de macho masculino dominante y autosuficiente. Los efectos de esta socialización ha sido cuestionada en tanto generadora de extensos problemas de salud como se comentó anteriormente, especialmente cuanto más rígidamente se acerca al estereotipo.

Si la impulsividad esta mal contenida en 26 de los 30 consultantes, significa que la ansiedad y/o agresividad impregnará sus relaciones sociales de algún modo, siendo la variante psicológica de la agresión la menos estudiada. El consumo de sustancias, el sexo compulsivo, el descontrol violento, el juego, pueden ser su correlato conductual.

Haremos un alcance que puede servir como referencia de validez del modo de trabajo clínico propuesto, que incluye la evaluación de psicodiagnóstico Rorschach. La exhaustiva investigación sobre violencia masculina consultada concluye que además de la socialización masculina orientada a la expresión en mayor o menor grado de conductas violentas, existen condiciones predisponentes al descontrol de impulsos agresivos entre los cuales se incluye: epilepsia, déficit de atención, trastornos de aprendizaje y lenguaje<sup>165</sup>. Dentro de esta muestra de 30 casos, pudo diagnosticarse un caso de cada uno de estos trastornos gracias a la evidencia que brindó el psicodiagnóstico. Este hecho confirma que es de fundamental importancia hacer precisiones diagnósticas para diseñar un plan de intervención adecuado que optimice el pronóstico. En este estudio este Test Proyectivo detectó deficiencias de tipo orgánicas con incidencia en el comportamiento general que se suman y facilitan la socialización masculina tendiente a la violencia.

---

<sup>165</sup> Miedzian, Miriam. Niños son hombres serán. Como romper los lazos entre masculinidad y violencia. España: cuadernos inacabados 17, 1995.

Cabe destacar que uno de los frecuentes motivos de conflicto con resultados de violencia conyugal son las dificultades para cumplir el rol de proveedor en un contexto de condiciones laborales frágiles, donde las relaciones laborales son motivo de estrés cotidiano, productoras de sentimientos de menoscabo y falta de poder. Humillación que podría no tolerar su reiteración dentro del espacio doméstico. Los fantasmas psíquicos sexuados, de las imágenes paterna y materna, masculinas, femeninas, siempre inscriben una primaria relación de poder, que se despliega permanentemente en los escenarios de la vida cotidiana, quedando manifiestos en los contenidos de las respuestas Rorschach.

Respecto a la función erótica, podemos decir que si bien ésta impregna el ambiente social con un libreto donde lo erótico está enredado con lo afectivo en todos sus grados y matices, no existe reflexión al respecto. Más aun, hay censura sobre la educación afectiva y sexual que debiera realizarse con los jóvenes, a la vez que el mercado se promociona a través del incentivo erótico. Es decir que de sexo no se habla seriamente, solo se bromea o se le promociona como mercancía. En los espacios médicos y terapéuticos ocurre el mismo abandono que en la sociedad en general.

Recientemente se observa en los medios un espacio de acercamiento no excluyente de la diversidad de identidades sexuales y de género, que aunque permanecen estéticamente cercano a los estereotipos, se hacen visibles con una intención de respeto social incipiente. Es sin duda efecto de la lucha por los derechos sexuales del movimiento de minorías sexuales que consiguió la despatologización de la homosexualidad por parte de la sociedad médica.

El movimiento social resulta informado de la producción científica. Freud introdujo la noción de bisexualidad como la presencia en ambos sexos de las inclinaciones del sexo opuesto. Él estaba preocupado por la relación entre actividad y pasividad en ambos sexos, y por la diferencia entre los objetivos de las pulsiones sexuales y sus objetos, sin embargo es cuestionado por proponer para las mujeres una “libido pasiva”, noción que, según la revisión realizada por

Juliet Mitchell, el propio Freud encontraba absurda. Freud diría sobre los conceptos de Adler de “protesta masculina”: “...es tan consistente en esto (Adler) que considera positivamente que la fuerza motora mas poderosa del acto sexual es la intención del hombre por demostrarse a si mismo que es amo de la mujer, que está “por encima”. Ignoro si ha expresado estas monstruosas ideas en sus escritos.”<sup>166</sup> La tesis freudiana sostiene por el contrario que el niño varón, como observador del intercambio sexual se imagina a si mismo tanto en la posición del hombre como de la mujer. En uno de los informes Rorschach consignados, se señala la existencia de un “equilibrio poco común entre aspectos masculinos y femeninos...” que resulta, dentro de esta muestra, interesante y novedosa.

Si bien es cierto que a partir del reconocimiento del dimorfismo sexual las diferentes sociedades han construido dos “síndromes culturales” universales: masculinidad y feminidad, también es sabido que hay sociedades que reconocen de manera positiva más géneros sobre criterios combinados sexuales, de edad, preferencia erótica, fertilidad, etc<sup>167</sup>. La teoría del “Continuum de genero”<sup>168</sup> sostiene que los seres humanos somos hombres y mujeres en al menos nueve factores: genero cromosomático, gonadal, anatómico interno, genital, hormonal, estructural, caracterológico, preferencia sexual, y genero autodefinido. Según estos descubrimientos, no existen criterios objetivos científicos a través de los cuales pueda escogerse uno de ellos como determinante o un grupo de factores como elemento de juicio definitivo para asignarle el genero a un ser humano, y por tanto, su división en dos géneros distinguibles, es una división arbitraria insostenible desde el punto de vista estrictamente científico.

Kinsey sostiene que el 10% de la población es gay, con una proporción estable, en el mundo, las épocas y las culturas. La homo o hetero sexualidad no son fenómenos independientes sino mas bien fenómenos conectados por un gran segmento de la población que posee distintos grados de bisexualidad. De este

---

<sup>166</sup> “Historia del movimiento psicoanalítico”, 1914. S.E. Vol XIV, citado por Mitchell, J.

<sup>167</sup> Spector P, E. *DREAMS OF LOVE AND FATEFUL ENCOUNTERS. The Power of Romantic Passion*. Penguin Books.USA.1989.

<sup>168</sup> Montenegro, Sofia. “Antigua: un viaje hacia nuestro interior”. *Malabares*. Revista Centro americana de La Corriente. Managua: Centro Editorial de la Mujer, 1994.

modo la afirmación de que cada persona si bien se autoasigna, identifica y posiciona desde una polaridad femenina o masculina, en su realidad existencial contiene una combinación personal con un tanto de masculinidad y un tanto de feminidad. Esto, sumado a las similares afirmaciones de Kinsey respecto a las tendencias eróticas<sup>169</sup>, complejiza y profundiza el campo teórico de la bisexualidad y la orientación sexual, permitiendo entender y contener la diversidad de identidades y conductas, derribar prejuicios y mejor orientar las aproximaciones terapéuticas. Agregase además un potencial para el desarrollo personal que permite una particular diferenciación, en un proceso de maduración psicológica dialécticamente integrador de la diferencia.

Los estudios de Money y Stoller en niños intersexuados permitieron conocer el peso de la cultura en la adquisición de la identidad de género y hacer distinciones significativas sobre períodos críticos del desarrollo psicosexual, sin lograr explicarse todos los fenómenos observados. Por ejemplo el que un macho cromosomal, gonadal, genital y autoasignado varón y tratado como tal crezca sintiéndose del género contrario, no cuenta con explicaciones evidenciables, más que interpretaciones psicodinámicas. Se habla en este caso de una persona transgénero, quien a diferencia del transexual posee una certeza tal de su identidad de género que no requiere confirmación anatómica. Más que identidades fijas hay quienes sostienen que estas serían fases identitarias de un extremadamente difícil proceso de adquisición de identidad sexuada que algunas personas enfrentan y que son desconocidos para los profesionales de la salud mental. Los textos y los informes Rorschach dan cuenta de que en este proceso de transformación de categorías, códigos y valores, el concepto de género no encuentra aún una representación actualizada.

En el Rorschach la función sexual estará referida al desarrollo libidinal o etapas del desarrollo psicosexual, cuya correlación con el relato clínico y el funcionamiento en la vida cotidiana se evidencian en las ansiedades que remiten al terreno de la oralidad en el consumo de sustancias, depresiones y el alcohol,

---

<sup>169</sup> Escala de Kinsey para heterosexualidades y homosexualidades. En adaptación del inglés del "Why is my child gay?". 1992. Folleto de la Federación de Padres y Amigos de Lesbianas y Gays.

como un gran problema de salud pública. No obstante, las teorías actuales del apego temprano y desarrollo de vínculo seguro, desplazan la cualidad libidinal de las pulsiones hacia la primacía del componente social, que podríamos señalar como “amor de apego”.

La intimidad erótica de pareja es una fuente primaria no solo de placer sino también de poder y conflicto y en su operación de disimulo se consume gran cantidad de energía. La primacía de la función sexual en la afirmación de la identidad de género caracteriza el desarrollo de la masculinidad y en este territorio el hombre juega su poder. A diferencia de la mujer en que la primacía la tiene la maternidad, el desempeño sexual para los varones es fuente de gran ansiedad. El desencuentro erótico-afectivo de la pareja humana, no ha sido abordado seriamente, a pesar de que hay suficiente producción teórica para ello. En esta muestra se observa una elevada proporción de conflicto en esta área.

El siglo XX ha sido señalado por Person como el siglo sexual. Foucault ha objetado la existencia de represión sexual afirmando, a la inversa, una proliferación de discursos y prácticas sexuales. Sin embargo, el discurso científico muestra una serie de paradojas que contienen por un lado la represión *vs* la revolución sexual, la teoría de la libido y de la economía sexual *vs* la interpretación psicológica de la fantasía inconsciente, el ataque a la supuesta primacía de la sexualidad en psicoanálisis *vs* la intersubjetividad social, dimensiones que debieran entenderse y abordarse en forma dialéctica y no en oposición. De otro modo estas categorías quedan paradójicamente encerradas. En las leyes del mercado las motivaciones y las fuentes de satisfacción son diversas, al punto de que como señala Mitchell<sup>170</sup> el tabú del incesto pierde vigencia en este contexto.

Concordantemente con sus paradigmas teóricos las diferentes técnicas terapéuticas que el mercado de la psicología y la psiquiatría ofrecen, han mostrado escaso beneficio en problemas de alcohol, drogas y violencia, problemáticas centrales de la salud de los varones cuya trascendencia al

---

<sup>170</sup> Mitchell, Juliet. Feminismo y Psicoanálisis.

conjunto social es mayor. En este sentido el Rorschach se ofrece como un mapeo de los nudos del inconsciente a trabajar, donde al ser usado con perspectiva de género, las dimensiones de la situación a abordar incluirá análisis de relaciones de poder, en tanto pareja sexual, como hijo, como padre, indagación de afectos múltiples, indagación de violencia, de salud reproductiva, de autocuidado, todas áreas temáticas de la promoción de la salud con perspectiva de género desarrolladas en el contexto latinoamericano. La cualidad de las relaciones primarias de poder se observan en los contenidos descritos asociados a las figuras masculinas y femeninas.

Respecto a la calidad de las relaciones “objetales”, relaciones interpersonales tributarias de las proyecciones y transferencias de los fantasmas originarios del psiquismo y la vida social, me ha parecido más funcional acercarlas a las categorías del apego o vínculo, en uso hoy: seguras, inseguras, ambivalente, desorganizadas. En términos generales, se ha estimado una proporción de apego seguro en dos tercios de la población. El trastorno del apego queda expresado en un trastorno del desarrollo y finalmente en un trastorno de la personalidad. Un reciente estudio empírico en trastornos límites de la personalidad, concluye que el dolor subjetivo de los pacientes límite es más omnipresente y polifacético de lo que antes se había reconocido; en concordancia con otras investigaciones recientes que muestran que las relaciones objetales de los pacientes límite son de cualidad malevolentes y que estas representaciones internas están unidas a eventos traumáticos de la niñez.<sup>171</sup> Las intervenciones que comunica la literatura en dimensiones de la masculinidad refieren que cuando se trata la experiencia de “haber sido hijo”, es decir, la relación con el propio padre, éste se convierte en el tema más emotivo e impactante que se haya trabajado. Este paso se da metodológicamente ya que dicha vivencia es el referente inicial (y frecuentemente el único) para nuestra actual paternidad.<sup>172</sup> El impulso de la reflexión en torno a la forma en que se ejerce la paternidad debe ir en el sentido de un mayor involucramiento y disfrute

---

<sup>171</sup> El estudio es de una muestra de 145 personas hospitalizadas y no hace distinciones de género.

<sup>172</sup> Benno de Keijzer, 2001.

de los hombres en los ámbitos del embarazo y del parto, así como en la crianza y en la consecución de relaciones más democráticas y equitativas en el ámbito doméstico.

En Chile, asistimos hoy a un cambio estructural en las instituciones públicas de salud, que promueven la presencia de los padres en el parto, llegando a registrarse un 87% de presencia de padres en los partos ocurridos en la maternidad del Hospital San José, principal hospital público del área norte de Santiago, en el año 2008. Esto señala además un cambio en las mentalidades sociales que se anticipa como un factor protector de las relaciones familiares, que puede ser potenciado desde los espacios terapéuticos.

En este sentido el Test de Rorschach se ofrece como una herramienta que proporciona evidencia para no solo orientar la intervención terapéutica sino para motivar al consultante a indagar en su experiencia interna, ubicado en el contexto en que se ha construido y se construye su historia y su discurso. Para que esta información fuese habilitada en este profundo potencial que contiene es necesario que los terapeutas traten su propia pertenencia de género, pero también en su contexto de clase y cultura. Los constructos de la teoría psicoanalítica clásica quedan desbordados por la complejidad de la realidad tanto interna como externa y requieren una conjugación proliferativa tanto de sus significantes como de sus significados.

Estos varones consultantes, pertenecen a la clase media chilena y están expuestos a condiciones económico-sociales y culturales que afectan a un amplio segmento de la población. La articulación del lenguaje, la clase y el género es abordada por la feminista Carroll Smith-Rosenberg en su texto “La escritura de la historia”. Señala que la tensión en los significados “género” y “clase” (como descripción sociológica por un lado y como prescripción cultural por el otro) desempeñó un papel decisivo en la construcción de una identidad de clase media. La clase implica un complejo intercambio entre las fuerzas energéticas y la identidad cultural. Para Giddens<sup>173</sup>, el estudio de la clase exige

---

<sup>173</sup> Giddens, A. *Modernidad e Identidad del Yo*. Barcelona: Editorial Península, 1994.

el análisis de “los modos como las relaciones económicas se traducen en estructuras sociales no económicas”. Smith-Rosenberg alude a dos mitos para racionalizar la identidad de clase media en los hombres de clase media a principios S.XIX en USA: “el mito del hombre común” y el “el mito de la feminidad verdadera”. El primero niega la clase, el segundo permite elaborar la etiqueta que lo caracterizaría. Ambos mitos son interdependientes e ilustran la forma en que la diferencia e incluso la contradicción se encuentran en el centro mismo de la identidad de clase.

El elemento central del análisis de la autora son las palabras del discurso, pues como señalara Foucault, allí se encuentra “el punto de intersección entre el mundo de las “cosas” tangibles y las mentes que responden a esas “cosas””. Aunque las palabras son construcciones mentales, no podemos entender sus significados a menos que comprendamos su interacción con las “cosas”- tales como la tecnología, las ciudades, la riqueza, el trabajo, el ocio- y a menos que aceptemos que las palabras mismas son, en algunos sentidos, “cosas”.

Igual que la noción de clase social, las palabras son elaboraciones culturales, mediaciones imaginativas de las experiencias sociales. Nosotros construimos el sentido de nuestro propio ser a partir de las palabras. La diversidad de formas que asumen las palabras y “el lenguaje”, ya sea que nos refiramos a la gramática, al dialecto, a la tradición literaria culta, a la narrativa popular, a la metáfora inconsciente o al discurso sexual o político, reflejan la ubicación social y el poder de los hablantes. La terapia verbal se vuelve entonces un lugar privilegiado para trabajar con los discursos propios que el paciente vierte en la escena de la evaluación psicodiagnóstica tanto como terapéutica.

## **5.- COMENTARIOS:**

El inventario de problemas de salud masculina donde el género determina, influye o interviene sigue ampliándose. A pesar de que las

estadísticas de las últimas décadas han presentado una sobremortalidad masculina importante y creciente, esto apenas era problematizado por la epidemiología. Es muy reciente que empiece a enfocarse la mayor mortalidad masculina asociada a problemas de corazón, a ciertos tipos de cáncer (pulmón y próstata) y, sobre todo, la enorme mortalidad debida a muertes violentas: homicidios, accidentes y suicidio. Mención aparte merecen las adicciones, en especial el alcoholismo<sup>174</sup>.

La dimensión de la salud mental, de la subjetividad o emotividad masculina señala que la construcción de la masculinidad no trata sólo de la generación de representaciones y prácticas sino también de una serie de presiones y límites en ciertas manifestaciones de la emotividad, sobre todo relativas al miedo, la tristeza y, frecuentemente, hasta la ternura.

La falta de inteligencia emocional se encuentra frecuentemente como trasfondo de las adicciones y de las violencias con su consecuente impacto negativo en la reproducción, la sexualidad y las relaciones y economía familiar. Asistimos así a una suerte de cosecha tardía de problemas generados durante los procesos tempranos de socialización. El tema de la violencia es uno de los centrales en la relación entre masculinidad y salud, por las enormes consecuencias que la violencia tiene sobre la salud tanto de hombres como mujeres. La perspectiva de la construcción social de la masculinidad ofrece nuevas interpretaciones de este fenómeno, construidas a partir de las expectativas de autoridad y de servicio por parte de las mujeres y de los mecanismos tanto groseros como sutiles del poder masculino en el ámbito doméstico.

La sexualidad es, definitivamente, otro campo central en la comprensión de las identidades masculinas con repercusiones diversas en la salud. Varios estudios en diferentes países dan luz acerca de la enorme diversidad en las prácticas sexuales de los hombres y las formas en que tienden a estar siempre

---

<sup>174</sup> De Keijzer, B. Hasta donde el cuerpo aguante.

atravesadas por el eje del poder<sup>175</sup>. No existe campo más trabajado en relación con la participación de los hombres que el de la salud reproductiva. Esta es la problemática, junto con la de la violencia doméstica, que mayor apoyo internacional y gubernamental ha recibido, en gran parte por la influencia de las conferencias internacionales de El Cairo y Beijing en donde se han hecho acuerdos específicos que llaman a una participación de los varones en la esfera de la reproducción y la crianza. Sin embargo, esto contrasta con la ausencia de los hombres en los estudios de la reproducción.

Diversos estudios, análisis y conferencias coinciden en anotar esta ausencia histórica de los varones en todo tipo de reflexiones, investigaciones y publicaciones en el campo de la demografía cuando se refiere a la fertilidad y la planificación familiar.<sup>176</sup> Todo el fenómeno reproductivo, al igual que en el terreno de la salud, está construido en torno a la mujer.

La psiquiatría clínica no ha incorporado aún la perspectiva de género en su quehacer, conservando los referentes que le anteceden, esto es el empirismo racionalista, la fenomenología esencialista y el psicoanálisis clásico. En la práctica psiquiátrica habitual se dispone de psicofármacos que son efectivos en recuperar la regulación del sistema nervioso, receptor de múltiples situaciones estresantes de la vida cotidiana y emisor de señales corporales que conocemos como “síntomas”. Estos síntomas provocan miedos, a la enfermedad grave, a la muerte o a la locura o al menos y los más inmediato o contingente es el temor a la pérdida de la familia, del trabajo, de amistades. Es lo que motiva la consulta y la búsqueda de un alivio lo más rápido posible, razón que se encuentra en la base del uso extendido de psicofármacos. En este sentido esta practica queda

---

<sup>175</sup> Castro, Roberto (1998). “Uno de hombre con la mujer es como una corriente eléctrica: subjetividad y sexualidad entre lo hombres de Morelos. En Debate feminista, año 9, 18. México.

<sup>176</sup> -Araujo, Ana M; Behares, Luis; Sapriza, G.(COMP) *GENERO Y SEXUALIDAD EN EL URUGUAY*. Montevideo. Ed. Trilce. 2001  
- Susana Checa (Comp) *Realidades y coyunturas del aborto. Entre el derecho y la necesidad*. B Aires, Paidós, 2006.  
- Rostagnol, Susana. “Campañas por la convención de los derechos sexuales y los derechos reproductivos”. Serias para el debate N° 5 Lima, 2007.

bien definida como tecnología disciplinadora en tanto cumple un objetivo rápidamente “normalizante” para la estructura productiva.

Por sí sola esta intervención tiene el riesgo de actuar como desconectando la alarma y olvidarse de las causas emocionales, afectivas, espirituales que originaron los síntomas, causas que al no estar incluidas como tales en los códigos teóricos de los profesionales no pueden ser indagadas. Un ejemplo claro de esto es la dimensión de género sexual que aparece ausente del 60% de informes Rorschach realizados a este grupo de varones. La terapia psicológica explora las fuentes de malestar y para ello contar con la información que aporta el Test de Rorschach es un privilegio. El objetivo del psicodiagnóstico para el psiquiatra se cumple en tanto recibe información significativa sobre la subjetividad del consultante que le ayuda a formular un diagnóstico clínico basado en evidencias y hacer una proposición terapéutica fundamentada. También informa respecto al pronóstico.

Hoy el cambio de paradigma del psicoanálisis con el desplazamiento hacia la centralidad del apego y la construcción de intersubjetividad como fundamento del psiquismo requiere hacer ajustes interpretativos de símbolos y enunciados. Requiere también relevar las funciones sociales estructurantes del psiquismo como son las funciones y relaciones de mater y paternaje, las fraternas y conyugales, en la construcción del sentido y representación de persona sexuada, generizada y única.

La erótica y la función reproductiva separadas en sus vertientes motivacionales y la identidad de género considerada una dimensión distinta e independiente de la orientación del deseo erótico, son ambas de primera importancia para las personas y las ciencias. Nuevos sujetos sociales no reconocidos con anterioridad en su modo diferente de vivenciar estas dimensiones de la identidad, la sexualidad y las funciones sociales, revolucionan al mundo y desafían el estatuto de la ciencia “objetiva”. La femineidad presente en sujetos varones se aprecia en manifestaciones de

conductas observables como en expresiones del inconsciente, como podemos apreciar en distintos fragmentos de casos señalados.

## VI. CONCLUSIONES:

Consideramos que la realidad de la salud mental de los varones, por todos los antecedentes que hemos revisado, se constituye efectivamente en un dolor privado y a la vez en una vergüenza pública, donde el principal riesgo es la adscripción rígida a una masculinidad estereotipada.

La masculinidad estereotipada implica la creencia de que el hombre nace superior, tiene por ello prerrogativas de macho que “gozar”, exigir y defender y que esto es una realidad natural e inmutable. La ciencia y los estudios de la masculinidad han generado un conocimiento acumulado validado que desmantela dichas creencias.

Que los “científicos” comparten las creencias y prejuicios de la mayoría de la población y que todo conocimiento nuevo que echa por tierra teorías precedentes requiere de un tiempo mínimo estimado en treinta años para ser aceptado por una comunidad de científicos<sup>177</sup>, queda confirmado en esta revisión. El concepto operativo de género sexual no aparece incorporado como tal en la publicación chilena sobre Test de Rorschach. En los informes Rorschach de varones revisados solo se consignan alusiones de género en un 40% de los casos.

El sistema sexo-genero debe entenderse como una herramienta teórica relevante para dar cuenta de la complejidad de la intersubjetividad y la conducta humana, en sus componentes biológicos y sociales. La (teoría de) libido se despliega en un terreno que es tanto biológico como social y político, por lo que su tenaz represión y desplazamiento puede dar cuenta de la complejidad y la tensión de un entramado de fuerzas en juego. Las masculinidades y feminidades se despliegan actualmente en formas que rebasan las históricas “cárceles de roles y cuerpos” y constituyen un desafío a todo el quehacer científico y político con sus poderes fácticos.

---

<sup>177</sup> Varela, Francisco y Hayward, Jeremy. *Un puente para dos miradas*. Conversaciones con el Dalai Lama sobre las ciencias de la mente. Editorial Dolmen. 1997

La forma de entender la identidad y la subjetividad es contingente al momento histórico, social y cultural en que la persona es producida como sujeto; cada época construye el modelo de persona más conveniente para sí misma, de forma que la subjetividad se convierte en un potente mecanismo de reproducción, aunque también de transformación, del orden social establecido.<sup>178</sup>

---

<sup>178</sup> Eva Patricia Gil Rodríguez. Identidad y nuevas tecnologías: repensando las posibilidades de intervención para la transformación social.

## VII. BIBLIOGRAFIA.

### LIBROS:

- Agostini, Giorgio. *No Quiero Casarme*. Santiago de Chile: Ed. Random House Mondadori S, 2004.
- Alizade, A Mariam; Silveira, A; Gus, M. Comps. *Masculino-femenino. Cuestiones psicoanalíticas contemporáneas*. Bs Aires: Editorial Lumen SRL, Bs. Aires, 2004.
- Araujo, Ana M; Behares,Luis; Sapriza, G.(COMP) *Genero y Sexualidad en el Uruguay*. Montevideo. Ed. Trilce. 2001.
- Badinter, Elizabeth. *XY, la identidad masculina*. Bogotá: Editorial Norma SA, 1993.
- Ballou, Mary B. Ph.D. *Approaching a feminist-principled paradigm in the construction of personality theory*. Boston, The Haworth Press, 1990.
- Belenky, Mary, Clinchy, Blythe, Goldberger, Nancy & Tamle, Jill. *Women's way of knowing*. New York: Basic Books.1986
- Benjamin, Jessica.- *Sujetos Iguales, Objetos de Amor. Ensayos sobre el reconocimiento y la diferencia sexual*. Argentina: Paidós. 1997
- *Los lazos del Amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación* . Argentina: Paidós, 1996
- Bordieu, Pierre. *La dominación Masculina*. Seuil, Paris, 1998
- Burin, Mabel; Meler, Irene. *Varones, Genero y Subjetividad masculina*. Argentina: Paidós, 2000.
- Burin, Mabel. *El Malestar de las Mujeres: la tranquilidad recetada*. Paidós, Iberica, 1990.
- Butler, Judith. - *Deshacer el género*. Barcelona, Paidós. 2004.
- “II. Críticamente subversiva”, *Sexualidades transgresoras, un antología de estudios queer*. Barcelona: Icaria Editorial, Colección Mujeres y cultura, 2002.

- Checa, Susana (Comp) Realidades y coyunturas del aborto. Entre el derecho y la necesidad. Paidós, B.Aires 2006.
- Chodorow, Nancy, *El ejercicio de la maternidad*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1984.
- Coria, Clara. El Sexo Oculto del Dinero. Formas de la dependencia femenina. Bs. Aires: Paidós, 2004
- Curiel, Ochy; Falquet, Jules. Compiladoras. El Patriarcado Al Desnudo. Tres feministas materialistas. Collete Guillamin, Paola Tabet, Nicole Claude Mathieu. Bs. Aires: Edición Brecha Lesbica, 2005
- De Barbieri, Teresita (1992). "Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica". En Fin de siglo: género y cambio civilizatorio. Ediciones de las Mujeres, 17. Santiago, Chile: Isis Internacional.
- De Beauvoir, Simone. *El Segundo sexo*. B Aires, Editorial Siglo Veinte, 1967
- Dinnerstein, Dorothy. The Mermaid and the Minotaur. New York: Harper and Row. 1977.
- Dío, Emilce. - El feminismo espontáneo de la histeria. Estudios sobre los trastornos del narcisismo femenino. México: Fontamara, 1987
- Firestone, Shulamit. *La Dialéctica del Sexo*. Barcelona: Ed. Kairos, 197
- Foucault, Michel.- *Historia de la Sexualidad 1- la voluntad de saber*. México DF: Siglo XXI Editores, 1977.
- *Historia de la sexualidad 3- la inquietud de sí*. México DF: siglo XXI editores, 1987.
- Gomáriz Moraga, E. *Introducción a los estudios sobre Masculinidad*. Costa Rica: Ed. San José, 1997.
- Kaufman, M. La Trame Conyugale. Analyse du couple par son linge, Paris: Editions Nathan, 1992.
- Kimmel, M. "La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes". 1992. *Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres N°17*.

- Harding, S. *Ciencia y feminismo*, Barcelona, Editorial Morata, 1997.
- Heritier, Françoise. *Masculino-Femenino*. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Hirigoyen, Marie-F. *el acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana*. Bs.Aires: Paidós, 2000.
- Inda, Norberto. - *Masculino, Género Singular. En Género, Psicoanálisis y subjetividad*, compilación de Mabel Burin y Emilce Dío. Argentina: Paidós 1996.
- *Género y Psicoanálisis de Pareja*. En Psicoanálisis y género, compilado por Irene Meler y Débora Tajer. Bs. Aires: Lugar Editorial S.A., 2000 (269-282)
- Lacqueur, Tomas. *La Construcción del Sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1994.
- Lagarde, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres; madresposas, monjas, putas, presas, locas*, Mexico, UNAM 1993.
- Lazzarato, Mauricio. *Puissances de l'invention. La psychologie économique de Gabriel Tarde contre l'économie politique*, Paris, Les Empêcheurs de penser en rond. 2002. Traducción de Eréndira Reyes (CPTI-IFAL)
- Madanes, Cloe. *Violencia Masculina*. Barcelona: Ediciones Juan Granica, S.A., 1997.
- Marques, J. "Varón y Patriarcado". En *Masculinidades, poder y crisis*. T Valdés y J Olavaria (eds). Ediciones de las Mujeres N°24 Isis Internacional, FLACSO, Santiago de Chile.
- Maturana, H; Verden-Zoller G. *Amor y juego. Fundamentos olvidados de lo humano*. Instituto Terapia Cognitiva, 5ª. Edición, Santiago, 1977
- Millet, Kate. *Sexual Politics*. New York. Doubleday, 1970.
- Miedzian, Miriam. *Niños son hombres serán. Como romper los lazos entre masculinidad y violencia*. España: cuadernos inacabados 17, 1995.
- Mitchell, J. *Psicoanálisis y feminismo. Freud, Reich, Laing y las mujeres*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1976.

- Montecino, Sonia. *Madres y Huachos. Alegorías del Mestizaje chileno*. Editorial Cuarto Propio-CEDEM. Santiago, 1991.
- Olivier, Christianne. *Los Hijos De Yocasta. La huella de la madre*. México: Fondo de Cultura Económica, 5ª edición, 1991.
- Passalacqua, A; Gravenhorst, M. *Los Fenomenos Especiales en RORSCHACH*. Argentina: Centro Editor Argentino, 1988.
- Patnode R, S. Review of Victor J. Seidler, *Young Men and Masculinities: Global Cultures and Intimate Lives*. London: Zed Books, 2006.
- Person, Ethel S. – *Feeling Strong. The achievement of authentic power*. New York: Harper Collins Publishers Inc., 2002.
- *Dreams of Love and Fateful Encounters. The Power of Romantic Passion*. New York: Penguin Books, 1989.
- *The Sexual Century*. New York: Yale University Press, 1999.
- Reich; Wilhelm. - *La revolución Sexual*. Madrid, Editorial Planeta-Agostini, 1953.
- *Reich habla de Freud*. Barcelona, Editorial Anagrama, 1970.
- Rodríguez M, Rosa M. *Femenino fin de siglo: la seducción de la diferencia*. Anthropos . Barcelona 1994 (41-76).
- Smith- Rossenberg, Carroll. *Disorderly Conduct*. N. York; Kupf, 1985.
- Thuillier, J. *Ten years that changed the Face of Mental Illness*. London Delivery House.1999
- Varela, Francisco y Hayward, Jeremy. *Un puente para dos miradas. Conversaciones con el Dalai Lama sobre las ciencias de la mente*. Editorial Dolmen. 1997
- Zurita, Raúl. *La Vida Nueva. Poesía*. Santiago, Chile, Ed. Universitaria. 1994.

## REVISTAS:

- Bonino, Luis. Masculinidad, salud y el sistema sanitario. El caso de la violencia masculina. Artículo publicado en 2002 en “Seminario sobre mainstreaming de género en las políticas de salud en Europa”. Instituto de la Mujer/España, OMS, y actualizado en Ruiz Jarobo, C y Blanco, P. (Comp.)(2004)
- Caroca, D. “Disociación, Escisión y Test de Rorschach. Un aporte para su diferenciación”. *Rev de Psiquiatría y Salud Mental*. Año XXIII- N°3-4 Julio/Diciembre 2006.
- Castro, Roberto. “Uno de hombre con la mujer es como una corriente eléctrica: subjetividad y sexualidad entre lo hombres de Morelos. En Debate feminista, año 9, 18. México.1988.
- Dio, Emilce. Sexualidad y Género: “Nuevas perspectivas en el psicoanálisis contemporáneo. Lo Intrapsíquico y lo Intersubjetivo”. *Revista de Psicoanálisis*. Julio 2002. N° 11.
- Fuller, N. ”Fronteras y retos: varones de clase media en el Perú”. 1997. En T Valdés y J Olavarría, J (eds) Masculinidades, poder y crisis. *Ediciones de las Mujeres N°24, Isis Internacional, FLACSO, Santiago de Chile*.
- Guzmán, V; Leighton, C; Sepúlveda, M. “El Test de Rorschach en niños epilépticos ideopáticos”. *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría*. Vol 11,N°2 Noviembre,1972.
- Hopewasser, Karen. M.D. “Reflections on Gender and Science by Evelyn Fox Keller”. Yale University Press, New Heaven, 1985. Publicado en *Hospital and Community Psychiatry*. Dec 1985. Vol 36, n° 12.
- Kandel, E. R. (1998), “A new intellectual framework for psychiatry”. *Amer. J. Psychiat.*, 155:457-469 (1999), “Biology and the future of psychoanalysis: A new intellectual framework for psychiatry revisited”. *Amer. J. Psychiat.*, 156:505-524.
- Kimmel, M. “La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes”. 1992. Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres, N°17.
- Mancia, Mauro. “Sentir Las Palabras. Archivos sonoros de la memoria implícita y musicalidad de la Transferencia”. Editorial: Lumen, 2006, 301 pp. Citado por Alberto Botto, *Rev GPU* 2007; 3; 4: 384-386

- Olavaria, José. “Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista.” 1995. En Trabajo, sociedad y desarrollo sostenible. Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe - Año 6 – 2003.
  
- Oyarzun, K. “La familia como ideologema. Género, globalización y cultura, Chile, 1989-1997”. Fac. Filosofía y Humanidades U Chile. Revista Chilena de Humanidades, N° 20, Santiago, 2000.
  
- Paredes, A; Micheli, C. “Exámen de la función de identidad en Rorschach”. Revista Psicología Clínica. Santiago, Vol XXIV . 1987.
  
- Rees, Reginald. “Síndrome de irritación masculina y andropausa: ¿Mitos o realidades?”. *Revista Actualización en Psiquiatría y psicología clínica. Últimos avances clínicos y psicológicos*. 2005. Universidad de Valparaíso. Chile.
  
- Roa, Armando. “Los cien años de la Psiquiatría Chilena.” Revista Colegio Médico. Año IV. N° 8, Agosto 1952. p 6-7.
  
- Romito, Patricia. “Las mujeres y la medicalización de la opresión cotidiana.” La Mujer Urbana. N° 9-10, Julio-Nov. 1989 . Lima, Perú.
  
- Rostagnol , Susana.”Campañas por la convención de los derechos sexuales y los derechos reproductivos” . Serias para el debate N° 5 Lima, 2007.
  
- Salazar, G. “Ser niño “huacho” en la historia de Chile (siglo XIX)”. Revista Proposiciones, Chile, Historia y bajo pueblo. N°19, Ed. SUR, Santiago, 1990.
  
- Siedler, Victor. “Identidades, familia y poder”. La Ventana n° 22. 2005.
  
- Tajer, Deborah. “Equidad de género en la calidad de la atención en los pacientes cardiovasculares”. X anuario de Investigación de la Facultad de Psicología . UBA. Cuadernos Mujer Salud. Vol 23. Santiago de Chile. RSMLC.
  
- Tajer, Deborah. “Género y generación en el trabajo en salud mental. Los espejos de la desigualdad”. Cuadernos Mujer Salud. Vol 6. Santiago de Chile. Red de Salud de las Mujeres L.A y del Caribe. 2002: 40-45.
  
- Zanarini, Mary C, Frances R. Frankenburg, Christine J. DLuca, John Hennen, Gagan S. Khera y John G. Gunderson. “El dolor de ser límite: estados disfóricos específicos en el Trastorno Límite de la Personalidad”. *Harvard Review of Psychiatry*, de (2009) 6:4, 201-207.

## **INTERNET:**

- Cahill, L. (2005): His brain, her brain. *Scientific American*, 292(5):40-47. Artículo reseñado por Raquel Meizoso Muñoz. *Rev. Electrónica. Aperturas Psicoanalíticas* N° 4.
- De Keijzer, Benno: Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina.
- Fonagy, Peter. "Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría". *Rev. electrónica. Aperturas psicoanalíticas*. N° 3, publicada el 05-11-1999.
- Foucault, Michel. - Sexo, Poder y Gobierno de la identidad (Entrevista).
- Money, John. Psychological Evaluation of the child with intersex problem. *Pediatrics* 1965;36:51-55. Downloaded from [www.pediatrics.org](http://www.pediatrics.org) at Albert Einstein Coll on June 1, 2008.
- Foucault: Historia de la Locura en la Era Clásica. <http://filosofiacontemporanea.wordpress.com/2007/04/27/foucault-historia-de-la-locura-e...05-05-2009>.
- Fortanet, Joaquín. Revista Observaciones Filosóficas- En torno a la "Historia de la locura"; la polémica Foucault-Derrida. - Universidad de Barcelona. <http://www.observacionesfilosoficas.net/entornoalahistoria.html>. 05-05-2009-05-08.
- Tarsia, Valeria R. Foucault: la historia de la locura como la historia de las condiciones de posibilidad de la psicología". [http://www.elseminario.com.ar/Estudiantes/Tarsia\\_Valeria\\_Foucault\\_historia\\_locura.htm](http://www.elseminario.com.ar/Estudiantes/Tarsia_Valeria_Foucault_historia_locura.htm) 05-05-2009.

## **TESIS DE GRADO:**

- Marín Mazuela, Natalia. "Machos Tristes: una reconstrucción de la identidad masculina." Informe final para optar el grado de Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas. Santiago: Universidad de Chile, 2008.
- Luengo P, Juan Carlos. "Enfermedad Mental y Aislamiento Social". Tesis para optar al grado de licenciado en Historia. Dep. Ciencias Históricas. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Santiago: U Chile. 1986.

- Manríquez, Carlos. "El concepto de cambio terapéutico en Sigmund Freud: crítica a la luz de la investigación actual". Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1994. Tesis de Grado.

### **DOCUMENTOS DE TRABAJO.**

- Haimovich, P. El Concepto de los malos tratos. Ideologías y representaciones sociales. Violencia y sociedad patriarcal. Documento de trabajo.

- Hartog, G. De las Ciencias del Hombre a los Estudios sobre Masculinidades, un Camino Sinuoso. Documento de Trabajo.

- Riesco, Manuel. "EL RUIDO QUE ANTECEDE A LA DERROTA". \* Director del Centro de Estudios Nacionales del Desarrollo Alternativo. Documento de Trabajo. Santiago, 2008.